

**DE LA GUERRA A LA VIDA CIVIL: ANÁLISIS DE REINTEGRACIÓN DESDE
LA NARRATIVA DE UNA MUJER DESMOVILIZADA DE LAS FARC-EP**

Cesar Camilo Bautista Moreno

CINDE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

BOGOTÁ, 2024

**DE LA GUERRA A LA VIDA CIVIL: ANÁLISIS DE REINTEGRACIÓN DESDE
LA NARRATIVA DE UNA MUJER DESMOVILIZADA DE LAS FARC-EP**

Cesar Camilo Bautista Moreno

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Magister en Desarrollo Educativo y Social**

**Ginna Constanza Méndez Cucaita
Docente-Investigadora CINDE**

CINDE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL

BOGOTÁ, 2024

Dedicatoria

A la vida de mujeres que día a día luchan por su familia y un mejor país contra un sistema conservador

Especial dedicación a las niñas, jóvenes y mujeres afectadas por el conflicto armado y la violencia de género

A todas aquellas personas que contra todo pronóstico le apuestan a la paz.

Es justo agradecer

Pensar en que esta tesis es una construcción individual sería erróneo pues es el resultado del trabajo y la buena disposición de diferentes grupos y personas, así como las interacciones sociales que no solo permitieron escribir sino también llevarse excelentes experiencias, así como aprendizajes.

De manera inicial quiero agradecer a la comunidad de exmilitantes de las FARC-EP ubicados en Agua bonita Caquetá por permitir desde un inicio participar dentro de diferentes procesos durante su reintegración a la vida civil, soy consciente que gracias a todas las experiencias fáciles y difíciles he logrado crecer como persona y docente, pero sobre todo como ser humano humilde y consciente de que es necesario aprender y aportar a la sociedad de forma constante.

Por mostrarme el valor de la vida, así como que aquellos elementos materiales que posees no te definen como persona, sino que son las acciones mismas en pro de aportar al fortalecimiento del tejido social, así como la mejora de las condiciones sociales.

Quisiera agradecer a Edwar y Betsy por recibirme siempre en su hogar y tratarme como parte de su familia, a su gata Medusa por la compañía en las tardes de lectura y escritura, así como el calor que brindo a mis pies en aquellas noches frías.

Especiales agradecimientos a Betsy por siempre estar dispuesta a colaborar, pero sobre todo por todas sus buenas acciones que me permitieron llevarme aprendizajes significativos y por mostrarme el valor de la persistencia y la determinación, así como la importancia de no perder nunca el rumbo, mil gracias.

Por otra parte, quiero agradecer a mi familia por su apoyo constante e incondicional pero especialmente a mis padres.

Mama gracias por empujarme cada día para superarme, por la compañía y apoyo en cada proceso y decisión difícil, por haberme enseñado que hay otros caminos y levantarme el ánimo en los días en que se encuentra bajo, por su lucha incansable y amor por su familia. Por enseñarme cada día la fuerza incansable de una mujer que quiere lo mejor para sus hijos, por su energía, fortaleza, bondad, tolerancia, respeto y humildad.

Papá gracias por siempre estar presente y apoyarme en cada decisión, por haberme mostrado el camino del respeto y la perseverancia, así como el valor del trabajo honesto, por enseñarme que debo luchar cada día sin rendirme y desfallecer para lograr alcanzar mis metas.

A los dos gracias por luchar cada por el bienestar de sus hijos dentro de un sistema irrespetuoso, corrupto y conservador.

Por ultimo y no menos importante quiero agradecer a todas las personas que acompañaron este proceso, así como a mis compañeros y compañeras a CINDE por ampliar mi panorama frente a la educación y el trabajo comunitario, así como a mi tutora Ginna Méndez quien me apoyo y guio incondicionalmente desde un inicio este proceso, y a la Universidad Pedagógica Nacional por haberme brindado una vida que no me atrevería a cambiar.

Tabla de Contenido

Introducción	12
Descripción del problema	14
Pregunta problema.....	16
Propósito general.....	17
Propósitos específicos	17
Antecedentes de Investigación.....	18
Ruta Metodológica.....	30
Proceso Metodológico	35
Análisis Categorial.....	38
Contexto de un conflicto.....	38
<i>Contexto histórico</i>	38
<i>Contexto sociopolítico</i>	45
Desafíos y oportunidades socioeconómicas	53
Desafíos y oportunidades sociopolíticas	57
Reintegración a la vida civil.....	62
Enfoque de género.....	67
Categorías emergentes.....	73
<i>Insurgencia femenina en contexto de conflicto</i>	74

<i>Ejercicio de derechos de mujeres desmovilizadas</i>	75
Hallazgos.....	78
Recomendaciones al proceso de reincorporación a la vida civil en perspectiva de género	79
Diagnóstico previo de las condiciones de las mujeres	80
Acceso a servicios de salud.....	81
Puesta en marcha de proyectos que promuevan la rehabilitación psicosocial desde una perspectiva de género	82
Fortalecimiento en todos los niveles educativos	83
Participación en construcción de paz, respeto y reconciliación	84
Cambio de percepción, actitud, comportamiento y disposición de la población frente a las exmilitantes	85
Desarrollo de una vida económica	85
Deporte, actividad física y recreación	86
Supervisión y monitoreo	88
Referencias.....	92
Anexos	100

Lista de Imágenes

Imagen 1. Portada de diario	126
Imagen 2. Recorrido en motocicleta	129
Imagen 3. Recorrido finalizando el Tolima	130
Imagen 4. Recorrido iniciando el Caquetá	132
Imagen 5. Llegada al espacio territorial	135
Imagen 6. Foto en casa de Betsy	136
Imagen 7. Recorrido inicio al Caquetá	137
Imagen 8. Recorrido iniciando el Caquetá	138

Lista de Anexos

Anexo A. Estructura entrevista.....	100
Anexo B. Entrevista por categorías	102
Anexo C. Formato entrevista transcrita	104
Anexo D. Respuestas categorizadas	113
Anexo E. Propuestas categorizadas	124
Anexo F. Matriz de análisis	125
Anexo G. Diario de motocicleta	126
Anexo H. Carta enviada para permiso	140

Resumen

Esta investigación presenta el análisis de una narrativa recolectada a través de una entrevista episódica de una exmilitante de la antigua guerrilla de las FARC-EP ubicada en Espacio Territorial para la Capacitación y Reincorporación Héctor Ramírez (ETCR-HR). La investigación se centró en cuatro categorías y dos emergentes. Por medio de la presente investigación se analizará la narrativa con el fin de identificar desafíos y oportunidades que permitan formular una serie de recomendaciones para el tránsito de mujeres a la vida civil desde una perspectiva diferenciada con enfoque de género.

Palabras clave: Investigación narrativa, reincorporación a la vida civil, mujer, guerrilla de las FARC-EP

Resumo

Esta pesquisa apresenta a análise de uma narrativa coletada por meio de entrevista episódica de um ex-militante da ex-guerrilha das FARC-EP localizado no Espaço Territorial de Treinamento e Reincorporação Héctor Ramírez (ETCR-HR). A pesquisa centrou-se em quatro categorias e duas emergentes. Através desta investigação, a narrativa será analisada de forma a identificar desafios e oportunidades que permitam formular uma série de recomendações para a transição das mulheres para a vida civil a partir de uma perspectiva diferenciada com enfoque de género.

Palavras-chave: Narrative research, reintegration into civilian life, women, FARC-EP guerrillas

Abstrac

This research presents the analysis of a narrative collected through an episodic interview of a former militant of the former FARC-EP guerrilla located in Territorial Space for Training and Reincorporation Héctor Ramírez (ETCR-HR). The research focused on four categories and two

emerging ones. Through this research, the narrative will be analyzed in order to identify challenges and opportunities that allow formulating a series of recommendations for the transition of women to civilian life from a differentiated perspective with a gender focus.

Keywords: Investigação narrativa, reintegração na vida civil, mulher, guerrilheira das FARC-EP

Introducción

El conflicto armado entre la antigua guerrilla de las FARC-EP y gobierno colombiano se ve interrumpido por el acuerdo de paz firmado en el 2016 marcando un acontecimiento único para el país y terminado de manera inmediata con más de cinco décadas conflicto armado.

Sin embargo, consolidar un proceso de paz en un país históricamente golpeado por la violencia resulta ser un reto pues no solo se limita al cese al fuego y las hostilidades bélicas, implica implementar una serie de acciones que garanticen el sostenimiento de la paz así como escenarios de participación para la reintegración a la vida civil de mujeres pertenecientes a un grupo armado revolucionario al margen de la ley debe contar con enfoques claros, uno de ellos el enfoque de género reconociendo las experiencias particulares de aquellas mujeres que participaron del conflicto armado.

Desde el inicio del conflicto armado entre las FARC-EP y gobierno colombiano las mujeres representaron altos porcentajes dentro de las filas de la guerrilla, así como roles y cargos importantes dentro de las FARC-EP donde desempeñaron distintas labores militares, servicios de salud, política e incluso altos cargos en dicha organización, representando un nivel de importancia para la lucha político militar que se llevó a cabo durante más de cinco décadas. Ahora bien, después de haber vivido durante tanto tiempo las dificultades de la guerra iniciar un proceso de reintegración a la sociedad resulta ser una tarea compleja, comprendiendo que muchas de estas mujeres estuvieron inmersas en el conflicto armado y pasaron en la clandestinidad varias décadas de su vida, estas mujeres se enfrentan en su tránsito civil con arraigos conservadores y machistas que representan una barrera a su condición de género y que se agravan por su pasado guerrillero generando falta de oportunidades económicas y políticas así como los constantes prejuicios que dificultan proceso de resocialización.

A pesar de las dificultades la voz de una mujer es analizada por medio de una investigación narrativa pues se considera que las mujeres han sido en buena parte invisibilizadas dentro procesos que aportan a la construcción de tejido social y la paz por la exclusión de una perspectiva género enfocada a las mujeres exguerrilleras.

El presente trabajo centra su horizonte en la experiencia viva y narrada por una mujer exmilitante de las FARC-EP, con el objetivo de analizar una serie de categorías como lo son la dimensión social, política, económica, en perspectiva de género en los procesos de desmovilización y reintegración a la vida civil.

Comprender el proceso de reintegración en perspectiva de género beneficia a las mujeres firmantes de la paz pues contribuye significativamente a una paz estable y sostenible en el tiempo comprendiendo las implicaciones sociales y beneficios de promover un modelo de reintegración acorde a las necesidades de la comunidad específica comprendiendo las diferentes representaciones y las diversas realidades que se dibujan a través de las experiencias y que son parte del postconflicto colombiano.

Descripción del problema

Es un largo camino que tiene sus orígenes en octubre del 2017 momento en el cual se abrió una nueva página en blanco para la historia de la paz en Colombia con la llegada de diferentes sectores al espacio territorial se empiezan a escribir y a conocer de primera mano las narrativas de mujeres que estuvieron inmersas dentro del conflicto armado a lo largo de la antigua guerrilla de la FARC-EP.

En Colombia el conflicto armado entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP se mantuvo por más de 50 años, la firma de los acuerdos de paz entre las dos partes en el año 2016 generó hojas en blanco para reescribir la historia. Miles de militantes iniciaron su proceso de dejación de armas y reintegro a la vida civil enfrentando nuevos y grandes desafíos, entre estos, las mujeres se enfrentan a diferentes retos generados desde su condición de género, en términos de estigmatización y desigualdad.

Desde el momento en que se gesta esta idea surgen varias dualidades hasta que se da una revelación que da luz a la memoria de una de las personas con prácticamente toda una vida de participación en la organización revolucionaria con mayor trayectoria en el país, así se decide enfocar el proyecto específicamente en quien participa activamente en el territorio generando experiencias positivas en el proceso de desmovilización y reintegración a la vida civil dentro del territorio aledaño al Espacio territorial para la Capacitación y Reincorporación “Héctor Ramírez”.

Como bien el paso de los años nos ha demostrado, quién escribe la historia, desde la institucionalidad es el más fuerte o el que más poder adquiere en el proceso, desfavoreciendo y desconociendo a quienes vivieron en sangre propia la violencia colombiana, y poseen pequeñas y

grandes historias en medio de este conflicto histórico que suelen escucharse de manera tergiversadas y manipulada por un grupo o sector específico, invisibilizando la experiencia y voz de quienes la vivieron.

Históricamente las mujeres han resultado desfavorecidas e invisibilizadas, pero sin duda, podrían aportar a la construcción de nuevas historias que den rumbo a la paz.

Como lo comenta Castrillón (2014), “Diversas entidades del Estado e incluso fuentes de las FARC-EP, calculan que el 40 % de los integrantes son mujeres” (p. 83). A pesar de ello sus experiencias e historias se han visto invisibilizadas, comprendiendo que los procesos de reintegración se ven afectados por normativas y políticas generalizadas que no recogen las particularidades de la mujer desde una perspectiva de género.

La historia y narrativa de una mujer desmovilizada de las FARC-EP, nos permite una lectura excepcional para analizar las situaciones que han influido en su proceso de desmovilización e identificar todos aquellos desafíos a nivel social, político, económico y cultural para entender cómo aquellas dinámicas influyen en la vida cotidiana y desde una perspectiva de género reconocer estrategias que beneficien las políticas de reincorporación.

En este sentido se propone encontrar una serie de recomendaciones contextualizadas, debido a la ausencia del enfoque de género dentro de los acuerdos de paz, así como propuestas sensibles a sus experiencias y acordes a sus necesidades individuales considerando al menos desde tres dimensiones, contexto sociopolítico, contexto socioeconómico en perspectiva de género.

Pregunta problema

¿Qué recomendaciones de contexto, sociopolíticas y socioeconómicas pueden derivarse de la Experiencia y la narrativa de una mujer exmilitante de las FARC-EP para facilitar los procesos de reintegración a la vida civil desde una perspectiva de género?

Propósitos de la investigación

Propósito general

Plantear recomendaciones de contexto, sociopolíticas y socioeconómicas que surgen a partir de la experiencia y la narrativa de una mujer exmilitante de las FARC-EP, con la finalidad de contribuir a la comprensión de los procesos de reintegración a la vida civil en perspectiva de género.

Propósitos específicos

Identificar los desafíos de contexto y oportunidades sociopolíticas y económicas reflejados en la narrativa, que permitan entender cómo afectan la reintegración a la vida civil y la construcción de nuevas dinámicas sociales en perspectiva de género.

- Analizar desde una perspectiva de género la experiencia narrada por una mujer exmilitante de las FARC-EP, destacando los aspectos contextuales que han influido en su proceso de reintegración a la vida civil.
- Proponer recomendaciones en perspectiva de género que promuevan la equidad y el bienestar al proceso de reincorporación a la sociedad civil.

Antecedentes de Investigación

El proceso de desmovilización, así como la reintegración a la vida civil de mujeres exmilitantes de las FARC-EP desde un enfoque de género ha sido abordado de diferentes perspectivas con base en la intención investigativa y la consolidación de la producción académica existente, así como las bases fundamentales de la investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior se definieron los siguientes criterios de búsqueda:

La producción académica sobre historias y relatos de vida de mujeres que participaron del conflicto armado colombiano a lo interno de la guerrilla de las FARC-EP permite comprender su recorrido histórico antes, durante y después del ingreso a las filas de la guerrilla facilitando el trazar un punto de partida frente al trabajo realizado con las narrativas, y teniendo como referente central el análisis hecho por autores evidenciando los desafíos centrales experimentados durante el tiempo determinado comprendiendo que son elementos intrínsecos pero no se manifiestan de manera explícita.

De esta manera, y teniendo presente que este trabajo, centra su ejercicio en una narrativa con el fin de comprender factores que inciden dentro de la desmovilización desde una perspectiva de género que cobije a las mujeres centrando la búsqueda en procesos participativos del conflicto y postconflicto armado que tuvieran relación con el trabajo de mujeres y guerrilla entendiendo sus experiencias como una posibilidad de cambio frente a las perspectivas sociales, económicas y políticas que influyen de diversas formas en su desarrollo personal y el sostenimiento de la paz.

Para lo anterior se revisaron publicaciones académicas, artículos, investigaciones, tesis y documentos comprendidos entre 2010 y el 2024, comprendiendo el antes, durante y después del

inicio de los diálogos de paz del gobierno colombiano y la antigua guerrilla de las FARC-EP hasta la actualidad, lo anterior a través de recursos digitales de repositorios universitarios nacionales como la UPN, CINDE, Universidad Nacional, Colegio Mayor de Cundinamarca, Universidad del Rosario, Universidad Externado de Colombia, internacionales como la Universidad de Murcia, Universidad de Málaga, Universidad de Buenos Aires Argentina entre otras, y bases de datos como Scholar, Dialnet, Scielo y redalyc, filtrando la información por medio de palabras clave como que tuvieran relación con las narrativas el conflicto armado, mujeres, violencia y género.

Por otra parte, el Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto (2016), así como la constitución política colombiana de 1991 fueron parte esencial pues permiten conocer elementos a nivel políticos y normativos frente a la participación de las mujeres exmilitantes de las FARC-EP.

Teniendo en cuenta el título de la presente investigación “De la Guerra a la Vida Civil: Análisis de Reintegración Desde la Narrativa de una Mujer Desmovilizada de las FARC-EP”, los criterios de búsqueda tienen como eje transversal las historias de mujeres exmilitantes de las FARC-EP.

De la literatura académica revisada se pudo identificar las siguientes publicaciones más relevantes al tema a tratar.

El ensayo *Historias de Mujeres, Testimonios de excombatientes del conflicto armado colombiano*, propuesto por Capote Díaz (2012), en el que se encuentran aportes significativos por medio de narrativas, ubicando a la mujer en un puesto importante en el que su voz tiene lugar, evitando el silencio sobre lo sucedido durante guerra.

Como resultados generales se presenta que la mujer guerrillera tiene como prioridad reescribirse ante el mundo, alejándose de un sistema y sus imaginarios, alzando su voz para reconocer sus méritos dentro de la historia aferrándose a su experiencia.

La autora manifiesta la necesidad de crear un proceso solidario que busque sacar a la mujer del yugo al que ha sido sometida, redibujando su figura por medio de su historia, a través de la narrativa intelectual que busque rescatar sus voces acalladas, promoviendo la participación de mujeres en las narrativas haciendo homenaje a todas aquellas mujeres a las que ha golpeado la violencia en Colombia, aportando a través de sus de su expresión y escritura para configurar un país que rescate a las mujeres de la violencia que genera la desmemoria.

El libro de Patricia Lara (2020), *Las mujeres en la guerra*, recogen la voz de diez mujeres que fueron alcanzadas por la guerra, y permiten conocer sus vivencias por medio de narrativas de una forma cruda y directa, permitiendo al lector pensar sobre las acciones allí compartidas como una posibilidad alterna a la guerra.

El libro permite conocer por medio de una narrativa episódica elementos importantes de la vida de cada mujer entrevistada, haciendo un recorrido cronológico de diferentes acciones ejecutadas dentro del conflicto armado a lo interno de grupos al margen de la ley y también como familia cercana de dichas mujeres. Se rescata la naturaleza de los hechos que permiten conocer las circunstancias y situaciones que motivaron a estas mujeres a ingresar al grupo armado, así como los elementos que fueron determinantes para mantenerse durante años dentro del mismo.

Como punto de encuentro en los diferentes relatos se rescata el hecho de que las mujeres entrevistadas no tenían tanta afinidad por las armas, la guerra la imponen los hombres con su ambición de poder, la necesidad de riqueza y fuerza, así como el reafirmarse como machos.

Según la autora, el propósito del libro es que los lectores se vieran de cierta manera reflejados en los testimonios compartidos con los que tuvieran más afinidad, pero también, aquellos relatos debían generar consciencia frente al daño que genera el conflicto armado.

El artículo Rompiendo el silencio: mujeres guerrilleras en Colombia y acceso a la justicia, presentado por Sicua (2018), resalta situaciones de discriminación vividas por mujeres privadas de la libertad después de ser partícipes de grupos armados de diferente índole y al margen de la ley.

El artículo permite reconocer que, dentro del proceso de desmovilización de mujeres guerrilleras, no se les permite tener voz en el momento del juicio, lo que desencadena la adición de cargos distintos al de rebelión desde su condición de insurgencia. Por otra parte, la no inclusión de las mujeres a los diferentes procesos que desarrollan las instituciones genera inequidades en el momento del juicio, desconociendo por completo las diferentes formas de violencia a las que estuvieron expuestas en el contexto de la guerra, y que siguen manifestándose en el momento en que no son escuchadas invisibilizando las experiencias que dejaron marcadas sus vidas.

El trabajo de grado titulado Historias de mujeres excombatientes en estado de reclusión. Tensiones socio-jurídicas en torno a la ley de justicia y paz, presentado por Lesmes Guerrero (2016), está orientado a reconstruir, visibilizar y analizar por medio de la narrativa las experiencias de cuatro mujeres exmilitantes de la guerrilla que se acogen a la ley de justicia y paz.

Haciendo una apuesta conceptual por entender el género como una categoría relacionada, se recogen narrativas que permiten entender las condiciones de su infancia, los motivos de ingreso al grupo armado y las múltiples violencias ejercidas que permiten replicar un sistema

patriarcal, generando un sentido de subordinación y reducción de la mujer así como otros grupos minoritarios.

La investigación permite comprender que el motivo por el cual ingresan al grupo armado está totalmente ligado a la necesidad por generar emancipación de las condiciones de sometimiento a las cuales se ven expuestas constantemente durante su niñez y adolescencia dentro de la sociedad, reconociéndose, empoderándose y percibiéndose como una mujer empoderada y competente frente a las actividades que han sido limitadas por la imposición de un rol natural correspondiente a su sexo.

El artículo Farías, Experiencias desde la insurgencia, presentado por (Fuentes y Suarez, 2023), en el cual realizan una aproximación a experiencias de mujeres insurgentes de las FARC-EP antes de la firma del acuerdo de paz, teniendo dos referentes de estudios, la paz y el feminismo.

El artículo indaga sobre los roles de las mujeres dentro de un proceso de transformación social que permita la construcción de paz, así como la no repetición de las diferentes violencias que generan un proceso extenso de conflicto armado, comprendiendo la importancia de las narrativas para el entendimiento de las acciones y violencias que permiten dar un lugar y rol a la mujer dentro de un ambiente determinado.

El artículo ¿Víctimas o victimarias? el rol de las mujeres en las FARC una aproximación desde la teoría de género, surge a partir de una inquietud personal de la autora Castrillón Pulido (2013-2015), y con el fin de entender cómo afecta el conflicto a las mujeres pertenecientes a las FARC-EP desde una perspectiva de género para superar estereotipos y representaciones, analizando los roles asignados dentro de la organización, generando una reflexión sobre los elementos importantes que deja su participación como cuerpos armados.

Las declaraciones allí analizadas permiten evidenciar que a las mujeres se les invita a participar de un proceso revolucionario pensado desde la igualdad de clases, pero sin intención de cambiar las relaciones y representaciones asimétricas del poder que las mantiene en subordinación.

A modo de conclusión, la autora comparte que después de vivir acciones militares y de llevar a cabo actos que riñen totalmente con la imagen femenina construida por la sociedad, y de generar disciplina que las alejan de la maternidad, las mujeres se enfrentan a una sociedad que las juzga por su pasado, así como alejarse de sus familias y de sus roles tradicionales.

Por otro lado, La Constitución de la subjetividad política al interior del conflicto armado: relatos de cuatro jóvenes vinculados a las FARC-EP entre los años 2006 y 2011, presentado por García y Cobos (2012), tiene como objetivo visibilizar los discursos y prácticas de libertad de jóvenes entre 13 y 17 años de edad vinculados a las FARC-EP, por medio del análisis posestructuralista de relatos, que permite entender que desde el momento previo al ingreso a las filas se generan discursos que moldean su subjetividad política, para posteriormente comenzar a moldearlos física, política e ideológicamente desde los territorios en los que históricamente el grupo armado a hecho presencia.

El artículo Experiencias históricas recientes de reintegración de excombatientes en Colombia presentado por Villarraga (2013), presenta elementos importantes del conflicto armado en Colombia, los acuerdos y procesos de paz y como experiencias de desarme, desmovilización y reintegración, comprendiendo que en los procesos de paz y derechos humanos, así como las personas participantes del conflicto deben estar en correspondencia con la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas así como la garantía de la no repetición, buscando aportar al esclarecimiento histórico, desarrollando procesos políticos, así como mecanismos que den

viabilidad a los esfuerzos por la paz, comprendiendo que las experiencias de los grupos son diversas y presentan notorias dificultades pero aportan logros decisivos que a la larga privilegian la desactivación de organizaciones armadas al margen de la ley, así como su tránsito a la vida civil.

Por otra parte, frente a la perspectiva de género se indagó como elemento individual y también ligado a la violencia y conflicto armado para lo cual se encontraron diferentes documentos, entre los cuales se tiene como referente los más relevantes, para la investigación.

El artículo Perspectiva de género, publicado en la Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo, escrito por (Salinas et al., 2023), identifica el fenómeno sociocultural causante de interpretaciones que generan la aplicación de leyes desde la perspectiva jurídica y administrativa, generando una perspectiva de cuidado frente al género y las múltiples violencias que se le puedan generar. De acuerdo con la observación de los criterios dentro del ámbito nacional e internacional para juzgar con perspectiva de género se afirma que están enfocadas ampliamente a la mujer, pues las acciones de violencia realizadas, aunque también van en contra del ser humano y del hombre se encuentran direccionadas a la misma, o de sexo femenino.

El artículo Las mujeres y la guerrilla un espacio para las políticas de género, propuesto por Jiménez (2014), examina la naturaleza de la guerra desde la perspectiva de género y el impacto que genera en los diversos escenarios, tomando en consideración la incorporación de mujeres a la guerrilla, comparando entre las guerrillas de las FARC-EP y EZLN.

Ahora bien, la autora determina que son múltiples las causales por las cuales se ingresa a la guerrilla, y en ocasiones no resulta fácil pues la convivencia se ve truncada por la imposición de estereotipos existentes en los escenarios de paz, aun así, la guerrilla ha dispuesto una serie de elementos que permiten tener componentes que las han *desbiologizado* de sus roles sociales.

Algunas acciones no promueven la emancipación de las mujeres, pues mantienen su perspectiva de hogar, así como sexual, y técnicas de militarización de niñas y su posterior desmovilización, y no menos importante los casos de aborto forzados. Los grupos armados se caracterizan por no anteponer elementos fuera de la revolución, sin embargo, en algunos casos se han enfocado en reivindicar el género como parte de la justicia social que derivan de miradas marxistas donde hombres y mujeres se rigen de la misma manera.

El ensayo Mujer y violencia en los conflictos rurales, recoge elementos de investigación presentados por Donny Meertens (1995), en el que propone abordar el conflicto histórico político y social desde la perspectiva de género para el análisis de sus distintas manifestaciones en espacios concretos, entendiendo a las mujeres no solo como víctimas sino como sujeto político. Realizando una propuesta cronológica analiza las situaciones de las mujeres entre los años 1950 y 1960 afirmando que eran sometidas de manera constante a actos de humillación que contenían simbolismo sexual, para los años 1980 y 1990 se obtiene por primera vez el dato de víctimas según su sexo. Ahora bien, el creciente protagonismo de mujeres en los diferentes escenarios políticos, así como grupos armados y organizaciones no solo presenta limitaciones a la hora de querer participar activamente sino también en la creación de su proyecto de vida personal, esto trae un costo pues alcanzar los procesos de emancipación no siempre se dan durante su tiempo en armas, sino que puede llegar a manifestarse en la transición a la vida civil, momento en el que seden las presiones.

El trabajo titulado Participación Política y Derechos Humano, presentado por Vega y Pérez (2001), quienes exponen el concepto desde una perspectiva pluridimensional, entendiendo los diferentes escenarios en los que se puede desenvolver un individuo de manera individual o colectiva en las diversas actividades que tienen influencia política en el contexto o territorio

determinado, demostrando que el trabajo ya realizado por la ciencias sociales modernas permite proponer instrumentos analíticos para el estudio del desarrollo de los derechos de participación política, pues los derechos protegen actividades de participación específica, el trabajo propone que la mejor guía para conocer el grado de participación, es observando la intensidad, amplitud y frecuencia con que se practican las diferentes actividades contempladas como participación política dentro de los territorios. Para lo anterior es necesario utilizar de manera provechosa los estudios científicos ya realizados y, con base en ellos elaborar nuevos con las condiciones adecuadas al contexto.

A su vez, Delfino, Gisela y Zubieta (2010), como parte de su tesis doctoral desarrollan un trabajo denominado ‘Participación Política: Concepto y Modalidades’, estudio en el que proponen la comprensión de diferentes cambios sociales que generan la necesidad de reflexionar sobre el concepto, modalidades, extensión y límites, a través de una revisión bibliográfica de los últimos 60 años. La revisión de distintos puntos de discusión sobre la participación política permite establecer lineamientos para el consenso y disenso que nutren dicha problemática.

Esta tesis permite comprender la fuerte tradición asociadas al proceso electoral y que la conducta del voto se diferencia totalmente de otras formas de participación política asociando fenómenos psicosociales mucho más complejos.

A sí mismo, la tesis Estado de la cuestión participación de mujeres en la guerrilla FARC-EP elaborada por Ocampo (2020), hace un análisis crítico sobre la participación de mujeres en las FARC-EP, recuperando la historia y significado de las diversas condiciones partiendo del problema entre género y guerra, hasta llegar al reconocimiento de nuevas identidades como sujetas políticas y actoras sociales.

Partiendo de una revisión literaria demuestra que, las mujeres han participado en las guerras y los conflictos desde diferentes escenarios, así como posiciones en el transcurso de la historia, pero ha desencadenado un discurso hegemónico que las invisibiliza como actoras sociales, pudiendo afirmar que se debe al hecho de legitimación de relaciones de género basadas en la dominación masculina. Según Constantini (2008):

La prevalencia de estereotipos que contraponen femineidad y violencia no impidió que mujeres de todas las épocas se desempeñaran en distintos menesteres bélicos, pero sí contribuyó poderosamente a ir marcando límites a esta intervención, así como a las modalidades que pudo asumir en cada momento. (p. 100)

Se recalcan los modelos de dominación de hombres a mujeres, así como otras identidades que alimentan la relación entre masculinidad y guerra reforzando la asociación hegemónica de hombre-violento, y teniendo como referente a la mujer en todo lo contrario, haciendo insuficiente su participación en la guerra, así como la desmovilización dificultando la ruptura de estereotipos que validan la dominación masculina y promueven la desigualdad de género.

Dentro de las FARC-EP se reconoce la participación de mujeres desde sus inicios, pero la producción sobre esta historia es dada principalmente por las mujeres farianas en el contexto de reinserción a la vida civil, comprendiendo que la memoria fue cohesionada de la identidad del grupo armado pues se ha reconocido más la memoria heroica del guerrillero masculino. Según Ocampo, 2020):

Las mujeres también han estado constantemente involucradas, y también han sido perpetradoras de violencia, pese a su intento de invisibilización en las narrativas y registro

‘oficial’ de la historia”, romantizando y omitiendo la aceptación de elementos relacionados a la desigualdad y violencias vividas durante el conflicto. (p.41)

De esta manera se establece que la producción relacionada con la temática central de esta investigación responde al enfoque del proyecto. Teniendo en cuenta que los documentos encontrados en las diferentes categorías se caracterizan por centrar su mirada en las historias y narrativas de mujeres que estuvieron inmersas dentro del conflicto armado, así como aquellas que realizaron su proceso de reintegración a la vida civil.

Entendiendo que los estudios relacionados han elegido enfoques diversos a partir de diferentes fenómenos socio económicos, sociopolíticos, así como el conflicto armado y la reintegración a la vida civil, a su vez los documentos revisados tienen como particularidad la perspectiva de mujer desde un enfoque de género, comprendiendo su participación dentro de un grupo social, siendo mujeres exmilitantes y constituyéndose como políticamente activas.

Ahora bien, no se puede desconocer el hecho de que existen investigaciones que centran sus enfoques o miradas en otros fenómenos sociales e investigativos, entendiendo lo amplio del tema y las múltiples subjetividades que se pueden generar de acuerdo con el contexto o experiencia específica.

Finalmente se destaca como eje transversal el reconocimiento de la experiencia, memoria relato y reconstrucción narrativa de las mujeres desmovilizadas que permite entrever en los retos desafíos y oportunidades que se le presentan a una mujer en un contexto violento y que inciden directamente en el componente político y económico y a su vez en transición a una vida civil sin un enfoque de género diferenciado que respete la diversidad de procesos y experiencias, por otra parte, se hace evidente la ausencia de productos que se desprendan de la voz de las mujeres y

que aporten de manera significativa a la desmovilización y reintegración a una vida civil de manera caracterizada, individual y que incida de forma positiva en las dimensiones socioeconómicas y sociopolíticas de las mujeres con un enfoque de género aportando a la paz estable y duradera.

Ruta Metodológica

La presente se constituye en una investigación de tipo narrativo, sustentada en una entrevista episódica como estrategia metodológica, a partir de la cual se identificaron las principales categorías y realizaron los análisis en perspectiva de género.

La investigación narrativa es un tipo de investigación de carácter cualitativo orientada a la comprensión de las experiencias humanas a través de relatos o historias de vida, logrados mediante diferentes estrategias metodológicas o instrumentos de indagación como entrevistas a profundidad y en sus distintas modalidades, historias personales o relatos de vida, observación participante, diarios, autobiografías.

La investigación narrativa permite comprender las vivencias, significados y construcciones sociales desde la perspectiva de los propios sujetos con quienes se desarrolla el estudio, así mismo, Clandinin y Connelly (2000), aluden que "la narrativa es una manera de pensar y hacer investigación, que permite dar sentido a la experiencia humana a través de historias" (p. 20).

Entre los aspectos que distinguen a la investigación de carácter narrativo, se encuentran al menos dos fundamentales. El primero, que hace énfasis en la subjetividad y la voz de los participantes, lo que permite reconstruir sus experiencias de manera significativa. Segundo, se basa en la temporalidad, la interacción social y el contexto en el que ocurren los relatos. Según Riessman (2008), "las narraciones no son meras descripciones de eventos pasados, sino interpretaciones de esos eventos en un marco temporal y social" (p. 12).

Valga destacar también que, a diferencia de otros tipos de investigación, incluso de orden cualitativo, en la investigación narrativa, el investigador no se limita a recopilar datos, sino que

interactúa activamente con las y los actores de la investigación, promoviendo un diálogo horizontal que suscite reflexiones y saberes conjuntos. Según Chase (2005), "la investigación narrativa involucra una relación bidireccional, en la que el investigador y el narrador dan forma al significado de la historia" (p. 657).

La investigación narrativa cuenta ya con una importante trayectoria y reconocimiento en las ciencias sociales, mostrando una posibilidad valiosa para el estudio de procesos sociales y políticos a partir de las vivencias de las personas. En estudios basados de memoria, como ha sido el caso del contexto de conflicto y posconflicto en Colombia, la investigación narrativa ha resultado clave para su comprensión, análisis e incluso generación de procesos de reincorporación a la vida civil, verdad, justicia y reparación; y hasta orientaciones para el diseño de políticas públicas más efectivas y pertinentes. Como lo menciona Eastmond (2007), "las narrativas de los sobrevivientes de conflictos son esenciales para reconstruir la memoria histórica y promover procesos de reconciliación" (p. 249).

Por su parte, la entrevista episódica es una técnica cualitativa que combina elementos de la entrevista semiestructurada, permitiendo explorar experiencias personales en contextos específicos. Esta metodología se centra en la recolección de relatos sobre episodios concretos, facilitando la comprensión de cómo los individuos interpretan y dan sentido a sus vivencias.

La entrevista episódica en la investigación narrativa, en coherencia, valora las narraciones personales como fuente de conocimiento, pero se distingue por su enfoque en episodios específicos en lugar de historias de vida completas. Este instrumento de indagación, técnica o estrategia metodológica es especialmente útil para analizar cómo las personas construyen y comunican sus experiencias en contextos particulares, ofreciendo una perspectiva detallada y contextualizada de los fenómenos estudiados. A su vez Muller (2019), "el objetivo de realizar

una entrevista episódica es comprender en profundidad las experiencias de un participante con un fenómeno social particular; en consecuencia, se requiere que se identificar de antemano un fenómeno de interés” (p.5).

Siguiendo a la autora, los pasos utilizados para preparar una entrevista episódica se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 1

Pasos utilizados para preparar una entrevista episódica

Paso #	Resumen
1. Seleccione un fenómeno de interés	El investigador debe identificar el fenómeno específico que desea comprender mejor como resultado de la investigación.
2. Describe el proceso de la entrevista.	A los participantes se les proporciona un resumen de la estructura y el proceso de la entrevista narrativa episódica.
3. Definición del fenómeno	El investigador solicita que el participante defina o describa el fenómeno de interés.
4. Solicitud: historia sobre un episodio	El investigador solicita que el participante cuente una historia sobre un episodio específico y acotado.
5. Solicitud: historia sobre el fenómeno	El investigador solicita que el participante cuente una historia sobre el fenómeno de interés dentro del contexto del episodio.
6. Adiciones o modificaciones	El participante debe tener la oportunidad de agregar o modificar cualquier parte de la narración que ha compartido.

Fuente: Tomada de Muller (2019, p. 6)

Provisionado de estos elementos en lo que a la investigación narrativa y la entrevista episódica refiere, esta última, se planteó cronológicamente y de manera semiestructurada, enfatizando cronológicamente desde el contexto y las causas de la incursión de la participante al movimiento u organización armada de las FARC-EP, su experiencia de vida allí como combatiente, desempeños, tránsito a la desmovilización y vida civil. (véase anexo B).

Una vez efectuada la entrevista se procedió a la identificación de los aspectos y categorías de análisis emergentes de la misma. Entre los aspectos de contexto, adicional al de la organización insurgente, se concibió el correspondiente a la participante de la investigación, *Betsy* (véase anexo b), y las categorías o aspectos a analizar cómo fueron los desafíos y oportunidades socioeconómicos y sociopolíticos, así como la transición a la vida civil. En el marco del Acuerdo de Paz entre el Estado y las FARC-EP.

Teniendo en cuenta que, la participante en la investigación es una mujer y que su lugar de enunciación es desde este rol de género, se optó para el correspondiente análisis una perspectiva epistemológica en este mismo orden.

La perspectiva de género adoptada corresponde la visión de los autores Salinas et al. (2023), “conjunto de características desde el rubro psicológico, social, político y cultural que se encuentran vinculadas a la persona dentro de un contexto social, las cuales se puede decir que van particularmente ligadas al sexo del cual cada persona pertenece” (p.327). Desconociendo los gustos o preferencias personales que puedan generar un sentido más amplio de elección frente a ciertos elementos que brindan una sensación de satisfacción y felicidad a partir de las decisiones de cada individuo.

La palabra ‘género’ tiene una connotación impuesta de forma sexualizada al cuerpo humano y lo determina como un conjunto de creencias, expectativas, roles sociales, posiciones, tendencias, actitudes, gustos, que están socialmente asociados con uno u otro sexo (o, mejor, con el parecer como pertenecientes a un sexo u otro). En términos generales, “género” es un conjunto de estereotipos asociado con la apariencia sexual masculina o femenina. (Salinas et al., 2023, p. 327)

Por otro lado, Cifuentes (2009), “en el contexto de guerra se acentúan las diferencias y las inequidades de género que tradicionalmente han caracterizado los ámbitos económicos, políticos y culturales”. Dentro del conflicto armado se ha analizado el género desde diferentes miradas, la primera se acerca a encontrar las diferencias entre hombre y mujeres (Burtler, 2009). Según Irigaray (s.f.) citado en (Burtler, 2009) señala que “el «sexo» femenino es una cuestión de ausencia lingüística, la imposibilidad de una sustancia gramaticalmente denotada y, por esta razón, la perspectiva que muestra que esa sustancia es una ilusión permanente y fundacional de un discurso masculinista” (p. 31).

Entendiendo que muchas de esas apreciaciones tienen su origen desde elementos culturales y políticos (normativos), así como de victimización y sometimiento, y otra que desde una posición crítica buscan rescatar características propias de la persona entendiendo al ser de una manera más diversa, y a su vez el impacto negativo que ha generado la guerra dentro de su estructura social y su rol en la misma, comprendiendo que la mujer vive el conflicto desde distintos escenarios y que así mismo, se dan prácticas que generan afectación a su integridad física, cognitiva y emocional puede reflejarse de diversas maneras.

Proceso Metodológico

La narrativa episódica que se adoptó es de carácter biográfico que se construyó a través de un orden cronológico, con énfasis en algunos episodios de la vida de la persona entrevistada y la cual se reorganizó de acuerdo con las categorías orientadas por los objetivos. Para el caso de esta investigación, de manera que permitiera identificar aspectos identitarios del sujeto, destacando eventos clave que contribuyen a su autodefinición.

Según Ricoeur (1984), “la identidad narrativa se consolida a medida que el sujeto da coherencia a su historia a través del tiempo” (p. 112).

La narrativa episódica con carácter biográfico permite representar la evolución de la identidad de manera fragmentada. A lo largo del tiempo, la selección de episodios significativos no solo da forma a la historia personal del autor, sino que también da lugar a una visión más profunda de los procesos de autodefinición y transformación. Como afirma Bruner (1991), “las historias que contamos sobre nosotros mismos no solo reflejan nuestra identidad, sino que la crean” (p. 32).

Proyectar la entrevista episódica permite generar el interés de analizar la voz desde la dimensión propia de la entrevistada, así como la económica, política, reintegración a la vida civil y un enfoque de género. Según Santamaria y Marinas (1999), “hay que tener en cuenta que, cuando se trata de acontecimientos o episodios que tienen una vuelta atrás conflictiva. En ese sentido podemos hablar de modos de interpretación que no excluyen ni el momento de la enunciación, ni del enunciado” (p. 35).

Teniendo en cuenta los antecedentes anteriormente planteados se presenta a continuación el siguiente método.

Para el autor Mueller (2019), “La entrevista narrativa episódica, que se basa en entrevistas semiestructuradas, se basa en la noción de recolección de datos cara a cara, con períodos de tiempo cortos para cada incidente de recolección de datos (por ejemplo, 40 a 90 minutos)” (p.35), de tal manera se estructura una tabla con 38 preguntas que dan sentido y orden a la conversación y no superan el tiempo sugerido. (Véase anexo A).

Las preguntas nombradas en el párrafo anterior son planteadas con base a las categorías propuestas para esta investigación. Se exterioriza la entrevista por categorías, en la que se categorizan y organizan en una segunda tabla en orden de las categorías. (Véase anexo B).

Precisamente, el 28 de julio se emprende el viaje al departamento de Caquetá, municipio de la Montañita vereda Agua Bonita “Espacio Territorial para la Capacitación y Reincorporación Héctor Ramírez, con el fin de aplicar la entrevista. (Véase anexo F).

El encuentro tiene lugar en la casa de la mujer entrevistada con el fin de contar con un escenario de confianza y seguridad comprendiendo que diversos factores pueden llegar a influir en las respuestas. Según Guerrero (2020):

Todos estos factores guían de una u otra forma la organización del discurso, la selectividad de los recuerdos a comunicar y su ordenamiento dentro de una narración coherente, en la cual se mezclan la evocación del episodio con otros procesos cognitivos que la persona realiza al momento de recordar. (p. 25)

Así mismo, la entrevista episódica es grabada por medio de un dispositivo tecnológico para posteriormente ser transcrita por el autor.

La transcripción se realiza completa en el orden cronológico del diálogo con el fin de comprender la narrativa de manera general para posteriormente iniciar la organización de las respuestas dentro de las categorías estructurándolas en una tabla (Ver Anexo D. Respuestas categorizadas) de manera que tengan relación con el orden de la investigación y permitan realizar el análisis de la narrativa.

La información sobre la investigación, así como la entrevista se organiza en una matriz de análisis en Excel (ver Anexo F. Matriz de análisis) con el fin de lograr de manera sistemática y objetiva el análisis de la información obtenida a partir de la entrevista episódica identificando particularidades en el discurso, así como temas que puedan surgir de manera constante para integrar una categoría comprendiendo las características y desafíos de su contexto, así como particularidades que de manera episódica integran una perspectiva de género. Según Fuertes y Suarez (s.f):

Las experiencias de las mujeres en la insurgencia deben ser analizadas desde sus respectivos contextos y escenarios sociohistóricos, puesto que factores como el vivir juntos, la supervivencia frente a la guerra, la naturaleza hostil de la selva y la unión por un fin común generan un entramado de complejidades con nuevas formas de identidad y de acción que supera marcos convencionales de análisis sobre las mujeres en la sociedad colombiana. (p. 98)

Con base en el análisis se propone estructurar una serie de recomendaciones que contemplen los desafíos y oportunidades a nivel económico, político, con un enfoque de género para aportar al proceso de reintegración a la vida civil de mujeres que participaron del conflicto armado y se acogen a un proceso de paz, por lo tanto, con la información obtenida del análisis por categoría se estructura una rejilla (ver Anexo E).

Análisis Categorical

Contexto de un conflicto

Contexto histórico

Colombia ha vivido acciones sistemáticas de conflicto que se desprenden de ideologías políticas distintas que generan diferentes encuentros bipartidistas encabezados principalmente por grupos oligarcas y proletarios.

El siglo XIX se vio marcado por diferentes propuestas sociopolíticas y socioeconómicas que buscaban transformar las dinámicas del país, así como otras más arraigadas a costumbres conservadoras como lo comparte Carreño (2015), “Desde la Constitución de 1886 se conjuraron ideas de civiles y militares, que solicitaban la restauración de la República y la abolición del autoritarismo, instaurado por el régimen conservador de la Regeneración (1878-1898)” (p.23).

Los intereses políticos y económicos de la época desencadenaron fuertes combates entre 1899 y 1902 lo que se conoció como la guerra de los mil días que cobro cientos de vidas y cambio el curso político de la época permitiendo reconocimiento a nuevas formas de pensamiento político así como el fortalecimiento del partido liberal que perdió la guerra como lo comenta Carreño (2015), “Los liberales perdieron la guerra, lograron una capacidad transformadora, que llevó a la formación de movimientos constituyentes de 1905 y 1910, los cuales lograron abrir nuevos espacios a las minorías políticas”.

El “desarrollo” político, así como la implementación de nuevas actividades generaron sistemáticamente un desequilibrio económico, aumentando y haciendo más evidentes las desigualdades sociales, así como las injusticias y la crudeza misma de un sector con mayor poder adquisitivo sobre quienes no tenían nada, para ello Carreño (2015), menciona “Claro está que la guerra favoreció a otros grupos de la clase alta colombiana. Por ejemplo, los conservadores

nacionalistas se libraron de la carga fiscal que impuso el Gobierno por la ilegalidad del papel moneda”

Aquel nuevo sistema con componentes semejantes a la esclavitud y simples brotes de un sentido de libertad, así como la mala distribución de los recursos y las tierras generaron una serie de tensiones a nivel social que desencadenan una serie de acciones que se han mantenido hasta la actualidad, como bien lo decía Capote (2012):

El segundo de los grandes problemas a los que se ha enfrentado la sociedad colombiana ha sido el terrible desnivel económico entre clases el cual se materializa, esencialmente, en la desigual distribución de las tierras y en un sistema de semiesclavitud que se ha generado mediante el cultivo de éstas por parte de los campesinos. (p.2)

El asesinato del líder Popular Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 desencadenó una gran lucha en el país, así como una división política definida en dos grupos, los liberales y los conservadores, según Schuster (2001), “Con Gaitán también murió la esperanza de un país más justo y libre de corrupción, como lo estaban soñando los miles de seguidores del liberalismo popular que habían perdido su líder idolatrado” (p. 44).

Durante años las confrontaciones entre las dos facciones dejaron sangre a su paso y grabaron en la memoria una época violenta que hasta el momento vive en la historia del país, como lo comenta Schuster (2001), “Así, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la consiguiente destrucción de una gran parte del centro de Bogotá marcaron el comienzo de una espiral de violencia cuyas consecuencias se hacen sentir todavía hoy” (p. 43).

Colombia vio nacer perspectivas políticas con un enfoque diferente al convencional desde una perspectiva social y económica distinta al modelo tradicional que buscaba defender aquellas prácticas cotidianas de la época pues como lo manifiesta Chaparro et al. (2023):

El origen de esta organización data de la resistencia campesina contra la violencia bipartidista y el despojo de la tierra; de esta forma, hacia el año 1950 nació una autodefensa de carácter rural en uno de los destacamentos del sur del Tolima, liderada por los comunistas Manuel Marulanda Vélez y “Charro Negro”. (p. 8)

Con la creación del Frente Nacional se mitigó la guerra bipartidista, pero daría pie a las primeras organizaciones campesinas y de trabajadores como lo manifiesta Costantini (2008):

Los primeros pasos de las farc se enmarcan en buena medida dentro del contexto del llamado Frente Nacional, que, si bien logró derrotar la violencia bipartidista y ampliar la presencia institucional, no pudo proyectar un impacto significativo en diversos sectores sociales que esperaban la protección del Estado. (p.30)

De la mano se fueron estableciendo los primeros grupos armados al margen de la ley de corte paramilitar, quienes perseguían los partidos políticos de orientación revolucionaria entre ellos el (PCC) Partido Comunista Colombiano, así mismo, organizaciones sindicales y grupos estudiantiles. Para el caso del Caquetá el autor Aguilera (2014), plantea que “Los homicidios comenzaron al tiempo que se registraba la muerte de militantes de la Unión Patriótica, con los asesinatos de los candidatos a las alcaldías de Florencia, Paujil y Puerto Rico” (p. 260).

Las voces alcanzaron las zonas rurales del país, fomentando la creación de facciones en distintos sectores rurales, que generaban a su vez la participación de más campesinos que

sufrirían violentas acciones en los años 60, aquellas que darían pie a la historia de una de las guerrillas más antiguas de Latinoamérica. Según Calvo (como se citó en Capote, 2012):

Estas coyunturas han ido mermando progresivamente las libertades del pueblo y creando tensiones sociales que han sido la causa más directa de los conflictos que reinan el periodo actual. La creación del Frente Nacional² (1948 – 1954) acabará con la lucha partidista, pero será el responsable de una nueva problemática: la lucha de clases. (p.77)

Las personas participantes de dichos sectores revolucionarios que lograron sobrevivir y escapar a la persecución político-militar iniciarían labores de organización de masas.

Un grupo de sobrevivientes de dicha guerra bipartidista alzados en armas y conocidos como Bloque sur después de acciones militares contra Marquetalia se auto nombrarían FARC-EP como lo comparte Aguilera (2014):

Sin embargo, formalmente surgieron con ese nombre entre finales de abril y principios de mayo de 1966; durante la II Conferencia de las Guerrillas del “Bloque Sur”; evento que contó con alrededor de 250 delegados y en el que se aprobaron normas disciplinarias y de comando. (p. 63)

La organización guerrillera se estableció gran parte con hombres, pero contaba con participación de mujeres como lo comenta Ocampo (2020), “había tres mujeres importantes dentro de la organización, una de ellas era Judith Grisales, Miriam Narváez y Georgina Ortiz quien fue la primera en caer en combate en junio de 1964” (p. 63). Un grupo en armas que posteriormente liderado por Manuel Marulanda en compañía de Jacobo Arenas como ideólogo

principal se establece como se dijo en el párrafo anterior en 1966 como Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia “Ejército del pueblo” FARC- EP.

El fortalecimiento de los partidos conservadores se desarrolla debió a las alianzas hegemónicas generadas entre los mismos entendido como un pacto entre el sector oligarca de la época con el fin de mantener el control político, así como la exclusión de sectores revolucionarios, según Aguilera (2014), “La fundación de las farc aconteció en un contexto de extinción del fenómeno bandolero, última expresión de la violencia bipartidista durante el llamado Frente Nacional (1958-1974)” (p. 66).

En los años 80 y 90 el país ve como el narcotráfico toma fuerza así como la violencia desmedida y el fortalecimiento de personas y grupos específicos entre los cuales se encuentran los paramilitares que de manera inicial buscaban defender sectores exclusivos del campo colombiano así como grandes terratenientes y personas adineradas de la época con el fin de mantener sus actividades económicas legales e ilegales como lo manifiestan Ibáñez y Jaramillo (2006), “En los años ochenta, con el fin de frenar la violencia guerrillera y proteger los propietarios de tierras y barones del narcotráfico, aparecen los grupos paramilitares en algunas regiones del país” (p. 103).

En el año 2012 inician los diálogos entre el gobierno del entonces presidente de Colombia Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP con el fin de mitigar la violencia armada y cambiar la dinámicas políticas y económicas del país, los diálogos se extienden durante cuatro largos años, hasta que en el 2016 siendo el segundo periodo presidencial de Juan Manuel Santos se finalizarían específicamente el 24 de septiembre en la Habana, Cuba.

En la Cartilla Pedagógica Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una PAZ estable y duradera (2016, p. 9) se establecen seis ejes de trabajo que darían inicio a una nueva historia en el país:

- Poner fin a la guerra.
- Verdad, justicia y reparación para las víctimas.
- Contra el narcotráfico.
- Mejores oportunidades para el campo.
- Más participación y democracia.
- La puesta en marcha del acuerdo final.

Para lograr lo anterior era necesario tomar varios caminos la firma oficial del tratado de paz se llevó a cabo el 26 de septiembre del 2016 en Cartagena, Colombia y posteriormente se sometió a plebiscito el 02 de octubre del mismo año teniendo como resultado un 49,78% el “Sí” y quienes no estuvieron a favor gracias a diversas razones, así como campañas en contra representaron el 50,21%.

El plebiscito fue el mecanismo por medio del cual el gobierno decidió consultar a la población colombiana la aprobación de los acuerdos de paz, irónicamente un país con más de cinco décadas de guerra con dicha guerrilla manifestó en las urnas encontrarse en desacuerdo con el proceso.

Figura 1.

Página principal archivo Diario El tiempo 3 de octubre 2016

EL TIEMPO
Lunes \$ 1.900

Tras triunfo del 'No', Santos llama a diálogo político por la paz

El mandatario convoca a todos los partidos.
Uribe, dispuesto a aportar en pro de un pacto nacional. Timochenko dice que las Farc 'mantienen su voluntad de paz'. El cese del fuego bilateral con esa guerrilla continúa.

Plebiscito
El resultado del plebiscito sobre los acuerdos de paz con las Farc por el 50,21% de los votos.

El presidente Álvaro Uribe anunció su disposición a "aportar" a "un gran pacto nacional", pero dijo "no" porque fundamentalmente no es momento de la paz, sino de crear espacio a los volúmenes que las Fuerzas Armadas, y en particular de las que se movieron por el "No", para encontrarlos, pero sobre todo, "mantener el cese al fuego".

No 50,21 %
6'431.376 votos

Sí 49,78 %
6'377.462 votos

LAS RAZONES DEL TRIUNFO DEL 'NO'
El rechazo a las Farc, el escaso de confianza del 'Sí' y el voto urbano fueron claves.

EL MUNDO, SORPRENDIDO
Dos días de EE. UU. compararon el hecho con la independencia que ganó el Brasil.

LO QUE HABRÁ QUE RENEGOCIAR
Los puntos que el gobierno pedirá antes de la paz con las Farc en La Habana.

99,98 % sufragado
El 10 de 10.022 mesas electorales.

Foto: AFP / Contrapunto. Los votantes en las mesas electorales del país. Foto: Agencias / AFP. Uribe en paréntesis del 'No'. La mayoría y la mayoría en las mesas electorales, en un momento del 'No' celebraron su triunfo en las calles de varias ciudades del país. Foto: Agencias / AFP.

Fuente: Casa Editorial El Tiempo (2016, 3 de octubre). Tras triunfo del "No", Santos llama a diálogo político por la paz.

Aquellos meses en Colombia fueron difíciles, pues dividieron por completo un país, entre quienes anhelaban la paz y lo que traía consigo, y quienes no se encontraban de acuerdo con el proceso de paz. El país vivía las dualidades de diferentes líderes políticos y personas influyentes quienes apoyaban ambas decisiones desde sus posturas, creencias y movimientos políticos. Aunque así, era un camino ya sin retorno que durante cuatro largos años se había forjado y se esperaba diera sus frutos.

Así mismo, en la Cartilla Pedagógica Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la construcción de una PAZ estable y duradera menciona que se dará el proceso de dejación de armas por parte de las FARC (2016):

A partir de la firma del acuerdo, las FARC tendrán 180 días para que Naciones Unidas reciba, por fases, la totalidad de su armamento, de acuerdo con el siguiente cronograma: Durante los primeros 60 días se destruye el armamento inestable (explosivos artesanales como tatucos, cilindros bomba y minas), y se almacenan en contenedores todas las armas de apoyo y el armamento de las milicias, bajo el control de Naciones Unidas.

A más tardar a los 150 días todas las armas de las FARC, incluidas las individuales, deberán estar almacenadas en contenedores, también bajo control exclusivo de Naciones Unidas.

A los 180 días, Naciones Unidas extraerá los contenedores de las zonas, y certificará y comunicará a la opinión pública su finalización. Como resultado se harán tres monumentos: uno en Colombia, otro en Cuba y otro en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.

Las FARC se ubicarán por 180 días en 22 zonas veredales transitorias de normalización y en 6 puntos transitorios de normalización. (p.14)

Entregadas las armas y aquellos elementos que acompañaron durante años a dichos guerrilleros y guerrilleras se inicia el proceso de Reincorporación a la vida civil en 24 escenarios rurales denominados “Espacio para la Capacitación y Reincorporación a la Vida Civil” cercanas a las zonas veredales transitorias, lugares donde ya no tendrían campamento sino por lo contrario, un espacio asignado a cada familia con características similares a las de un hogar con agua, luz, cuarto privado, y baño compartido por dos familias.

Contexto sociopolítico

Con cada acción, visita, y participación en aquellos nuevos escenarios tanto para los y las exmilitantes como para comunidades de orden académico se dan nuevas oportunidades a partir de diferentes procesos pues era hasta el momento una temática poco explorada.

Teniendo en cuenta que el tratado de paz más cercano en Colombia había sido firmado en el departamento de Cauca en marzo de 1990 entre el gobierno de la época y la extinta guerrilla del M-19, organización que se surgió manifestándose en contra de lo que se conoció como un presunto fraude electoral el 19 de abril de 1970 pues el candidato Misael Pastrana gana la presidencia en lugar de Gustavo Rojas Pinilla.

El 17 de enero de 1974 la organización guerrillera roba la espada de Simón Bolívar ratificando su existencia como grupo organizado, el 31 de diciembre de 1978 sacan del cantón norte más de 7.000 armas de fuego, el 24 de agosto de 1984 se firma un cese bilateral al fuego, y posteriormente el 6 de noviembre de 1985 se da la toma del Palacio de Justicia por incumplimiento al anterior acuerdo. Según Vanegas (2020):

(...) secuestro al abogado Álvaro Gómez Hurtado, el 29 de mayo de 1988. Gómez fue liberado el 20 de julio del mismo año, y menos de 10 días después, el grupo armado ofreció una cumbre donde planteó una propuesta de negociación de paz. (p. 3)

Pasaron varias décadas para que se dieran un escenario de dialogo similar entre una guerrilla y el gobierno colombiano para que dichas acciones se transformaran en el tránsito a una serie de discusiones formales que finalmente pudieran dar inicio a un proceso de desmovilización bajo la condición de unos acuerdos, así como reparación a quienes en carne propia habían sido afectados y afectadas por aquel conflicto que se extendió por todo el territorio colombiano más de cinco décadas.

- Proceso de desmovilización voluntaria que se dio desde 1994
- Proceso de desmovilización del 2003 al 2006 de paramilitares

El 26 de mayo del 2002 Colombia ejerce su derecho al voto en las elecciones presidenciales en las que gana Álvaro Uribe Vélez con su campaña “Primero Colombia” a los candidatos Horacio Serpa, Luis Eduardo Garzón y la candidata Noemi Sanín.

El 28 de mayo del 2006 nuevamente se dan las elecciones presidenciales con los candidatos Carlos Gaviria, Horacio Serpa y Antanas Mockus y Álvaro Uribe Vélez siendo reelegido para su segundo periodo.

Aquellos ocho años marcaron historia en el País pues se dieron las confrontaciones más fuertes entre la guerrilla de las FARC-EP y los grupos armados legítimos del estado conformados gran parte por la misma población colombiana.

El expresidente Álvaro Uribe Vélez desarrolló estrategias en busca de acabar con la guerrilla de las FARC-EP y dentro de su discurso era notable a sobremanera el odio que sentía por dicha organización. Según Aguilera (2014):

Como menciona El diario Presidencia de la República (2003, 2 de mayo), “¡No tienen coraje el señor Marulanda y el señor Briceño, quienes cobardemente, aprovechando la densidad de la selva, engañan con discurso político mientras mandan a asesinar a los colombianos de Neiva o del Club el Nogal de Bogotá o a humildes colombianos de los sectores populares de la capital de la Nación! Estos tienen habilidad, estos tienen un cinismo pendenciero, que se los ha contemplado parte de la cobardía que ha disfrazado el miedo, inventando un discurso para entenderlos. Eso se acabó en Colombia. (Párr. 15).

Ahora bien, las políticas, así como acciones del expresidente se basaron en el miedo infundado y la necesidad de seguridad dando paso al creciente conflicto. Según Aguilera (2014):

Los cambios y la modernización militar introducida a partir del Gobierno de Andrés Pastrana; el desarrollo del Plan Colombia; la nueva fase de expansión paramilitar; y las políticas de “seguridad democrática” adelantadas por el presidente Álvaro Uribe. Todo esto condujo al repliegue y decaimiento militar de las farc. (p. 174)

Las innumerables bajas, asesinatos, extorciones, desplazamientos forzados entre otras acciones violentas fueron constantes, dejando sangre a su paso, así como familias incompletas y con pocas posibilidades pues familias enteras se desintegraban debido al servicio militar obligatorio y la movilización misma de personas a las filas de las guerrilla y grupos paramilitares. Para Ibáñez y Jaramillo (2006):

La intensificación del conflicto armado generó un aumento casi exponencial de las víctimas civiles. El secuestro, los asesinatos selectivos, el reclutamiento forzoso, las minas antipersonales, la extorsión y la migración forzosa, entre otros, se convirtieron en estrategias de los grupos armados ilegales para debilitar al enemigo y expandir sus fuentes de financiación aumentando significativamente la cantidad de personas involucradas en el conflicto armado de manera directa e indirecta, pues debido a las confrontaciones también se ven afectadas las comunidades y población. (p. 104)

Juan Manuel Santos había sido ministro de hacienda en el año 2000, posteriormente ministro de Defensa del 2006 al 2009 época en la cual se encontraba en periodo presidencial Álvaro Uribe Vélez y momento en el cual se hicieron públicos los casos de Falsos Positivos logra gana las elecciones a Antanas Mockus, German Vargas Lleras, Gustavo Petro, Noemi Sanín y Rafael Pardo iniciando su primer periodo presidencial 2010 al 2014.

Para el periodo 2014 al 2018 Juan Manuel Santos gana nuevamente la presidencia a sus contrincantes políticos los candidatos Oscar Iván Zuluaga, Martha Lucía Ramírez, Clara López y Enrique Peñalosa.

Cabe resaltar que a Juan Manuel Santos se le otorgan golpes significativos a la estructura de las FARC-EP, como el asesinato de altos mandos de la guerrilla entre los cuales se encuentra alias Martín Caballero, así como la liberación de Ingrid Betancur. Para Aguilera (2014), “la llamada Operación Jaque el Ejército logró liberar a quince secuestrados, entre los que se encontraban la excandidata presidencial Ingrid Betancourt, tres norteamericanos, siete miembros del Ejército y cuatro policías” (p. 218).

Otras operaciones importantes permitieron dar fuertes golpes a la estructura de la guerrilla, según Aguilera (2014), “El plan dio su primer gran resultado el 1 de marzo del 2008 con la operación “Fénix”, que dio de baja a Raúl Reyes, el “canciller” de las farc que manejaba los hilos de las relaciones internacionales de esa organización” (p.218).

Según la Casa Editorial El Tiempo, 2021, 12 de marzo):

El ministro de defensa en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez alude que la muerte de Reyes hizo parte de otros eventos que en la semana entre el 27 de febrero y el 3 de marzo del 2008 iniciaron una escalada de acciones que aporrearón con dureza a esa guerrilla. La muerte de Raúl Reyes y el principio de la debacle de las Farc El primero de marzo del 2008 fue abatido el jefe guerrillero en la Operación Fénix. (párr. 6).

Con base en texto lo anterior se puede evidenciar la amplia historia del conflicto armado colombiano, así como sus deferentes elementos sociopolíticos y socioeconómicos que han sido determinantes para el sostenimiento de la misma durante más de cinco décadas, así mismo es evidente que las mujeres a pesar de haber sido perpetuadoras de acciones durante el conflicto

armado han sido sistemáticamente excluidas de la historia como lo propone Sicua (2018), “las mujeres guerrilleras presentan particularidades dentro de los grupos armados, ya que su participación ha sido invisibilizada debido a una concepción según la cual la mujer desempeña roles pasivos que la enmarcan en acciones que debe cumplir inmodificablemente” (p. 45).

Teniendo presente lo nombrado anteriormente a continuación se presenta el contexto de la entrevistada (Betsy) así como las particularidades puntuales desde sus inicios de vida hasta sus 41 años.

Betsy

Desde una temprana edad Betsy se vio envuelta por un territorio adverso, siendo el lugar donde nació históricamente violento, Balsillas, Caquetá y los límites con el Huila tuvieron alta presencia guerrillera.

Betsy con 41 años es una mujer que pertenece a una generación que creció enmarcada por el conflicto la violencia, así como la pobreza derivada de la misma.

Siendo parte de una familia numerosa y de clase baja, madre y padre, así como hermanos que representaron una razón para ingresar a las filas de la guerrilla, la necesidad de luchar y contrarrestar las miserias que como familia pasaban.

Las dinámicas de la guerra la envuelven desde muy joven pues con tan solo 14 años decide enlistarse siendo un reflejo de las condiciones deplorables a nivel sociales por las que se veía atropellada junto a su familia. Según Ibáñez y Jaramillo (2006), “Si bien un conflicto no obliga a detener el transcurrir cotidiano del sistema económico y político, sí distorsiona el comportamiento de los agentes económicos y ocasiona pérdidas de bienestar para los hogares” (p. 99).

Es de mencionar que, la realidad colombiana suele ser fría e incluso difícil de entender pues aproximadamente 27 años atrás Betsy se encontraba ingresando de manera voluntaria a las filas de la antigua Guerrilla de las FARC-EP, con tan poca edad, pero muchas necesidades y pocas posibilidades de elección.

A principios de los años 90 Colombia intentaba recuperarse de las ruinas que dejó el narcotráfico en el país y que durante varios años aterrizaron a los colombianos, pero sin saberlo dieron piernas y brazos a una historia cruel y violenta para el colombiano de a pie.

La clandestinidad y el aislamiento social fueron parte fundamental de las guerrilleras, aun así, Betsy manifiesta no haber presentado mayor inconveniente en alejarse de su familia,

“No, no porque uno cuando ingresa a las FARC sabe que tiene que desprenderse totalmente de ellos, estuve casi 30 años en la FARC dedicada a la lucha, específicamente la lucha”

Lo cual puede representar el alto nivel de convicción o la presión que podían generar diversos elementos sociopolíticos, socioeconómicos y de contexto que resultaron en un ejercicio motivante para mantenerse lejos de su familia y con una total ausencia de contacto con sociedad que le rodea.

A pesar de la crudeza de la guerra la vida emocional no se desconocía a lo interno de la guerrilla, normalizando la afectividad dentro de la organización con el fin de encontrar alivio y brotes de humanidad en medio de la violencia.

La guerra trae consigo escenarios violentos y atravesados por distintos conflictos haciendo difícil la vida y poniéndola en riesgo de manera constante.

“La vida de uno está de por medio todo y que los compromisos son de vida, o sea, si uno pierde su vida está honorando su proceso de lucha y si está vivo tiene que ser porque también ha aprendido a vivir, pero pues todos los procesos de lucha militares y creo que en el mundo y en

todas partes son totalmente riesgosos y delicados, son de prevención porque es una confrontación y las confrontaciones son a muerte.”

La muerte se convierte en un ejercicio frecuente y más para Betsy que es parte del personal médico que atiende heridos, aun así, la muerte de compañeros y compañeras representaba la necesidad de honrarles su legado por medio de la lucha haciendo notable el compromiso, sacrificio y responsabilidad frente a sus ideales y lucha armada.

Betsy desde muy joven estuvo enmarcada por una vida cercana a la violencia, el conflicto y las necesidades que la llevaron a vivir en condiciones de pobreza y marginalidad encontrando en la guerrilla de las FARC-EP un sentido y forma de vida, así como un rol de resistencia frente a las injusticias sociales.

“Es fácil porque ellos vivían ahí cerca de nosotros, Balsillas fue zona fariana o guerrillera de toda la vida, porque es una de las resistencias de las FARC, no tuve ninguna dificultad, o sea, nosotros nos acostumbramos más que a vivir con la fuerza pública con la guerrilla.”

Es relevante lo que plantea Reardon (1995) citado en (Goldstein, 2002),” Una vez que la posibilidad o la realidad de la guerra se convierte en el contexto dentro del cual vivimos, los hombres y las mujeres se ven forzados a establecer roles” (p. 124).

Pese a aquellas experiencias que pusieron en riesgo su integridad física y mental es necesario resaltar que a partir de su discurso se hace evidente que generó una profunda lealtad por la guerrilla, sus compañeras y compañeros así como la causa revolucionaria influyendo en su perspectiva sobre la muerte, la vida y la necesidad de lucha que la mantuvo casi 30 años a lo interno de una organización guerrillera cumpliendo papeles políticos, militares y otros formativos que permitieron no solo desempeñar un rol importante sino también el sostenimiento de la guerrilla en el tiempo.

A continuación, se desarrollan las categorías planteadas para la investigación.

Desafíos y oportunidades socioeconómicas

Los desafíos y oportunidades representan en gran medida para una mujer tanto en contexto de guerra como en desmovilización un elemento crucial pues, así como suelen presentarse oportunidades son más relevantes las dificultades propias de un ejercicio de desigualdad, violencia, falta de recursos, así como escenarios participativos que fomenten el empoderamiento y resiliencia promoviendo las actividades económicas propias del territorio.

La Constitución Política de Colombia (1991) establece que:

Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. (art. 13)

En el contexto en que nace y crece Betsy está presente la violencia armada y predominan ejercicios económicos propios de la ruralidad, así como otras labores que se podían desempeñar en el territorio en servicio de familias adineradas comprendiendo que no existen más alternativas; para los autores Ibáñez y Jaramillo (2006), “Enfrentar un conflicto recurrente puede ser un obstáculo para el desarrollo económico, político y social de un país” (p. 94).

Betsy. ‘Nosotros venimos de una familia muy vulnerable, muy campesina que trabajaba, éramos mayordomos de la familia de los Laras, que eran los dueños en esa época de todo el Caquetá’

La familia Lara tiene una extensa historia aproximadamente desde los años 1900 pero el huilense Leónidas Lara su esposa y sus hijos Luis, Rómulo y Oliverio iniciaron negocios de

venta de productos, e incluso participaron en la política de la región y del país, dueños posteriormente de “Larandia” más de 35mil Hectáreas cerca a Florencia Caquetá, entre otras, su principal actividad económica la ganadería. Para Melo (2018):

Hacia mitad de la década de 1930 la firma comercial Leónidas Lara e Hijos adquirió a orillas del río Orteguaza, en la Comisaría del Caquetá, la finca San Pedro propiedad de Cayetano Mora, uno de los primeros colonos ganaderos que estableció fincas en las cercanías a Florencia.

Las pocas oportunidades y el mínimo acceso a una infancia digna generan un estado de supervivencia, la agricultura, ganadería y el préstamo de servicios logísticos, aseo y mantenimiento en fincas o para personas con mayor poder adquisitivo eran las labores que desempeñaba Betsy tan solo siendo una niña junto a su familia.

Betsy. ‘Yo nací y hasta los 8 años estuve ahí luego salí, pues mis tías me llevaron a estudiar al Tolima’

Según Aguilera (2014):

La persecución contra los campesinos afectó particularmente las áreas de Yacopí en Cundinamarca; Cimitarra, en Santander; Turbo, Mutatá y Chigorodó, en Urabá; y la Unión Peneya, Puerto Rico, Doncello y Paujil, en el Caquetá. La represión contra los campesinos estaba escudada en la acusación de ser auxiliares de la guerrilla. (p. 94)

La Ley 1150 (2007) establece que “El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que, por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.” (art. 12)

Teniendo en cuenta lo anterior se ve a través de la narrativa de Betsy el incumplimiento por parte del estado frente a la protección y sanción frente a las grandes limitaciones económicas y sociales que se dan a lo interno de su familia distribuida en el sector de Caquetá pues dichos desafíos socioeconómicos obligan a las tías de Betsy a moverse al sector del Tolima en busca de garantizarle oportunidades de estudio que pudieran manifestarse a futuro como una acción de progreso en la vida de Betsy teniendo en cuenta que era totalmente nula en su contexto de origen.

Betsy, “sí, pues trabajamos como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación, sin salud, sin nada de servicios básico.” El poco acceso a servicios básicos como la educación, salud, alimentación y trabajo infantil son el resultado de un abandono sistemático por parte del estado que genera un escenario de vulnerabilidad, así como violento por las confrontaciones armadas.

Ahora bien, las necesidades nombradas anteriormente eran suplidas dentro de la guerrilla por medio de un sistema previamente establecido y organizado que garantizaba vestimenta siendo renovada cada 6 meses, medicamentos entre los cuales están las vitaminas y purgas de forma periódica y unos alimentos básicos para la supervivencia de manera uniforme, lo que quiere decir que no había lugar a las particularidades o individualidades propias de las mujeres, así como la acumulación de elementos y recursos como lo manifiesta en su discurso:

“Lo necesario para la supervivencia el proceso de vida de nosotros, lo de aseo, el vestuario, y las medicinas eso se daban periódicamente porque había una normatividad nacional en la cual había que hacer unos servicios en salud que eran anuales y otros que eran semestrales en el caso de las purgas y las vitaminas”

El cambio frente a la satisfacción de las necesidades al momento de reintegrarse a la vida civil es notorio pues ahora dependen de sus propios recursos, así como gustos particulares, lo que

implica para Betsy ajustarse a un sistema social y de mercado donde las preferencias pueden resaltarse, pero aun así se encuentran mediadas y condicionadas directamente a sus ingresos.

El decir “Ya uno está haciendo las cosas al gusto” denotan acciones claras de libertad y autonomía, pero también de responsabilidad pues es notable un ejercicio de consumo dentro del tránsito a la vida civil, que no existía dentro del enfoque colectivo en las filas de la guerrilla.

El abandono por parte del estado la violencia, la exclusión social y política representan una razón para enlistarse en la guerrilla, se toma también como opción para satisfacer las necesidades básicas, aunque sin mayor aspiración o libertad.

La guerra trae consigo una inversión económica que desde una perspectiva legal representa altos gastos para el país pues mantener un conflicto armado durante tantos años es costoso y se necesita desviar dineros para su sostenimiento, para Ibáñez y Jaramillo (2006), “El gasto en defensa y seguridad adicional, necesario para contrarrestar las acciones de los grupos armados ilegales, ha generado una indudable presión sobre los recursos fiscales” (p.106), lo cual a la larga permite que los recursos para el bienestar del país se disminuyan.

Betsy, ‘coger un camino donde pudiéramos tener también un bienestar porque ya no tenía las condiciones para darnos todo lo que nosotros necesitábamos porque ella era la que hacía de madre y padre’.

Buscar y emigrar a escenario con condiciones diferentes son las acciones mas comunes dentro de un contexto sin oportunidades. Según Ibáñez y Jaramillo (2006), “El desplazamiento forzado, una de las expresiones más dramáticas del conflicto armado, ha ocasionado caídas elevadas de bienestar, pérdidas de capital físico humano y social”.

A modo de conclusión la guerra tiene bastantes aristas que benefician grupos determinados, pero perjudican a una buena parte de la población, así mismo la reintegración a la

vida civil representa un reto, pues es necesario no desconocer que, aunque se da un ejercicio mayor de autonomía se ganan responsabilidades individuales que tienen necesariamente el componente económico y pueden verse reflejados en acciones participativas que promuevan la no repetición.

Así mismo, menciona Mouly et al. (2018), “ la reintegración social se refiere a la capacidad de los excombatientes para volver a formar parte del tejido social, participando de las decisiones colectivas de las comunidades donde se establecen sin retomar las acciones violentas e ilegales del pasado” (p. 9).

En ese sentido, depende exclusivamente de su esfuerzo y trabajo pues sus necesidades básicas ya no serán suplidas por la organización y pueden verse afectadas al no contar con una base económica sólida y constante que le permita vivir de manera digna en su nuevo rol social, a diferencia de las condiciones nómadas pero estables de supervivencia que se daban a lo interno de la guerrillera en escenarios selváticos, así como las vividas en su infancia y adolescencia.

Desafíos y oportunidades sociopolíticas

Las condiciones sociopolíticas de un territorio son un elemento fundamental tanto en contexto de guerra como en reincorporación a la vida civil ya que resultan determinantes para las causas, desarrollo y sostenimientos del conflicto. “las definiciones políticas se entendían como una parte esencial para el ejercicio de la guerra” (Aguilera, 2014, p. 231).

Las tensiones sociales, políticas y económicas pueden llegar a alimentar la guerra desde diferentes elementos como el reclutamiento, exclusión de sectores rurales, desigualdad y la falta de oportunidades que desencadenan la resistencia y organización de grupos determinados siendo la guerra la manifestación en contra de la opresión sociopolítica y las dificultades socioeconómicas que permiten posicionar la organización guerrillera como aquella que desafía el

sector político del país. “Es así que, estas clases y élites de poder en Colombia han configurado un bloque hegemónico perpetrado de generación en generación, conformado por unas familias tradicionales en cada región del país” (Ocampo, 2020, p. 45).

Por su parte Estrada (2015), “se organiza políticamente con fundamento en la exclusión y la ausencia (o precaria) participación política y social, y se reproduce activando múltiples dispositivos de preservación (incluidos los violentos) del conjunto de relaciones así constituidas; tal y como ha sido en el caso colombiano” (p. 41).

Betsy presenta un escenario ubicado en la ruralidad en el que junto a su familia tenían diversidad de necesidades, así como escases de servicios básicos entre los cuales se encuentra la salud y educación, por otra parte, refleja a partir de:

Betsy, ‘Si pues trabajamos como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación. sin salud, sin nada de servicios básico’

Las dificultades que viven las familias en los espacios apartados de la ruralidad donde la presencia y aportes por parte del estado son escasos son el resultado de acciones políticas que lo permiten. “Si por alguna razón el conflicto ha tenido tan larga duración ha sido precisamente porque ha dispuesto de una economía política coherente con las condiciones productivas en aquellas regiones donde los enfrentamientos han sido más intensos” (Duncan, 2016, p. 2).

El incumplimiento político por parte del estado no permite que se refuerce y beneficie la vida de la población de niñas y mujeres rurales, por lo contrario, a través de la narrativa se presenta como una de las razones por las cuales se toma la decisión de ingresar a las filas de la guerrilla.

El desaparecimiento de su padre es un desafío mas sumado a todos los nombrados durante la narrativa, aunque desconoce las razones se presenta como una acción mas de un

contexto sociopolítico violento que recargó las labores de sostenimiento del hogar en su madre y la involucra en responsabilidades económicas a servicio de personas terratenientes del territorio tan solo siendo una niña.

La constitución política colombiana (1991) frente a derechos y deberes establece que “Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo” (Const., 1991, art. 2).

Tener como única opción económica estar al servicio de hombres adinerados en tareas de “mayordomos” se puede manifestar como una de las múltiples violencias vividas en su condición de mujer rural. “Se entiende por violencia de género el ejercicio de la violencia que refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y que perpetúa la subordinación y desvalorización de lo femenino frente a lo masculino”. (Salinas et al. 2023, p. 329).

Betsy. ‘Fueron la falta de garantías del estado para un tema educativo, para un bienestar justo y digno para las mismas familias, mi madre ya en esa época había perdido mi papá, él fue desaparecido, nosotros estábamos muy niños, y ella tiene que cargar con toda la responsabilidad de todos’.

El dolor que se pudo desencadenar debido a lo sucedido despliega un escenario desafiante donde es necesario poner en marcha ejercicios de supervivencia en busca de contrarrestar las dificultades presentadas.

La escasa presencia del estado permitió de manera sencilla generar un proceso de normalización frente a la presencia de la guerrilla de las FARC-EP en el territorio de Balsillas, Caquetá.

Las tensiones generadas por las múltiples violencias que como mujer podía generarle el conflicto, así como la represión de la fuerza pública representada y reforzada mayormente por la asociación hegemónica de la masculinidad y la violencia desarrollo en Betsy tener como una oportunidad ser parte de la guerrilla de las FARC-EP.

Betsy. 'Para mí en este momento es un proceso que ya pasó a la historia porque estamos en otro momento de la historia'.

Destaca la convicción sobre la necesidad de luchar en beneficio de la población y en defensa de los derechos de las mujeres, pero, también reconoce el encontrarse en un momento y tiempo distinto acompañado de procesos políticos diferentes y sin desconocerlo o invisibilizarlo deja claro que la guerra ya es parte de su pasado.

El nivel de organización de la guerrilla se ve reflejado en la necesidad de formar a quienes ingresan a las filas en temas políticos y físicos, así como militar pues se reconoce que es una lucha armada.

Betsy. 'Se hacían en forma de brigadas personalmente las curaciones, para hacer las atenciones odontológicas de extracción, de hacer aseo, eh, calzas, entonces todos esos de endodoncia y ortodoncia se hacía por veredas y todo un trabajo gratuito'.

Desarrollar actividades más puntuales como la medicina que es un papel importante dentro de un conflicto bélico violento, se resalta la labor social que cumplen de manera constante en las comunidades, apoyando en ejercicios propios de la medicina sencillos y especializados,

Betsy, ‘porque la comunidad siempre ha sufrido el abandono del mismo estado y en busca de mejorar esas condiciones de salud y bienestar nosotros dábamos o suplíamos eso, íbamos donde las mujeres, se hablaba con ellas, se les daba charlas de planificación familiar y se ofreció dispositivos de implante “jadelle”, las inyecciones, las pilas, para que se minimizara tanta multiplicidad familiar, generando la posibilidad de obtener apoyo por parte de la población, así como un sentido de agradecimiento al brindar servicios a los cuales no se accede fácilmente en el territorio lo cual a la larga da legitimidad no solo a los procesos sino a lo que simboliza la guerrilla misma en el territorio para la población aledaña’.

La narrativa presenta los diferentes actores de la guerra, así como los participantes directos e indirectos de la mismas, reflejando el alto abandono por parte del estado en contextos apartados y donde históricamente se manifiesta la violencia manteniendo a la guerrilla no solo como un ejército.

Betsy manifiesta:

‘En todas las tareas se organizaba en las escuelas y veredas normalmente todo mundo quería acceder a ese servicio y agradecía muchísimo porque pues igual eso nunca lo había hecho el estado como un deber ser y lo hacíamos nosotros con mucho amor cariño porque se estaba prestando un servicio hacia la comunidad en pro de mejorar su situación de salud’.

La guerrilla se presentaba como prestadores de servicios a la población y también como una posibilidad de lucha contra la vulneración de sus derechos y la falta de garantías y servicios que brinden bienestar a la población, así como a las mujeres de escasos recursos. “Las relaciones entre la guerrilla de las farc y la población civil durante el periodo estudiado, pueden analizarse a partir de los nuevos rumbos que introdujo la organización guerrillera, y a partir de la continuidad

de los métodos de control para asegurar el dominio en viejas zonas rurales y lograr la penetración en nuevos territorios” Aguilera, 2014, p. 15).

Ingresar un proceso político militar no es sencillo y se enmarca en la disposición que tengan para aprender y de esa manera cumplir y aportar dentro de la organización. Betsy afirma que las oportunidades eran iguales para hombres y mujeres, comprendiendo sus capacidades, conocimientos e intereses propios, aun así, no era un proceso diferenciado desde una perspectiva de género, comprendiendo hombres y mujeres como iguales.

Reintegración a la vida civil

El fin del conflicto armado puede verse alterado negativamente por los desafíos sociopolíticos que llegan a emerger dentro del proceso, es necesario de manera inicial comprender y abordar las razones estructurales del conflicto garantizando condiciones distintas que promuevan un cambio político que beneficie las condiciones socioeconómicas de la población. “Es un factor que puede incidir en la reintegración comunitaria. Esto se debe principalmente a que los escenarios deliberativos en el interior de las comunidades son una oportunidad para discutir las ideas de reconciliación política y es el primer paso para la profundización de la democracia” (Cárdenas et al., 2018, p. 13).

Betsy presenta a través de su narrativa un escenario de participación guerrillera extenso, pues estuvo en armas casi tres décadas y milito en cinco frentes de la región amazónica como lo comenta:

‘Ingresé a la Teófilo forero duré como los cinco años después pasé a fundar un frente que fue el frente de 60 en la región amazónica, luego llegué a ser parte del frente 14, después del bloque sur, guardia del bloque sur, y por último en el frente 15 que donde hice mi proceso’.

La Columna Teófilo Forero lleva el nombre de un trabajador y político colombiano de izquierda nacido en Natagaima Tolima en 1937 posteriormente asesinado en Bogotá en 1989 a manos de sicarios al mando de Gonzalo Rodrigo Gacha.

Redacción Pares (2024, 17 de abril), “El 27 de febrero de 1989, mientras almorzaba con su esposa en el asadero la Brasa Roja, al sur de Bogotá, fue asesinado por un comando de sicarios enviado por Gonzalo Rodríguez Gacha, “El mexicano” (Párr. 2), siendo uno de los tantos que fueron asesinados en la masacre sistemática de integrantes del “PCC” partido Comunista Colombiano.

La Columna guerrillera es creada en 1992 “fue de las más fuertes de las FARC-EP, con el fin de brindar seguridad al secretariado de la guerrilla, y la cual se le atribuyen fuertes acciones militares durante la guerra” (Rojas J, 2017, 17 de junio, p. 1).

Betsy se mantuvo inmersa en procesos de aprendizaje y formación propios y colectivos, demostrando no solo su interés por aprender sino también por enseñar contenidos propios del movimiento político, así como elementos militares y el más importante la medicina, pues como afirma:

Betsy, ‘Es uno de los caminos más importante donde se estaba tratando de salvar vidas, es la parte más humana y sensible, así como necesaria en el momento en que hay un herido, un enfermo incluso picado por culebra y así mismo se atendía a la población civil, entonces era como muy necesario y bonito a la vez porque una sabe que se estaba prestando un servicio muy humano’.

Lo anterior rescata su necesidad por cumplir una labor más humana dentro de un escenario violento que se empieza a transformar en el momento en que se coge al proceso de paz.

La transición a la vida civil Betsy no la percibe como una experiencia difícil o traumática pues como lo manifiesta:

Betsy, ‘difícil no, pienso que todo ha sido en el marco de un proceso el cual se iba dando paulatinamente, o sea, había que aceptar y para eso habíamos asumido un compromiso, entonces pues tocaba esperar que las cosas se seguirán dando gradualmente’.

Debido al nivel alto de compromiso que se adquirió con la firma del proceso de paz asimila de manera más sencilla alejarse de las armas pues como lo manifiesta el cambio se dio de manera gradual como parte de un escenario en el que había aceptado participar.

Su actitud demuestra un inapelable compromiso con su causa política y su ineludible arraigo por la lucha de clases, así como el compromiso con la organización incluso al momento de alejarse de las armas y el conflicto.

Teniendo en cuenta lo anterior comentan los autores Cárdenas et al. (2018):

La literatura académica ha identificado los alcances de un programa dedicado a la fase de la ‘R’ dependiendo de la duración del programa (reinserción en el corto plazo, reintegración en el largo plazo) y dependiendo de los beneficiarios (target group), que puede concentrarse en la reintegración individual del excombatiente, o en su reintegración en el marco de su contexto local y territorial. (p. 4)

Al iniciar el de reintegración a la vida civil Betsy asume un rol de liderazgo frente a procesos educativos y escenarios donde la mediación pedagógica es importante para aportar a la paz.

Según Cárdenas et al. (2018) “La reintegración es esencialmente un proceso económico y social en un período de tiempo indefinido” (p. 3).

Betsy, ‘Como siempre hemos traído un proceso de liderazgo nosotros nos ubican en diferentes tareas como son las pedagogías de paz que hicimos en todo el departamento y los municipios, lo que se daba a conocer era como habían quedado estructuradas esas 310 páginas del acuerdo de paz en los seis puntos del acuerdo de paz y las 111 acciones específicas de mujer, género y diversidad’.

Dicho lo anterior Betsy participa en actividades con la población aledaña con el fin de socializar los acuerdos de paz, especialmente aquellos relacionados a los derechos de las mujeres desde una perspectiva de género, así, se manifiesta no solo una intención clara por participar activamente en los diversos procesos sino en contribuir en el fortalecimiento de las comunidades rurales de mujeres, así como la promoción de escenarios basados en el respeto y la construcción de tejido social.

Betsy, ‘Yo pienso que una de las dificultades es la falta de conocimiento porque hay muchas mujeres en la ruralidad, o sea, no hay un deber a cumplir en cuanto a los conocimientos, entonces se genera un total desconocimiento de sus derechos’.

El desconocimiento y la desconexión política por parte de las mujeres en la ruralidad establecen escenarios con una amplia diversidad de dificultades y obstáculos que impiden su protagonismo en las transformaciones sociales y el desarrollo de empoderamiento para ser protagonistas de su propia transformación.

“Las mujeres acceden a diferentes espacios, pero muchas veces son utilizadas, y no estaban realmente reivindicando su derecho como quisiese ser, y por falta del desconocimiento de donde debemos presentar nuestras propias iniciativas y propuestas para que sean vistas”

Reforzando así el machismo sistemático que se vive en el sector político y la ruralidad impidiendo generar un enfoque participativo con visión empoderada frente a la reivindicación

histórica de sus derechos. Según (Ocampo, 2020), “En temas de participación política, se habla de crear programas de participación y liderazgo de la mujer, promover organizaciones de mujeres, facilitar su cedulaación, garantizar una representación equilibrada de hombres y mujeres en los acuerdos y en los movimientos sociales y político” (p. 122).

El desafío es presentar un escenario de luchar por y para la mujer rural pues según Betsy deben ser reconocidas para garantizar que la deuda histórica por parte del estado y la sociedad colombiana sea saldada.

Aquello no puede ser una concesión con ánimo de donación o regalo, sino que debe otorgarse por derecho rompiendo así con la hegemonía de la representación masculina como superior a la femenina implantada en la sociedad y reforzada durante décadas que han permitido mantener una estructura política que beneficia y promueve la participación de los hombres manteniendo dichos escenarios excluyentes para las mujeres.

Betsy, ‘Las mujeres del campo y de la ruralidad colombiana puedan acceder primero conocer su derecho y segundo a recibirlos no como algo regalado o de pobrecita, sino como un derecho de que sea dado, que es una deuda del mismo estado y en la cual debe de ser un derecho digno, no un derecho regateado’.

Betsy entiende el proceso de tránsito a la vida civil como la continuación de una lucha que ahora se lleva a cabo desde otros escenarios.

Betsy, ‘Somos continuadoras de la lucha por esos derechos y por eso estamos haciendo la resistencia, por eso hemos unificado y nos articulamos con los procesos de lucha campesina porque sentimos que es el espacio para continuar nuestro proceso de lucha por el derecho a la vida, al respeto, a ser escuchadas y que realmente el bienestar de esas mujeres sea digno’.

La resistencia, persistencia e insistencia son parte fundamental de su narrativa haciendo énfasis en que el proceso de paz no es el fin en sí mismo, sino parte de un proceso extenso que apenas inicia con fines de aportar a la justicia social y una vida digna para niñas y mujeres.

Para Betsy se han presentado diferentes situaciones a lo largo de la vida pero como bien lo nombra sin desconocer su pasado de lucha armada se encuentra en un escenario diferente “como firmantes del acuerdo de paz, hemos asumido esto como una tarea, como un deber ser continuador en la lucha por los derechos de las mujeres” con unas condiciones alejadas de guerra pero con amplias expectativas de lucha para romper con los estigmas generados sobre la mujer, ahora bien, al decir “Para mí en este momento es un proceso que ya pasó a la historia porque estamos en otro proceso” permite reconocer el momento histórico en el que se encuentra así como las oportunidades y dificultades que se pueden presentar en el tránsito a la vida civil.

El optimismo presente en cada narrativa de Betsy presenta que el papel de la mujer es fundamental durante el conflicto armado y su transición a la vida civil “sentimos que es una lucha continúa en vigencia y que debe ser continuador y dejar esos legados a las niñas y niños que van naciendo a medida que se van dando esos procesos”, aun así reconoce que los logros no se alcanzaran prontamente pues como bien lo dice “aún faltan muchas cosas para lograr que os derechos de las mujeres sean plenamente reconocidos y se garanticen de manera generacional y acordes a las necesidades de las mujeres en tránsito a la vida civil y de las condiciones mismas a nivel social”, pero sugiere que con el apoyo, participación y reconocimiento adecuado pueden convertirse en transformadoras de su propia realidad.

Enfoque de género

La creación por medio del decreto 1995 de 2016 permite la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI) permitiría también

realizar un seguimiento a las acciones ejecutadas durante el proceso de desmovilización, así como los puntos relacionados al enfoque de género por medio de la conformación de un grupo de seis integrantes con el fin de velar por el cumplimiento de los acuerdos y derechos de las mujeres exmilitantes de las FARC-EP.

Por otra parte, dentro del Acuerdo Final (2016, 12 de noviembre) se encuentran diversos apartados sobre el enfoque de género siendo uno de ellos y se testimonia “se pondrá especial énfasis en la protección de mujeres, niñas, niños y adolescentes, quienes han sido afectados por las organizaciones criminales objeto de este acuerdo” (p. 80).

Betsy manifiesta un apego y comodidad frente a su nombre de pila lo cual refleja una conexión y genera compatibilidad y estabilidad identitaria durante la guerra y dentro del proceso de paz suprimiendo la disociación e inseguridad frente a ambos momentos de su vida.

Durante su tiempo en armas a lo interno de la guerrilla se promovía una estructura igualitaria donde hombres y mujeres debían cumplir las mismas labores y su vez tenían los mismos derechos eliminando las diferencias basadas en género frente a la distribución y cumplimiento de tareas político-militares, sin embargo, se manifestaban ejercicios de equidad frente a las particularidades y capacidades femeninas y masculinas.

Betsy, ‘Como mujer que hace parte de una organización político militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea, es una vida militar totalmente equitativa en el desarrollo de las tareas cotidianas’.

Para Castrillón (2015), “el cuerpo es además su herramienta para la guerra y eso le da otro significado. Las mujeres refieren lo difícil que resulta el entrenamiento militar” (p. 91).

Los intereses y capacidades se manifestaban a la hora de formarse a lo interno de la guerrilla frente a las funciones que beneficiaran a la organización, desde procesos políticos, ideológicos,

militares hasta aquellos propios de la salud permitían a la mujer ocupar roles importantes de liderazgo, así como otros formativos y de capacitación, aunque no existieran escenarios propios de desarrollo femenino.

Betsy, ‘Pues todo estaba basado como de acuerdo con las capacidades tanto de hombres como mujeres y a los deseos de trabajar en los procesos y de formar a las demás personas que venían llegando al mismo proceso, entonces todo era un proceso de compromiso y de interés por lo que le gustara y ese interés se transformaba en un proceso formador de formadores’.

Aunque la igualdad “funcional” desde la experiencia de Betsy representa un avance grande dentro de un proceso militar liderado por masculinidades hay carencia frente a procesos propios y diferenciados de mujeres pues como lo indica “entonces no había procesos específicos hacia la mujer” enfocados a su salud física, mental y reproductiva así como el desarrollo y empoderamiento del rol de mujer y de sus actividades de resistencia y resiliencia como ejercicio importante para romper las barreras de la desigualdad social, la violencia de género así como los imaginarios, roles y representaciones de la mujer como persona en sumisión y estereotipos culturales.

Según Salinas et al. (2023):

La palabra “género” tiene una connotación impuesta de forma sexualizada al cuerpo humano y lo determina como un conjunto de creencias, expectativas, roles sociales, posiciones, tendencias, actitudes, gustos, que están socialmente asociados con uno u otro sexo (o, mejor, con el parecer como pertenecientes a un sexo u otro). En términos generales, “género” es un conjunto de estereotipos asociado con la apariencia sexual masculina o femenina. (p. 327)

Durante años se demostró que las mujeres podrían igualar las capacidades de los hombres frente a acciones concretas como bien lo manifiesta cuando dice “como mujer se nos hace necesario mostrar que es un ser humano más que un sexo opuesto y que puede desarrollar todas sus tareas gracias a la preparación y disciplina, cuando se prepara para todo eso, el cuerpo logra responder a lo que necesite” rompiendo directamente los estereotipos de vulnerabilidad, serenidad, así como la imagen de ser apacible y subordinada a la representación masculina (Ibarra, 2009). La mimetización de lo masculino, es decir, la tendencia de las mujeres guerrilleras por tomar actitudes y llevar a cabo prácticas ligadas a la masculinidad, con el objetivo de tener mayor reconocimiento en un contexto de conflicto construido por y para los hombres, que produce roles identitarios de la guerra.

Es así que, configura dicotomías patriarcales que se interiorizan y forman imaginarios sociales, en los que a los hombres-masculinos se asignan cualidades en torno a la fuerza, la agresividad, la violencia, la guerra, el dominio, el poder, lo público, mientras que, a las mujeres-femeninas, se asigna en la misma dicotomía, lo vulnerable, pasivo, víctima, cuidado, no-violencia, pacifismo, subordinación, sin poder, lo privado. (Ocampo, 2020, p. 8).

Durante el conflicto armado la mujer no fue vista como una representación de fragilidad sino como un recurso para una acción político militar al mismo nivel que sus compañeros hombres, pues como bien lo dice Betsy:

Betsy, ‘Manifestar que dificultades le impedía hacer acciones concretas, todo el tiempo la mujer estuvo en la posibilidad de desarrollar las tareas, los impedimentos eran de acuerdo a sus problemas de pronto de salud, así como el hombre, no había ninguna partícula, y el que lo

distinguiera de un sexo o el otro porque era mujer o porque era hombre no, las cosas eran muy equitativas y era muy eh de entender cuando se daba alguna dificultad, pero no había ninguna diferencia’.

Así mismo, Cifuentes (2009), “en el contexto de guerra se acentúan las diferencias y las inequidades de género que tradicionalmente han caracterizado los ámbitos económicos, políticos y culturales” (p. 130), pues erróneamente se comprende que la mujer debe lograr lo mismo que un hombre generando un proceso comparativo que desvaloriza el género e invisibiliza los aportes que desde su condición particular así como capacidades, conocimientos y fortalezas podría aportar estando en el mismo nivel de importancia.

Dentro de la entrevista episódica no se denota una problemática o limitación dentro del marco normativo de la organización y frente a las relaciones sociales de los guerrilleros y guerrilleras, aquellas dificultades se manifestaban desde los ejercicios propios a nivel de cada persona en relación con su contexto y las condiciones generales de salud propiciadas por el conflicto armado y las condiciones selváticas, así como sus habilidades, capacidades y patologías propias de cada individuo.

Ahora bien, la violencia puede manifestarse de distintas maneras, una de ellas es no reconocer particularidades propias del desarrollo humano, así como sus intenciones, gustos y preferencias desde las cuales podría aportar a las tareas diarias.

Se resalta la necesidad de prepararse física y mentalmente por las situaciones que se puedan vivir en la adversidad del conflicto armado, pero es necesario entender que dichas habilidades deben desarrollarse para salvaguardar su integridad física pues existe una estructura que perpetúa las relaciones desiguales entre género masculino y femenino, de esta manera, las concepciones sobre las personas y los objetos del mundo son construcciones binarias que tienden

a ser vistas como naturales dentro de la cotidianidad de cada sujeto y en las que predomina la dominación masculina Bourdieu (2000), pues como decía anteriormente la finalidad no es igualar al hombre en sus labores para reconocer que sus aportes tienen el mismo valor.

Aunque las mujeres por medio de su lucha y esfuerzo han logrado ganar terreno frente a sus derechos, aun se hace evidente una alta falencia en políticas públicas y escenarios de participación que beneficien y pongan en un lugar representativo a la mujer permitiendo influir de manera positiva visibilizando y dando prioridad a las necesidades diferenciadas de niñas y mujeres inmersas en un contexto violento.

Lo anterior se mantiene en la historia debido al desconocimiento influido por una sociedad patriarcal y machista que privilegia las labores políticas en los hombres e invisibiliza los mecanismos de participación política de las mujeres, así como sus derechos y la falta de recursos de todo tipo y el acceso a la educación perpetuando constantemente situaciones de violencia contra la mujer.

Es fundamental que desde las políticas se reconozca la participación de mujeres dentro del conflicto no solo como víctimas, sino como actoras fundamentales en la construcción de paz, para ellos es necesario reconstruir sus historias por medio de la narrativa episódica para la puesta en marcha de planes de desarrollo sectorizados y diferenciados con enfoque de género visualizando la importancia de tener presente el futuro para las nuevas generaciones asegurando un cambio prolongado por medio de la lucha de los derechos de mujeres enmarcada en una estructura organizada y con enfoque de género.

Betsy, 'Pues siempre es lo que hemos buscado en los diferentes espacios de las mujeres es que se reconozca primero los procesos de las mujeres en la participación en el conflicto, pero también en la construcción de paz desde el territorio y desde los diferentes procesos sociales

estructurales que se han venido dando a merced de una necesidad organizativa para poder acceder a sus derechos, ya que las mujeres que están por fuera de los procesos organizativos no son bien vistas y tampoco escuchadas’.

Los acuerdos de paz deben promover la creación de políticas públicas y acciones concretas que beneficien los derechos de las mujeres destacando su rol dentro de la reconstrucción de tejido social, y en la deconstrucción de imaginarios estereotipados frente a las mujeres.

Las mujeres exmilitantes son continuadoras de un proceso de lucha historia por los derechos y la superación de las desigualdades.

Betsy, ‘si hay algo muy olvidado todavía y es que seguimos dentro de una vida patriarcal todavía el poder se encuentra en manos de los hombres y de muchos que desconocen los procesos de lucha de las mujeres, no nos reconocen, y pienso que seguimos en un proceso de lucha por reivindicar los derechos de las mujeres’.

Así mismo, siendo inspiración para futuras mujeres que busquen ejercicios de reivindicación social promoviendo el reconocimiento y el legado de estas, para ello es necesario ser persistente pues como manifiesta Betsy “tenemos que colocar nuestras propias iniciativas y proposiciones y que sean vistas” y articular estrategias que generen empoderamiento y participación activa en los escenarios políticos permitiendo reforzar su rol transformador dentro de la sociedad.

Categorías emergentes

Considerando que son conceptos y patrones que emergen durante el proceso de recopilación y análisis de datos que se dan a partir de la interacción con la narrativa y van

apareciendo de manera espontánea revelando temas de suma importancia. Según Vives y Hamui (2021):

Cuando las categorías y las subcategorías se establecen de manera previa al proceso de recogida de datos, se dominan categorías apriorísticas (proceso deductivo); derivan de los marcos teóricos y conceptuales. Aquellas categorías nuevas que surgen durante el proceso de recolección de información se denominan emergentes (proceso inductivo). (p. 8)

Insurgencia femenina en contexto de conflicto

Se ha manifestado como respuesta a las diferentes violencias que generan exclusión de mujeres inmersas en una sociedad históricamente marcada por la desigualdad impuesta mayormente por las masculinidades generando un escenario que busca conservar dichas prácticas lesivas contra las mujeres. “De este modo, la masculinidad hegemónica se definiría como la configuración de la práctica que encarna la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres, sólo posible si hay correspondencia entre el poder institucional e ideal cultural” (Ocampo, 2020, p. 8).

Durante décadas las mujeres han decidido desafiar las normas y comportamientos tradicionales de género participando de movimientos políticos y militares insurgentes de manera directa e indirecta. Yara (2021) plantea que, durante su periodo insurgente, las farianas realizaron esfuerzos dobles con el fin de romper aquellos imaginarios sobre ellas y sus capacidades.

Su participación no solo ha sido la respuesta a los desafíos y pocas oportunidades socioeconómicas, así como la violencia sistemática de un sistema sociopolítico violento y excluyente, también es cuestión de resistencia y desafío de las estructuras patriarcales que las ubican como víctimas y en un estado de apacibilidad y sumisión, las consecuencias del conflicto

armado y de la represión política en distintos niveles de la sociedad colombiana impactaron negativamente a muchas mujeres, así, el ingreso a la insurgencia significó el desarrollo de relacionamientos que las llevó a percibir un avance frente a su proceso emancipatorio (Fuentes y Suárez, p. 16).

Betsy, ‘Ser continuadora en la lucha por los derechos de las mujeres, en nuestro proceso en armas estudiamos mucho a las mujeres de la resistencia como con Policarpa Salavarrieta y mujeres que quedaron próceres, y que realmente reivindicaron los derechos que aún no han sido aplicados en esta sociedad’.

Betsy presenta su participación como un medio que le permite reivindicar los derechos de las mujeres accediendo a escenarios de poder y defensa social, sin embargo se identifica que el rol de las mujeres es minimizado e invisibilizado incluso dentro de las mismas organizaciones a partir de los relatos históricos que permiten a los hombres tener más visibilidad frente a las acciones de participación, visibilizando la necesidad reconocer y rescatar su impacto como mujeres en la lucha armada y en la construcción de paz postconflicto.

Ejercicio de derechos de mujeres desmovilizadas

Es un proceso fundamental dentro de un contexto de reintegración a la vida civil y en un marco de postconflicto, pues al abandonar el uniforme y las armas las mujeres se enfrentan a una serie de desafíos en el proceso de reconstruir su vida civil dentro de una sociedad que históricamente ha mantenido de forma hegemónica el poder en manos de quienes buscan ubicar a las mujeres en segundo plano, por lo tanto, el gobierno en curso cumple un papel fundamental. “Para evitar la duplicidad de esfuerzos, y para lograr contribuir de manera sostenible a la

consolidación de la paz y el bienestar social, es fundamental un rol activo por parte del gobierno colombiano” (Cárdenas et al., 2018, p. 74).

Betsy, ‘Como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación, sin salud y nada de servicios básico’.

Como se logra evidenciar en la narrativa de Betsy las acciones que se buscan como derecho corresponden en primera medida al acceso a la educación, empleo digno, salud y participación política siendo fundamentales para el sostenimiento socioeconómico y una perspectiva sociopolítica que abarque las necesidades reales de las mujeres desde un enfoque de género y que promuevan el empoderamiento y la deconstrucción social de género pues Ibarra (2009) plantea que “la construcción social del género en la cultura patriarcal también es problemática, no solo porque excluye a hombres y mujeres de determinadas posibilidades de ser y actuar, sino porque reproduce relaciones de poder” (p. 43) ,

Más de cinco décadas de guerra y violencia, así como las experiencias y narrativas deben ser visibilizadas para garantizar y proteger los derechos de las mujeres que participaron en el conflicto armado.

Es necesario generar escenario en los que se logren sanar las secuelas físicas, mentalmente y emocionales para posteriormente reconstruir su identidad y que desde sus experiencias logren aportar activamente a la sociedad con fines de paz.

Las múltiples violencias de género y la estigmatización social deben ser abordadas de manera sensible y deben promover el desarrollo de políticas que sancionen dichas acciones, de tal manera, “las farianas en su paso por la guerrilla han entrado en un campo de disputa frente a estas lecturas, desearon y desean hoy como excombatientes trasgredir las miradas binarias y de

teorías que determinan a una persona por su género particularmente comprendiendo que son del lado de los hombres, es decir que el género no solo es una lectura sobre las mujeres, sino una categoría útil para el análisis histórico” (Yara, 2021, p. 95), éste ejercicio de derecho debe beneficiar a las mujeres desmovilizadas y también contribuir a la construcción de una paz duradera y equitativa para las comunidades de mujeres en proceso de reintegración.

Hallazgos

El análisis evidencia como la pobreza y la violencia marcaron el destino de una niña de tan solo 14 años encaminándola a las filas de las antiguas FARC-EP, su narrativa resalta las fuertes dinámicas generadas por el conflicto armado colombiano en el sector de la amazonia que desencadenan la ausencia de oportunidades sociales, políticas y económicas dentro de un ambiente rural históricamente golpeado por la violencia y la desigualdad y normalizan la presencia de grupos armados.

Su participación en la guerra no solo se manifiesta como una forma de lucha sino también un espacio donde podía suplir las necesidades básicas, aunque sin entender desde un principio el sacrificio de la autonomía e individualidad de características sociales y culturales.

La vida en armas representó de manera inicial amparo, protección y defensa, pero también, un propósito de vida enmarcado por un rol político y militar que la acercaron a escenarios formativos y educativos y brotaron sus intereses por aprender y posteriormente brindar apoyo desde una perspectiva humanitaria dentro de un contexto de guerra.

Su narrativa resalta en gran medida la lealtad a la causa revolucionaria, la normalización de la violencia desde una temprana edad y la resignificación que se da frente a la muerte como primer momento por la desaparición de su padre.

El abandono y la violencia activaron un camino a la supervivencia, la desigualdad, violencias, así como el trabajo infantil reflejan la precariedad que atraviesan a diario familias colombianas en los contextos rurales, así como las madres que deben hacerse cargo de familias numerosas.

El reintegro a la vida civil representa oportunidades, pero también responsabilidades frente a la adaptación a una vida civil, desagregando el componente militar y bélico del político.

La implementación de la igualdad “funcional” como política de la guerrilla permitió generar más movilización de niñas y mujeres a las filas de las FARC-EP y su vez, el generar estrategias que aumentaran la participación de mujeres en actividades que beneficiaran a las poblaciones aledañas legitima su labor y refuerzan su rol.

Reconociendo las dificultades mantiene continua su lucha contrahegemónica por la reivindicación de los derechos de las mujeres y la transformación de realidades asumiendo el compromiso de la educación popular y el liderazgo comunitario.

Betsy resalta como por medio de la lucha y persistencia es posible desafiar modelos conservadores lesivos, así como estereotipos sociales y estructuras patriarcales ganando territorio en sectores sociales, políticos y militares que permitan el reconocimiento y visibilizarían de experiencias, así como el reconocimiento de mujeres dispuestas a trabajar por la paz generando propuestas que contemplen las diferentes realidades.

Recomendaciones al proceso de reincorporación a la vida civil en perspectiva de género

Las mujeres excombatientes de un grupo armado suelen vivir en ciertos casos la estigmatización generada debido a una sociedad patriarcal y arraigada a costumbres conservadoras que las alejan de acciones políticas y limitan su participación en la toma de decisiones y construcción colectiva. Para contrarrestar dicha situación es necesario contemplar las diferentes realidades, poniendo en marcha ejercicios sensibles que permitan atender las necesidades reales y disminuir al máximo las posibles violencias de género.

Con base en las experiencias nombradas anteriormente se evidencia que es necesario garantizar la correcta aplicación y funcionamiento de proyectos, así como el cumplimiento de los objetivos, comprendiendo los siguientes ejes dinamizadores.

- Reconocimiento diferenciado

- Fomento de la igualdad
- Respeto
- Inclusión
- Diversidad
- Sostenibilidad
- Sustentabilidad
- Prevención
- Legalidad

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se propone:

Diagnóstico previo de las condiciones de las mujeres

Es necesario realizar de manera inicial un diagnóstico que permita conocer la situación real de cada mujer, así como su historia, resaltando las particularidades que viven a diario. Dicho proceso debe ser antes de iniciar la reincorporación a la vida civil.

- Realizar un censo, con el fin de conocer de manera estadística la cantidad de mujeres, diferenciadas por condición sociodemográfica, grupo etario al que pertenece, tiempo en armas, nivel educativo, discapacidad.
- Rescatar las voces de mujeres inmersas en el conflicto es vital, resaltando las experiencias negativas vividas antes y durante la confrontación, enfocándose en situaciones de abuso, violencia, irrespeto, mal trato verbal, físico y acciones en general que puedan influir de manera negativa en su bienestar emocional, salud física y mental. Para ello se propone reconstruir las historias de manera ordenada (cronológica) a partir de herramientas como, entrevistas estructuradas, semi

estructuradas y abiertas, historia de vida, biografías y testimonios de manera individual.

- Estudiar como las estructuras sociales, culturales, conservadoras y patriarcales afectan de manera negativa y de qué manera influye la imposición de roles de género en su proceso de desmovilización y acceso a la vida civil, comprendiendo elementos de salud, educación, trabajo y familia.

Acceso a servicios de salud

El apoyo no se debe limitar exclusivamente a formar parte de un sistema de salud que contiene grandes dificultades y se encuentra casi obsoleto. Debe comprender las grandes dificultades con las que cuenta cada mujer, así como el contexto donde se desarrollará su tránsito a la vida civil, comprendiendo que en muchos de los casos son rurales y no cuentan con accesos fáciles o sencillamente son apartados de las ciudades, pueblos o caseríos, así mismo la gran diversidad climática colombiana acrecienta las dificultades para ingresar a los territorios. Por otra parte, la inestabilidad de los servicios públicos dificulta la implementación de tecnologías a servicio de la salud, así como las condiciones sanitarias y de asepsia vitales para realizar procedimientos complejos.

- Implementar talleres, charlas y módulos didácticos para mujeres que promuevan las buenas prácticas de salud sexual y reproductiva, así como tratamientos efectivos contra las afecciones que hayan podido adquirirse durante el conflicto.
- Implementar talleres, charlas y módulos didácticos para hombres que promuevan las buenas prácticas de salud sexual y reproductiva, así como tratamientos efectivos contra las afecciones que hayan podido adquirirse durante el conflicto.

- Implementar servicios de rehabilitación física para mujeres con dificultades o lesiones que impidan el correcto desarrollo de su vida personal. Deben garantizarse los diferentes niveles y servicios que promuevan la recuperación física y emocional en casos complejos donde se haya perdido movilidad, se haga uso de elementos externos para cumplir sus tareas, o haga falta alguna extremidad.
- Fomentar la resolución de problemas, así como la buena toma de decisiones.
- Poner en marcha programas para contrarrestar el consumo de sustancias legales e ilegales.
- Facilitar la participación de hombres, mujeres e infantes en programas enfocados a la buena alimentación y nutrición.

Puesta en marcha de proyectos que promuevan la rehabilitación psicosocial desde una perspectiva de género

- Es necesario desarrollar un proyecto que promueva la buena salud mental y emocional de las mujeres, de forma individual teniendo en cuenta el análisis inicial, y de forma grupal abordando temáticas propias del conflicto que hayan podido influir en sus vidas de manera violenta.
- Para el desarrollo de la autoestima es necesario implementar escenarios pedagógicos que promuevan la participación política y liderazgo, así como la autogestión y resiliencia, fomentando la autonomía en la creación de escenarios que beneficien a la población de mujeres.
- Implementar espacios de participación entre hombres y mujeres para la construcción y deconstrucción de los roles sociales de género, así como de los imaginarios y representaciones simbólicas lesivas a lo interno del ambiente social, cultural y familiar.

- Campañas para la población que promover los derechos y los mecanismos de participación incorporando contenidos que contrarresten la discriminación de mujeres exmilitantes.

Fortalecimiento en todos los niveles educativos

Los procesos educativos son de vital importancia, pues no solo garantizan un correcto tránsito a una vida civil, sino la estabilidad misma del proceso de paz. Ahora bien, es de necesario comprender que dichos procesos deben enfocarse en beneficio a la comunidad y sociedad en general, para ello es necesario comprender las necesidades del territorio y sus contextos específicos para así promover la correcta utilización y el respeto por recursos, así como la economía del lugar. Por otra parte, se deben considerar elementos propios y dinámicas familiares respetando sus responsabilidades y las condiciones de su contexto.

Se debe favorecer la participación de mujeres dentro de escenarios histórica y tradicionalmente dominados por hombres.

- Romper con el imaginario de que el desarrollo se encuentra en las grandes ciudades promoviendo las actividades económicas propias del territorio, para ello es necesario enfocar los programas educativos en las actividades de desarrollo económico, fortaleciendo las actividades agrícolas.
- Desarrollar cursos, y capacitaciones acordes a la actualidad y las nuevas tecnologías que fortalezcan la producción, desde una mirada de espeto con el territorio y las personas.
- Ofrecer en modalidades flexibles la posibilidad de terminar estudios de Básica Primaria.
- Ofrecer en modalidades flexibles la posibilidad de terminar estudios de Bachiller.

- Generar espacios pedagógicos que promuevan el reconocimiento de ser, así como de sus fortalezas, debilidades y destrezas que permitan a la persona escoger asertivamente procesos formativos y laborales con base s sus gustos.
- Ofertar en modalidades flexibles técnicos y tecnólogos, con etapas productivas que contengan incentivos, así como beneficios.
- Ofertar en modalidades flexibles y a distancia programas profesionales con distintas universidades, que promuevan su permanencia por medio de incentivos, beneficios, intercambios y oportunidades laborales, así como formativas e investigativas, junto a opciones de grado.
- Reconocer y respetar los saberes de las personas y comunidades, e incluirlos dentro de sus procesos formativos y educativos.

Participación en construcción de paz, respeto y reconciliación

- Priorizar la participación de niñas y mujeres desmovilizadas, así como víctimas en procesos que promuevan la construcción de paz, permitiendo tomar partido en las diferentes decisiones sectoriales, nacionales e internacionales, reconociendo su historia, experiencia y conocimiento para la no repetición.
- Formar redes de apoyo a mujeres víctimas y excombatientes desde una perspectiva de liderazgo, entendiendo que son parte de una sociedad.
- Desarrollar espacios de pensamiento para la participación y formación política y en derechos humanos desde una mirada crítico constructiva.
- Promover el retorno de mujeres y familias a los sectores abandonados por la violencia, con el fin de reconstruir el tejido social.
- Apoyo y fomento de la cultura.

Cambio de percepción, actitud, comportamiento y disposición de la población frente a las exmilitantes

Un proceso de transición a una vida civil no solo depende de políticas y recursos, es necesario hacer partícipe a la comunidad colombiana de forma directa e indirecta, para generar perdón y aceptación de las excombatientes en los diferentes escenarios culturales y sociales, así como los roles y espacios donde se pueda desempeñar, disminuyendo la exclusión y discriminación por parte de la comunidad receptora.

- Transformación de las percepciones sociales a través de ejercicios educativos de sensibilización y transformación de actitudes discriminatorias y conservadoras promoviendo la aceptación y la participación en la construcción de tejido social.
- Exponer los casos e historias de mujeres excombatientes a la sociedad haciendo énfasis en sus aportes a la paz a través de resiliencia, el empoderamiento y la buena disposición.
- Generar estrategias que permitan compartir información frente a la situación real que viven las excombatientes, contribuyendo a contrarrestar la desinformación masiva que se pueda generar.

Desarrollo de una vida económica

Mantenerse alejadas por un tiempo determinado de los escenarios económicos del país genera un vacío en las instituciones, por tal motivo, no existe ejercicio laboral que permita contribuir a un sueldo, salud y pensión, cesantías, servicios de cajas familiares, subsidios entre otros, que las hagan visible ante el sistema para acceder a un préstamo para estudio, hogar o gastos en general. Son personas invisibles dentro de un sistema económico.

- Garantizar el acceso a un hogar digno

- Garantizar el acceso a servicios económicos y sistema financiero del país para la compra de vivienda, terrenos, desarrollo de emprendimientos e implementación de nuevas tecnologías en los sectores rurales
- Promover y garantizar el desarrollo de emprendimientos, grandes y pequeñas empresas
- Reforma agraria y fácil acceso a tierras en espacios rurales
- Incentivar la adquisición de tierras por medio de incentivos y préstamos
- Capacitación y asesoría a las mujeres para el acceso a una vida económica de manera respetuosa y responsable
- Desarrollo de actividades que involucren la participación de mujeres y hombres que permitan reconocer las necesidades propias del territorio para la transformación y desarrollo de la vida
- Programas para la prevención del riesgo económico, la superación de la pobreza y un tránsito a la vejez considerando sus necesidades específicas

Deporte, actividad física y recreación

En el marco normativo colombiano el artículo 52 de la constitución política especifica el derecho que tienen las personas al deporte la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre. El plan nacional de desarrollo 2022 – 2026 plantea una serie de componentes entre los cuales se encuentra uno que habla sobre *“más mujeres en el deporte”*.

Ahora bien, debe promoverse a través del respeto y las buenas prácticas, así como la cultura deportiva, reconociendo las especificidades y condiciones propias de las mujeres en proceso de desmovilización, que permitan implementar de manera adecuada los siguientes elementos.

- Implementar espacios mediados por la recreación y el deporte que permitan el reconocimiento del ser, así como de sus gustos, habilidades y capacidades para enfocar posteriormente su desempeño académico y laboral.
- Respetar las diferentes manifestaciones recreativas
- Implementar proyectos de recreación terapéutica
- Plantear actividades recreativas que beneficien el tránsito a la vida civil
- Desarrollar dinámicas recreativas que faciliten la resocialización de mujeres exmilitantes
- Crear escenarios con infraestructura física adecuada para la recreación y el correcto uso del tiempo libre
- Promover prácticas deportivas respetuosas con el ambiente y la otra persona.
- Implementar actividades deportivas que permitan desarrollar habilidades blandas
- Poner en marcha proyectos deportivos que beneficien y promuevan el buen estado físico y la salud
- Implementar el deporte desde una perspectiva incluyente, comprendiendo las habilidades y capacidades de cada mujer.
- Promover el deporte para romper con las barreras de la discapacidad física y cognitiva
- Deporte social y comunitario
- Dinámicas deportivas para la resocialización de mujeres exmilitantes
- Crear escenarios con infraestructura física adecuada para la práctica deportiva.
- Promover encuentros recreativos y deportivos entre comunidades de mujeres exmilitantes y víctimas del conflicto armado
- Actividad física y recuperación

- Deporte y recreación inclusiva para niños y niñas en escenarios rurales

Supervisión y monitoreo

Se debe garantizar el correcto funcionamiento de los diferentes proyectos, así como el cumplimiento de los funcionarios, así mismo, monitorear la aplicación garantizando los tiempos establecidos para alcanzar los objetivos.

- Evaluar de manera permanente las políticas, decretos y párrafos, permitiendo responder a las necesidades reales de las mujeres excombatientes, comprendiendo que pueden ser cambiantes.
- Recoger y sistematizar información de forma constante que pueda ayudar a entender el alcance e impacto real dentro de la comunidad, permitiendo ajustar y de ser necesario mejorar los diferentes programas, garantizando no invisibilizar las voces y experiencias de las mujeres.
- Establecer tiempo claros y concretos para la aplicación de las actividades y programas en general.
- Concretar funciones claras para los y las trabajadoras que acompañen el proceso.
- Establecer elementos entregables como informes que evidencien el trabajo y cumplimiento de los y las funcionarias del proyecto.

Conclusiones

La narrativa de Betsy permite reconocer sus casi 30 años de experiencia en las FARC-EP demostrando que los desafíos que enfrenta una mujer durante el conflicto son complejos, así mismo, los procesos de desmovilización y posterior reintegración a la vida civil no solo se relacionan con su rol dentro del conflicto sino con las violencias de género arraigadas a la cultura colombiana que generan desigualdad, así como barreras sociales, económicas y políticas que impiden un correcto tránsito a una vida civil alejada de las armas y la guerra.

La relación de los conceptos político, económico y social en relación con la narrativa posibilitan ver el conflicto y el tránsito a la vida civil desde una perspectiva de género, entendiendo que resulta en muchos de los casos ser una configuración propia de cada comunidad, sociedad o cultura dada a partir de las interpretaciones propias de su historia, por lo tanto, varía dependiendo el contexto mismo, por ende, no es posible afirmar que existe un solo concepto o una sola mirada frente al termino.

En una sociedad como en la que nos encontramos inmersos, se podría pensar que el rol de mujer este ligado al hogar, al trabajo por y para la alimentación de sus familias, labores propias de aseo y cocina, así como la crianza de hijos, dichas labores se legitiman e interiorizan de manera individual por medio de las relaciones sociales.

La aceptación de aquellas prácticas y estructura social se da con el tiempo, es decir, no se nace con aquellas perspectivas, sino que se aprenden en el camino, y se refuerzan por la relación social. Ahora bien, existe elementos que favorecen la interiorización de aquellas prácticas y promueven el aprendizaje y refuerzo de las mismas pues corresponden a agentes propios de la sociedad que le rodea y que como primer medida corresponden al hogar, la familia y el entorno social de la misma, pues transmiten de manera inicial los primeros valores y creencias, que

posteriormente se refuerzan en la escuela, asegurando no solo la reproducción de dichas creencias sino también la permanencia y transferencia de las mismas de generación en generación, así, se crean roles, comportamientos, gustos asignados a cada género, afectando la libertad pues laceran la identidad propia y colectiva, asignando conductas sexuales mucho antes de tener la posibilidad cognitiva de razonar y analizar de forma crítica el sistema en el que se encuentra inmerso, para el momento en que esto es posible ya se encuentran arraigados dichos componentes.

El relato episódico brinda la posibilidad de comprender dentro de diferentes tiempos la influencia que pueden tener las categorías propuestas en esta investigación dentro de un contexto de conflicto armado e históricamente violento, así como en su posterior proceso de reintegración civil.

Comprender la experiencia permite reflejar la estigmatización social que se asocia a la participación de mujeres en un conflicto armado dentro de un grupo al margen de la ley.

La narrativa no solo se refiere a la reconstrucción de algunos hechos visibilizando experiencias también se convierte en un instrumento eficaz para la construcción de una identidad sin estereotipos, así como el empoderamiento de su proceso social.

Construir historias y dar valor a las voces de quienes resultan oprimidas contribuye a su reconocimiento como mujeres activas a nivel social y político dentro del proceso de paz, así como el desarrollo de las comunidades, desafiando narrativas hegemónicas que las ubican solo como perpetradoras de acciones violentas.

Las condiciones socioeconómicas resultan ser un factor determinante no solo para la paz sino para el éxito en un proceso de reincorporación pues la narrativa permite resaltar la precariedad que viven niñas y mujeres en la sociedad colombiana y lo difícil que les resulta

acceder a condiciones de vida dignas y favorables con su desarrollo humano, los recursos, empleo y educación resultan ser fundamentales para garantizar la autonomía y autogestión, así como su estabilidad dentro de la sociedad.

Aunque como mujeres exmilitantes de las FARC-EP se enfrentan a la exclusión dentro de los espacios políticos, sus voces y experiencias como lideresas dentro del conflicto, representan una potente contribución a la construcción de una paz estable y duradera, así como un cambio social que beneficie las condiciones de las mujeres y niñas víctimas del conflicto armado.

Para ello es necesario garantizar su participación en los espacios de toma de decisiones, así como fomentar su participación en la construcción de políticas públicas que reconozcan su valor. La participación no solo debe ser en escenarios informales, se debe garantizar el acceso a escenarios de representación política en altos cargos gubernamentales, rompiendo las tradiciones que propician únicamente el reconocimiento como sujetos políticos a los hombres.

Reconocer las condiciones propias de las mujeres excombatientes por medio de la narrativa evidencia que el proceso está atravesado por múltiples factores como la violencia y el conflicto, la desigualdad y la imposición de comportamientos socialmente aceptados antes, durante y después de la guerra y el análisis de los impactos se convierte en un eje fundamental para la formulación de recomendaciones con una perspectiva de género integral, diferenciada y sensible que responda a las realidades específicas de las mujeres en proceso de reintegración, promuevan la participación, reconciliación así como a la transformación social. Favoreciendo los procesos participativos desde una perspectiva inclusiva equitativa y transformadora.

Referencias

- Acuerdo Final 12.11.2016. (2016, 12 de noviembre). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.
- https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- Aguilera M. (2014). Guerrilla y población civil trayectoria de las FARC 1949-2013. Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Blanco, M. (2011, septiembre-diciembre). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos Argumentos, vol. 24(67), 135-156. Universidad Autónoma de México.
- <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59521370007>
- Bogotazo al Día Nacional de la Memoria y de la Solidaridad con las Víctimas.
- Bourdieu, P. (1998). La dominación masculina. Paris: Seuil
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama S.A.G
- Bravo, O.A., Díaz Gómez, A. y Villa Gómez, J. (2024). Psicología política y subjetividad política en jóvenes. <https://repository.icesi.edu.co/server/api/core/bitstreams/cb7eb1fa-5a1f-4653-919b-8f8fbf9cb2e9/content>
- Bruner, J. (1991). The Narrative Construction of Reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1-32.
- Butler, J. (2001). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. México, D.F.: Paidós.
- Butler, J. (2009, 3 de septiembre). Performatividad, precariedad y políticas sexuales AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*. Vol. 4(3), 321-336. chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/623/62312914003.pdf

Capote Díaz, V. (2012). Historias de mujeres. Testimonios de excombatientes del conflicto armado colombiano. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/37608>

Cárdenas Díaz, J. A., Pérez Páez, N. S. (eds.) y Lerma, A. L. (coord.). (2018). Reintegración comunitaria de excombatientes en Colombia. Una mirada desde lo territorial. Bogotá, Universidad del Rosario.

<https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/grupo%20de%20investigacin/2%20Reintegracion%20comunitaria%20de%20excombatientes.pdf>

Carreño Martínez, Marisol (2015). Relatos y discursos de la guerra y de la paz en la prensa bogotana durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902).

Casa Editorial El Tiempo S.A. (2016, 3 de octubre). El plebiscito por la paz. Tras triunfo del ‘No’, Santos llama a diálogo político por la paz. <https://www.comisiondelaverdad.co/el-plebiscito-por-la-paz>.

Castrillón, G.Y. (2015, 6 de junio). Víctimas o victimarias el rol de las mujeres en las FARC una aproximación desde la teoría de género.

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/4142>

Chao, L.D. (2015). ¿Quién es excombatiente? El acampo de los” movilizados” de Malvinas en la ciudad de Corrientes (2006-2010). *Dialnet.uniroja.es*

Chase, S. E. (2005). Indagación narrativa: múltiples lentes, enfoques y voces. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.). *El manual Sage de investigación cualitativa* (3ª ed.), 651-679).

Sage Publications.

- Cifuentes Patiño, M. R. (2009, enero- diciembre). La investigación sobre género y conflicto armado. En: *Revista Eleuthera*. Vol. 3.
http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera3_5.pdf
- Clandinin, D. J. y Connelly, F. M. (1995). *Relatos de experiencia e investigación narrativa*. Aljibe.
- Conpes Social 161. (2013, 12 de marzo). Departamento Nacional de Planeación – Colombia. En: *Equidad de género para las mujeres*.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/conpes/social/161.pdf>
- Constitución Política de Colombia. [Const.]. /Art. 13) (1991, 4 de julio). Diario oficial No. 116 de 20 de julio de 1991).
https://www.google.com/search?q=constituci%C3%B3n+pol%C3%ADtica+de+colombia+1991+pdf&rlz=1C1GCEA_enCO1042CO1042&oq=&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUqBggFEUUYOzIJCAAQRrg7GIAEMg0IARAA
- Costantini, P. (2008). La más asombrosa arma moderna del arsenal Occidental: Militarización femenina en el mundo contemporáneo. *La aljaba*, No. 12, 97-116.
[https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042008000100007&lng=es&tlng=.](https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042008000100007&lng=es&tlng=)
- Decreto 588 de 2017. (2017, abril 5). República de Colombia. Por el cual se organiza la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no Repetición.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=80633>
- Delfino, G. I. y Zubieta, E. M. (2010). *Participación política: concepto y modalidades*. *Anuario de investigaciones*. Buenos Aires, Argentina. chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946011.pdf

Duncan G. (2016). Exclusión, insurrección y crimen. Universidad EAFIT y Universidad De los Andes.

Eastmond, M. (2007). Historias como experiencia vivida: narrativas en la investigación sobre migración forzada. *Journal of Refugee Studies*, 20(2), 248-26.

Elementos para una interpretación histórica del conflicto social y armado. Universidad Nacional de Colombia.

en el posconflicto: propuesta de política.

Estrada J. (2015). Acumulación capitalista, dominación de clase y rebelión armada

Fuertes-Chaparro, D. C. y Suárez-Quilaguy, S.C. (2023). Farianas, experiencias desde la insurgencia. *CS*, (41), (e2). Epub March 17, 2024. <https://doi.org/10.18046/recs.i41.05>

Fuerza alternativa revolucionaria del común - FARC. (2017, 27 de agosto). Plataforma ideológica, estatutos y código de ética. <https://reformaspoliticas.org/wp-content/uploads/2020/05/Estatuto-FARC.pdf>

García Leal, G.L. y Cobos Rojas, H.A. (2012). La constitución de la subjetividad política al interior del conflicto armado: relatos de cuatro jóvenes vinculados a las farc-ep entre los años 2006-2011. CINDE [Tesis de Maestría, CINDE Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá]

chrome-

extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1553/CobosRojasGarciaLeal2012.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Goldstein J, S. y Moreno, H. (2002, 1 de abril). La correspondencia entre género y guerra.

Debate feminista, vol. 25.

https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/623?articlesBySameAuthorPage=4

Goncalves, O. (1995). Cognición, constructivismo y narrativa: En busca de un sentido para las sílabas. Universidad de Minho, Portugal.

Guerrero Dávila, G. y Guerrero Dávila, C. (2014). Metodología de la Investigación. México: Grupo Editorial Patria.

Guerrero Velázquez, C.A. (2021, 22 de septiembre). Memoria y percepción en la entrevista autobiográfica: una simulación episódica que se adapta en tiempo real al contexto. *Estudios de Filosofía*, (64), 21-45. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.n64a02>

Guevara, E. (2005). Diarios de motocicleta. (3a ed). Planeta: Buenos Aires: Planeta

Ibáñez, A. y Jaramillo, C. (2006). Oportunidades de desarrollo económico

Ibarra Melo, M. E. (2009). Mujeres e insurrección en Colombia: reconfiguración de la identidad femenina en la guerrilla, Cali, Pontificia Universidad Javeriana

INS. (2024). Gov.co. <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/75,6-de-los-casos-registrados-por-violencia-de-g%C3%A9nero-en-2024-son-contramujeres.aspx>

Jiménez Sánchez, C. (2015). Las mujeres y la guerrilla: ¿un espacio para las políticas de género?

/Women and guerrilla: ¿a space for a gender agenda? Araucaria, 16(32).

<https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/785>

Lara Salme, P. (2020). *Las Mujeres en la guerra*. Bogotá: Editorial Planeta S.A.

Ley 1150 de 2007. (2007, 16 de junio) (art. 12). Congreso de la República de Colombia. Diario oficial No. 46.691.

Ley 1450 de 2011. (2011, 16 de junio). Congreso de la República de Colombia. Gestión normativa. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43101>

Lesmes Guerrero, Sonia. (2016). *Historias de Mujeres Excombatientes en Estado de Reclusión* [Tesis de grado, Universidad del Rosario de Bogotá] <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/12157>

Melo Rodríguez, F.A. (2018). *Larandia, Caquetá: Ganadería y transformaciones ambientales en la Amazonia de Colombia (1935-1974)*.

Molano Medina, J.L. (2015, 2 de febrero). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. (comp.). Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.

https://www.humanas.unal.edu.co/observapazyconflicto/files/5714/6911/9376/Version_final_informes_CHCV.pdf

Molina Vega, J. y Pérez Baralt, C. (2001). Participación política y derechos humanos. *Revista IIDH (34-35)*, 15-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7131008>

Mouly, C., Hernández Delgado, E. y Gimenez, J. (2019). Reintegración social de excombatientes en dos comunidades de paz en Colombia. *anal.polit.*, vol.32(95), pp.3-22. ISSN 0121-4705. <https://doi.org/10.15446/anpol.v32n95.80822>.

Mueller, R.A. (2019). Entrevista narrativa episódica: captura de historias de experiencia con una fusión de métodos. *Revista internacional de métodos cualitativos*.

Meertens, D. (1995). Mujer y violencia en los conflictos rurales. Universidad Nacional de Colombia. *Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales*. (IEPRI). <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75369>

Nussio, E. (2011). La vida después de la desmovilización: percepciones, emociones y estrategias de exparamilitares en Colombia.

Ocampo Martínez, L. V. (2020). Estado de la Cuestión: Participación de Mujeres en la Guerrilla FARC-EP [Tesis de Magister, Universidad Nacional de Colombia] [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/79700/Estado%20de%20la%20Cuesti%C3%B3n.%20Participaci%C3%B3n%20de%20Mujeres%20en%20la%20Guerrilla%20FARC%20EP.pdf?sequence=2](https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/79700/Estado%20de%20la%20Cuesti%C3%B3n.%20Participaci%C3%B3n%20de%20Mujeres%20en%20la%20Guerrilla%20FARC%20EP.pdf?sequence=2)

Presidencia de la República. (2003, 3 de mayo). Así habló el presidente al activar batallón en los farallones.

http://historico.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2003/mayo/05/19052003.htm

Redacción Pares. (2024, 17 de abril). ¿Qué era la Teófilo Forero, la sangrienta columna de las FARC que quiere revivir Iván Márquez? <https://www.pares.com.co/post/qu%C3%A9>

era-la-te%C3%B3filo-forero-la-sangrienta-columna-de-las-farc-que-quiere-revivir-iv%C3%A1n-m%C3%A1rquez

Ricoeur, P. (1984). *Time and Narrative* (Vol. 1). University of Chicago Press.

Riessman, C. K. (2013). *Análisis narrativo*. Universidad de Antioquia.

Salinas Garza, J., Rodríguez Lozano, L., y García Monroy, M. (2023). *Perspectiva de género*.

Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo.

Sánchez, I. (2017). *Mujeres por la paz. Metodologías no violentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos*. *Revista de Paz y Conflictos*, , Vol. 10 (2), pp. 265-282. ISSN-e 1988-7221

Santamaría, C. y Marinas, J. (1999). *Historias de vida e historia oral. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Schuster, S. (s.f.). *El 9 de abril en la memoria visual de Colombia: del*

Serrano González-Tejero, J.M. y Pons Parra, R. M. (2011). *El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación*. *Revista electrónica de investigación educativa*.

Sicua Bogotá, Karen Lizeth. (2018). *¡Rompiendo el silencio! mujeres guerrilleras en Colombia y acceso a la justicia*. *Debate feminista*, 56, 43-62. Epub 20 de noviembre de 2020.

Yara-Molina, M. (2021). *Narrativas que construyen memorias luchas y resistencias de mujeres excombatientes de las FARC-EP; una experiencia por lo formativo* Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Villarraga Sarmiento, A. (2013, junio -abril). *Experiencias históricas recientes de reintegración de excombatientes en Colombia*. *Colombia Internacional*, (77), 107-140.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122013000100005&lng=e&tlng=es.

Anexos

Anexo A Estructura entrevista

Formato entrevista	
1.	¿Qué edad tienes?
2.	¿Te sientes más identificada o cómoda con tu nombre de pila, tu nombre familiar o con el nombre que utilizaste en el movimiento?
3.	¿De qué parte de Colombia eres?
4.	¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste?
5.	¿Cuál era tu círculo familiar?
6.	¿De qué manera hacia presencia el estado en el territorio?
7.	¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla?
8.	¿Razones relevantes o conjunto de acciones que motivaron el ingreso a las filas?
9.	¿Como se llevó a cabo ese proceso de incorporación las filas de las FARC?
10.	¿Fue fácil acceder a la guerrilla, encontrarlos?
11.	¿A cuál frente a ingresaste inicialmente?
12.	¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven?
13.	¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización?
14.	¿Qué oportunidades como mujeres tenían dentro de la guerrilla?
15.	¿Participas o lideraste algún proceso, referente a organización de mujeres que fomentará la participación dentro de la organización de manera política o social?
16.	¿En qué otros frentes estuviste?
17.	¿Cómo era el contacto o comunicación con tu familia durante el tiempo en armas?
18.	¿Fue difícil desprenderse de la familia?
19.	¿Que representaba, y que representa en este momento la organización y el movimiento?
20.	¿Y en ese momento?
21.	¿Cuál era la lectura del cuerpo en el marco del conflicto armado?
22.	¿Cómo eran los procesos sentimentales dentro del conflicto?
23.	¿Qué puede ser lo más difícil que viviste, hechos, circunstancias puntuales que creas que realmente te marcaron?
24.	¿Cómo era afrontar alguna pérdida de algún compañero, de alguna compañera?
25.	¿Existían problemáticas particulares que se presentaran solo a mujeres dentro del conflicto?
26.	¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla?
27.	¿Cómo se daba esa formación?
28.	¿Cómo se daban los procesos de salud con la población civil?
29.	¿Como los recibía la población?
30.	¿Por qué elegiste el camino de la medicina?

31. ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos elementos con los que compartiste tanto tiempo?
32. Teniendo en cuenta las condiciones selváticas ¿Qué elementos recibieron básicos o de primera necesidad recibían y cada cuánto?
33. ¿Teniendo en cuenta esas condiciones, que cambia al retornar a una vida civil?
34. ¿En qué procesos has participado durante el tránsito a la vida civil?
35. ¿Desde tu experiencia ¿Cómo ves los escenarios de participación de la mujer?
36. ¿Qué cambiarías, quitarías o agregarías?
37. ¿Aún se percibe opresión o acciones lesivas en perspectiva de género o mujer?
38. ¿Dificultades en el momento de querer ser partícipes de diferentes procesos?

Anexo B Entrevista por categorías

Preguntas categorizadas	
Contexto	Preguntas
Betsy	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué edad tienes? 2. ¿De qué parte de Colombia eres? 3. ¿Cuál era tu círculo familiar? 4. ¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? 5. ¿Cómo era el contacto o comunicación con tu familia durante el tiempo en armas? 6. ¿Fue difícil desprenderse de la familia? 7. ¿Cómo eran los procesos sentimentales dentro del conflicto? 8. ¿Qué puede ser lo más difícil que viviste, hechos, circunstancias puntuales que creas que realmente te marcaron? 9. ¿Cómo era afrontar alguna pérdida de algún compañero, de alguna compañera?
Desafíos y oportunidades socioeconómicas	<ol style="list-style-type: none"> 4. ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste? 32. Teniendo en cuenta las condiciones selváticas ¿Qué elementos básicos o de primera necesidad recibían y cada cuánto? 33. ¿Teniendo en cuenta esas condiciones, qué cambia al retornar a una vida civil?
Desafíos y oportunidades sociopolíticas	<ol style="list-style-type: none"> 4. ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste? 6. ¿De qué manera hacía presencia el estado en el territorio? 8. ¿Razones relevantes o conjunto de acciones que motivaron el ingreso a las filas? 9. ¿Cómo se llevó a cabo ese proceso de incorporación a las filas de las FARC? 10. ¿Fue fácil acceder a la guerrilla, encontrarlos? 19. ¿Qué representaba, y qué representa en este momento la organización y el movimiento? 20. ¿Y en ese momento? 27. ¿Cómo se daba esa formación?

	<p>28. ¿Cómo se daban los procesos de salud con la población civil?</p> <p>29. ¿Cómo los recibía la población?</p>
<p>Reintegración a la vida civil</p>	<p>11. ¿A cuál frente ingresaste inicialmente?</p> <p>12. ¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven?</p> <p>16. ¿En qué otros frentes estuviste?</p> <p>26. ¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla?</p> <p>30. ¿Por qué elegiste el camino de la medicina?</p> <p>31. ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos elementos con los que compartiste tanto tiempo?</p> <p>34. ¿En qué procesos has participado durante el tránsito a la vida civil?</p> <p>38. ¿Dificultades en el momento de querer ser partícipes de diferentes procesos?</p>
<p>Enfoque de Género</p>	<p>2. ¿Te sientes más identificada o cómoda con tu nombre de pila, tu nombre familiar o con el nombre que utilizaste en el movimiento?</p> <p>13. ¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización?</p> <p>14. ¿Qué oportunidades como mujeres tenían dentro de la guerrilla?</p> <p>15. ¿Participaste o lideraste algún proceso referente a la organización de mujeres que fomentara la participación dentro de la organización de manera política o social?</p> <p>21. ¿Cuál era la lectura del cuerpo en el marco del conflicto armado?</p> <p>25. ¿Existían problemáticas particulares que se presentaran solo a mujeres dentro del conflicto?</p> <p>35. Desde tu experiencia ¿Cómo ves los escenarios de participación de la mujer?</p> <p>36. ¿Qué cambiarías, quitarías o agregarías?</p> <p>37. ¿Aún se percibe opresión o acciones lesivas en perspectiva de género o mujer?</p>

Anexo C Formato entrevista transcrita

Entrevista transcrita
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál es tu nombre? <p>B- Mi nombre es Betsy Ruiz.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué edad tienes? <p>B- Tengo 41 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Te sientes más identificada o cómoda con tu nombre de pila, tu nombre familiar o con el nombre que utilizaste en el movimiento? <p>B- Mi nombre es de pila, es el mismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué parte de Colombia eres? <p>B- Soy de Balsillas Caquetá es una vereda que hay colindando con el Huila, límites con el Huila.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste? <p>B- Eh yo nací ahí y hasta los ocho años estuve ahí y luego salí, pues mis tías me llevaron a estudiar al Tolima.</p> <p>Yo era muy niña, yo nací en Neiva que es el pueblo más cercano. Y me crie ahí hasta los que tenía siete u ocho años, o sea, ahí empecé la primaria y continué la primaria, segundo, tercero, cuarto y quinto en Ibagué, Tolima y luego Icononzo Tolima.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál era tu círculo familiar? <p>B- Éramos cinco mi papá, mi mamá y los cuatro, tres hermanos, dos hermanos hombres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles eran las condiciones del territorio donde creciste? <p>Nosotros venimos de una familia muy vulnerable, muy campesina, campesina vulnerable que trabajaban éramos mayordomos de la familia de los Laras, que eran los dueños en esa época de todo el Caquetá.</p> <p>Si pues trabajamos como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación. Sin salud, sin nada de servicios básico.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿De qué manera hacia presencia el estado en el territorio? <p>Yo en esa época estaba muy pequeña y no recuerdo eso, o sea nosotros, yo estudié, estaba muy chiquita y hasta los 7 u 8 años que casi no recuerdo, no tenía uso de razón en esa época.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? <p>B- A los 14.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Razones relevantes o conjunto de acciones que motivaron el ingreso a las filas? <p>B- Fueron la falta de garantías, la falta de garantía del Estado para un tema educativo, para un bienestar justo y digno para las mismas familias, mi madre ya en esa época había perdido mi</p>

papá, él fue desaparecido, nosotros estábamos muy niños, y ella tiene que cargar con toda la responsabilidad de todos, entonces eso nos conllevó a mirar más la necesidad que de la educación, coger un camino donde pudiéramos tener también un bienestar porque ya no tenía las condiciones como de. De darnos todo lo que nosotros necesitábamos saber porque ella era la que hacía de madre y padre.

- ¿Cómo se llevó a cabo ese proceso de incorporación las filas de las FARC?

B- Por situaciones mismas presión del enemigo y de y de necesidad de entrar a un proceso de lucha porque no había garantías.

- ¿Fue fácil acceder a la guerrilla, encontrarlos?

B- Es fácil porque ellos vivían ahí cerca de nosotros, Balcilla fue zona fariana o guerrillera de toda la vida, porque eso es una de la resistencia de las FARC, no tuve ninguna dificultad, o sea, nosotros nos acostumbramos más que a vivir con la fuerza pública más con la guerrilla.

- ¿A cuál frente a ingresaste inicialmente?

B- A la Teófilo Forero

- ¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven?

B- Las labores que se inician de cualquier persona cuando empieza la fase es formarse, los primeros 6 meses son formaciones ideológicas y militares para poder asimilar una vida militar que son solamente formaciones.

- ¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización?

B- Yo pienso que en ese entonces no, pues como 5 años después de que hace uso de razón y tiene estabilidad de que está en que está montado. Comienzan uno a mirar el papel de uno como mujer que hace parte de una organización político militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea, es una vida militar totalmente equitativa en el desarrollo de las tareas cotidianas.

- ¿Qué oportunidades como mujeres tenían dentro de la guerrilla?

B- Pues todo estaba basado como de acuerdo con las capacidades tanto de hombres como mujeres y a los deseos de trabajar en los procesos y de formar bueno de formar de pronto las demás personas que venían llegando al mismo proceso, entonces todo era un proceso de compromiso y de interés que. Por lo que le gustara y ese interés se transformaba en un proceso ya también formador de formadores. Entonces las condiciones y las oportunidades eran iguales pero todo dependía de cada persona, si mostraba interés en aprender, en volverse un instructor de alguna formación ideológica política lo que fuera, pues en eso se perfilaba no, pero eso será como de acuerdo con la capacidad de cada cual, a la dedicación, y a la importancia que le sumara cada uno al haber llegado a una organización que demandaba de tanta necesidad formativa porque todos los días iba llegando gente.

- ¿Participas o lideraste algún proceso, referente a organización de mujeres que fomentará la participación dentro de la organización de manera política o social?

B-El proceso de las mujeres y los hombres era equitativo, igual, no había un proceso de que los hombres, aparte de las mujeres, por eso cuando uno llegaba y decía no, pues ustedes, el hombre aquí debe tener las mismas capacidades de la mujer y la mujer, la misma capacidad de los hombres, entonces no había procesos específicos hacia la mujer.

- ¿En qué otros frentes estuviste?

B- Ingresé a la Teófilo forero duré como los 5 años después pasé a fundar un frente que fue el frente de 60 en la región amazónica, luego llegué a ser parte del frente 14, luego del bloque sur, guardia del bloque sur, y luego de El frente 15 que donde hice mi proceso.

- ¿Cómo era el contacto o comunicación con tu familia durante el tiempo en armas?

B-No, no porque uno cuando ingresa a las FARC sabe que uno tiene que desprenderse totalmente de ellos, estuve casi 30 años en la FARC, 30 en los que estaba dedicada a la lucha, específicamente la lucha.

- ¿Fue difícil desprenderse de la familia?

B- No.

- ¿Cómo representaba, y que representa en este momento la organización y el movimiento?

B-Para mí en este momento es un proceso que ya pasó a la historia porque estamos.

En otro proceso.

- ¿Y en ese momento?

B- En un proceso de lucha social y armada que había surgido por unas necesidades donde unos campesinos se han levantado en armas en pro de sus derechos, en la cual han tenido que armarse en defensa de su vida y nosotros llevamos haciendo un cúmulo de todo ese proceso, eh, eso representa un proceso de lucha campesina que se arma por necesidad de rescatar y de mantener su piel, por eso se decía que FARC-EP implicaba ser Ejército del pueblo porque el pueblo es, era nuestra sociedad, quien había estado en uso de razón de que se pudiera crear esta organización y fueran ellos los que nos dieran como esa fuerza de mantenernos vivos, y de llegar a este proceso.

Ingresar un proceso político militar no es sencillo y se enmarca en la disposición que tengan para aprender y de esa manera cumplir y aportar dentro de la organización. Betsy afirma que las oportunidades eran iguales para hombres y mujeres, comprendiendo sus capacidades, conocimientos e intereses propios, aun así, no era un proceso diferenciado desde una perspectiva de género, comprendiendo hombres y mujeres como iguales.

- ¿Cuál era la lectura del cuerpo en el marco del conflicto armado?

B- Bueno el leernos el cuerpo de nosotros dentro del proceso de lucha es algo muy, pues muy normal porque pues de todas maneras si uno hace conciencia de una lucha, está haciendo conciencia de la capacidad que tiene una mujer frente a el trabajo de un hombre y frente a una estructura militar, la cual implica ponerse al igual al igual en todos los procesos y es una, es algo que se ha venido desconociendo en los procesos de lucha y del proceso de conflicto social y armados en el Mundo, donde la mujer está en la misma condición, la capacidad de realizar

tareas y es ahí donde se refleja, y dónde se mostraron acciones claras político militar y no implica, pues, eh una vulnerabilidad como mujer se nos hace necesario mostrar de que es un ser humano más que un sexo opuesto y que puede desarrollar todas sus tareas.

La capacidad física, mental es igual uno se prepara para eso y cuando se prepara para todo eso, el cuerpo logra responder a lo que necesite.

- ¿Cómo eran los procesos sentimentales dentro del conflicto?

B- Como cualquier sociedad, se daban los procesos de relaciones conyugales, normal.

- ¿Qué puede ser lo más difícil que viviste, hechos, circunstancias puntuales que creas que realmente te marcaron?

B- Bueno, todos los momentos de la lucha social y armado en Colombia ha sido difíciles todos, todos han sido difíciles para tanto para hombre como para mujeres. Han sido difíciles porque es un conflicto donde hay tensión, donde está de por medio la vida de cada uno. Entonces han sido muy complejos, han sido muy difíciles, todo es algo muy difícil. O sea, no puede ser un ay no es un paseo, esto es una recocha, esto es algo serio que depende de la vida de uno, la vida de uno está de por medio todo y que los compromisos son de vida, o sea, si uno pierde su vida está honorando su proceso de lucha, y si está vivo, pues tiene que ser, porque eh también ha aprendido a vivir, pero pues todos los procesos de lucha militares y creo que en El Mundo y en todas partes son totalmente riesgosos, son delicados, son de prevención porque eh es una, es una confrontación y las confrontaciones son a muerte.

- ¿Cómo era afrontar alguna pérdida de algún compañero, de alguna compañera?

B- Pues era como como un poco complejo, duro, porque, pues de todas maneras no, no quería que nadie muriera, ¿no? Pero en el proceso de esta confrontación armada han muerto muchos hombres y mujeres en ese proceso, lo que había era que reivindicar su legado, que trajera y continuar la lucha, eh, como como se había comprometido uno de ellos comienzo sin de pronto aflojar en ningún momento, porque pues usted sabe que la vida no es. Esto es algo muy, de todos, de todas partes se corre riesgo y en todas partes se está a un segundo de la muerte, pero en los procesos de nosotros, con lo que uno hacía, era reivindicar el legado que dejará ese compañero, esa compañía y continuar.

- ¿Existían problemáticas particulares que se presentaran solo a mujeres dentro del conflicto?

B- No. No hacer ni dejar de hacer, porque hay una sola reglamentación, una sola norma, unos solos deberes y derechos. Saber que decir que le impedía hacer no. Todo el tiempo la mujer estuvo en la posibilidad de desarrollar todas las tareas impedirse, pues, de acuerdo a sus problemas de pronto de salud, pero igual a un hombre también a problemas de salud, no había ninguna particularidad, y el que lo distinguiera de un sexo o el otro porque era mujer o porque era hombre, no las. Las cosas eran muy equitativas y era muy eh de entender cuando se daba alguna dificultad, pero no había ninguna diferencia.

- ¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla?

B- No yo todo el tiempo estuve trabajando, el primero en formarme en el área de la salud y luego de ser como una orientadora en dictar muchos cursos, formaciones como cursos básicos

en medios y elevados en el tema de la salud, y en el tema ideológico, tiempo trabajando lo que es la catedra Bolivariana e historia más que todo.

En esos espacios como de formación de jóvenes, la parte más que todo de formación política. Y en el área de la salud, la formación de salud de enfermeros en personas que se metieran como el área de la salud en ayudar a salvar vidas en diferentes líneas de combate

- ¿Cómo se daba esa formación?

B- Nosotros siempre en la selva tuvimos todas las condiciones en las casas o ranchos, la naturaleza daba para acondicionar y ponerla a nuestra disposición. Entonces las formaciones se daban normalmente en la escuela de 3 meses o de 6 meses.

Y todos los elementos que se tenían gánelos medicamentos, los anestésicos, todo para poder hacer las tareas y hacer las tareas y prácticas que se requería para a la hora de tener que salvar una vida superar como inmovilizar, como atender un paciente cuando estaba inconsciente o consciente. Hacer un proceso de selección de heridos de enfermos y Así mismo también atenderán a la población, tratar de tener todas las condiciones posibles. Para poder ejercer.

- ¿Cómo se daban los procesos de salud con la población civil?

B- Se hacían en forma de brigadas o sean en brigadas personalmente las curaciones, para hacer las atenciones odontológicas de extracción de hacer aseo, eh, calzas. ¿Entonces todos esos de endodoncia y ortodoncia se hacía por veredas y se hacía todo un trabajo gratis, gratuito, porque la comunidad siempre ha sufrido por la abandono del mismo estado y en esas condiciones de salud y bienestar, nosotros dábamos eso, suplíamos eso, íbamos donde las mujeres, se hablaba con ellos, se les daba charlas de planificación familiar y también se aplicó en dispositivos como son los jabelle , las inyecciones, las pilas, para que se minimizara, pues como tampoco tanta multiplicidad familiar , pero no por querer, sino que no había una posibilidad de que ellas accedieran a una planificación familiar.

- ¿Cómo los recibía la población?

B- Normalmente se organizaba, se planificaba porque siempre la organización se caracterizaba por ser bien planificada.

En todas las tareas y todo esto se organizaba en las escuelas, y veredas normalmente. Todo mundo quería acceder a ese servicio, y agradecía muchísimo porque pues igual eso nunca lo había hecho el estado como un deber ser y lo hacíamos nosotros con mucho amor cariño porque se estaba prestando un servicio hacia la comunidad en pro de mejorar su situación de salud que tenía entonces, pues era muy bien llevado, muy, muy bien agradecido y muy bien aprovechado también.

- ¿Por qué elegiste el camino de la medicina?

B- Porque es uno de los caminos más importante donde se estaba tratando de salvar vidas, donde es la parte más humana, la parte más sensible y la parte más necesitada. Necesitada en el momento en que hay un herido en que hay un enfermo y que hay una persona picada de culebra y así mismo la población civil entonces era como de muy necesario y muy bonito a la vez porque se enteró que se estaba prestando un servicio muy humano.

- ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos elementos con los que compartiste tanto tiempo?

B- Pues difícil no, pienso que todo ha sido en el marco de un proceso en la cual se iba dando paulatinamente y pues nada difícil, no difícil no, o sea, no nada, normal había que aceptar y para eso habíamos asumido un compromiso, entonces pues había que esperar que las cosas se seguirán dando paulatinamente, pues difícil no.

- Teniendo en cuenta las condiciones selváticas. ¿Qué elementos recibieron básicos o de primera necesidad recibían y cada cuánto?

B- Lo necesario para la supervivencia el proceso de vida de nosotros, los de aseo, el vestuario, las medicinas, eso se daban periódicamente porque había una normatividad nacional en la cual había que hacer unos servicio en salud que eran anuales que eran semestrales en el caso de las purgas, las vitaminas, todo sea de acuerdo a su necesidad, el tema logístico como es el vestir cada 6 meses que te estaba renovando todo y bueno, todo iba también surgen de acuerdo a las necesidades, se iban supliendo, los jefes iban supliendo esa necesidad a la gente.

- ¿Teniendo en cuenta esas condiciones, que cambia al retornar a una vida civil?

B- No normal, normal porque uno tiene que asumir de que uno ya tiene otro proceso y tiene que asumir sus necesidades personales y pues ya uno está haciendo las cosas es al gusto de uno, porque a nosotros nos daban todo muy parejo, gústele o gústele póngaselo, o sea no que este color no me gusto quiero que me que me lo cambie por aquel no, mientras que ya salí de eso proceso, pues cada cual dispone de sus gustos, de sus cosas y mide también su bolsillo para satisfacer sus necesidades personales, logística de aseo de salud y todo lo que se vende.

- ¿En qué procesos has participado durante el tránsito a la vida civil?

B- Como siempre hemos traído un proceso de liderazgo, nosotros nos ubican en diferentes tareas, como son las pedagogías de paz que hicimos en todo el departamento, los municipios y las pedagogías de paz, lo que se daba a conocer era como habían quedado estructuradas esas 310 páginas del acuerdo de paz en los 6 puntos del acuerdo de paz y eh las 111 acciones específicas de mujer, género y diversidad dentro de esa cuanto de Paz, entonces lo que se hacía era como explicar el derecho y la exigencia que tenía que presentar todas las mujeres, no solamente la reincorporadas, sino las de la sociedad civil en cuanto a su derecho de voz y voto, los diferentes espacios como son los PEDEN los PENIS, eh las comisiones o el sistema eh de Justicia y paz, todo esto como tenía que exigirse en los diferentes espacios, nos iba a hablar del acuerdo de paz. Entonces eh al estar todo esto lo que uno hace es hacer esas pedagogías es explicar, pero a la vez también decirles que, que eso es un deber y un derecho no de nosotros ni un derecho, pues, sino que hay algo que estar reclamando en todos los espacios, los espacios donde exista la paridad, lo de la mujer o la campesina también sea escuchada en todo su contexto, que también le tocó vivir entre el conflicto social y armado que vivió Colombia.

- ¿Desde tu experiencia ¿Cómo ves los escenarios de participación de la mujer?

B- Pues eso es algo que todavía continúa haciendo muy relegado, muy duro, porque los espacios más que, que ser esos espacios a través de los planes de desarrollo municipales y departamentales hay que conquistarlos y sostenerlos y mantenerse uno ahí porque siempre el proceso de paz a 4 o 5 años ha sido muy relegado. Las políticas públicas, los planes de desarrollo no quieren hablar, quieren meter en que contexto de paz con legalidad y no quieren hablar como del acuerdo de paz y de que muchas de sus cosas están llegando gracias al acuerdo de paz en Colombia. Entonces, eh lo que se hace en todos los procesos de incidencia institucional es hacer de que se reconozca el acuerdo de paz como un acuerdo con la sociedad colombiana, en la cual hay una cantidad de deberes de las instituciones y una cantidad de derechos de la misma comunidad y la sociedad civil que deben de estar insertado de una u otra manera allí, entonces, eh, siempre lo que se logra allí buscar es eso que se reconozcan, no que nos reconozcan a nosotros, sino que reconozcan que hubo un acuerdo.

Que hubo una cantidad de leyes que pasaron, eh, y que quedaron allí en los procesos constitucionales, en la cual eso debe salir adelante para cualquier gobernanza, entonces eh, primero pasamos por el reconocimiento y segundo por la implementación y las acciones, ¿dónde están? En cada uno de los planes de desarrollo a nivel de las gobernaciones de los municipios y si no aparecen, entonces porque realmente se está faltando a la exigencia de estos planes y estará incompleto.

- ¿Qué cambiarías, quitarías o agregarías?

B- Pues siempre es lo que hemos buscado en los diferentes espacios de las mujeres han posicionado. Es que se reconozca primero los procesos de las mujeres en la participación en el conflicto, pero también en la construcción de paz desde el territorio y desde los diferentes procesos sociales estructurales que se han venido dando a merced de una necesidad organizativa para poder acceder a sus derechos, ya que las mujeres que están por fuera de los procesos organizativos no son bien vistas y segundo, que no las escuchan.

Entonces lo que se hace día a día es que estas mujeres tengan unos espacios de participación y que también sus voces se tengan en cuenta a la hora de elegir, de definir y que muchas de ellas también se puedan empoderar llegando a los diferentes espacios para poder exigir unos derechos que no son unilaterales, sino colectivos. Entonces siempre se busca apoyar como esa parte del dinero que hay que hacer los relevos generacionales y que eso está en manos de nosotras, que somos las que hemos conocido como se ha venido dando el proceso y cómo, eh, no se ha cumplido ese derecho, y esa deuda que tiene Colombia, las instituciones y estos gobiernos con la misma sociedad civil y entre eso nosotras las mujeres.

- ¿Aún se percibe opresión o acciones lesivas en perspectiva de género o mujer?

B- Yo pienso que sí, pienso que Colombia no hemos tenido una mujer presidenta, mujeres que, por su incidencia, su capacidad de liderar gobernanzas en las partes de municipios tenga la capacidad también de identificarse con los procesos de las mujeres. De base donde realmente se siente a la mujer identificada en cuanto a resaltar sus derechos, entonces pensamos que si hay algo muy relegado todavía, en la vida patriarcal todavía el que decimos nosotros como el

poder se encuentra en manos de los hombres y de muchos hombres que desconocen los procesos de lucha de las mujeres que no nos reconocen, y pienso de que seguimos en un proceso de lucha por reivindicar los derechos de las mujeres.

- ¿Dificultades en el momento de querer ser partícipes de diferentes procesos?

B-Yo pienso que una de las dificultades es la falta de conocimiento porque hay muchas mujeres en la ruralidad, o sea, no hay un deber a cumplir en cuanto a los conocimientos, entonces como no hay un conocimiento total de sus derechos, las mujeres acceden a diferentes espacios, pero muchas veces son utilizadas, y no realmente estaban reivindicando su derecho como quisiese ser, y por falta de la misma, no conocer de las cosas y a donde tenemos que colocar nuestros propios nuestras propias iniciativas y proposiciones y que sean vistas, como que se dijo desde los procesos de las mujeres, sino como que se me dijo para que lo dijera , entonces estamos de que falta que este asunto que sea tan propio de ellas, sean ellas las que se apropien, pero eso se hace a partir de los conocimientos y del sentido de pertenencia por los mismos derechos.

Yo pienso que los derechos de las mujeres a partir de la persistencia, la insistencia, resistencia y resiliencia en la cual nos hemos venido, eh, nos hemos venido como dando a través de los mismos derechos conquistados que han sido renegados.

Es que las mujeres que hacen parte del Congreso, el Parlamento, que son los representantes a la Cámara y que sienten que los derechos de las mujeres aún están muy lejos de concebirse, es que realmente, eh, se den y se genere leyes que realmente las mujeres del campo y de la ruralidad colombiana puedan acceder, primero conocer su derecho y segundo al recibirlos no como algo regalado como algo de pobrecita, sino como un derecho de que sea, que se ha dado, que es como una deuda del mismo estado y en la cual debe de ser un derecho digno, no un derecho regateado.

Porque pensamos que de que las mujeres se lo merecen, de que las mujeres han proveído muchos hijos para este conflicto, para todo este proceso y que todavía no se han visto como en el centro del proceso de víctimas y de los acuerdos para que sea realmente resarcido sus derechos. Entonces pensamos en que aún estamos lejos, pero que si la conquista la unificamos la articulamos, podemos seguir. Podemos conseguirla a futuro, al menos para que las próximas generaciones no tengan que sufrir todo lo que han sufrido las demás generaciones que han quedado y que han producido esas vidas donde ni siquiera le han cedido sus derechos básicos. Pienso que nosotros, como firmantes del acuerdo de paz, hemos asumido esto como una tarea, como un deber ser continuador en la lucha por los derechos de las mujeres, nuestro proceso en armas estudiamos mucho en las mujeres de la resistencia como con Policarpa Salavarrieta. Como pronto estas mujeres que quedaron proceres, y que realmente reivindicando todos esos derechos que aún no han sido satisfechos en esta sociedad.

Somos continuadoras de la lucha por esos derechos y por eso continuamos haciendo como la resistencia, por eso hemos unificado por eso nos articulamos con los procesos de lucha campesina porque sentimos que él es el espacio para continuar nuestro proceso de luchar por los derechos, por el derecho a la vida, por el derecho al respeto, por el derecho a ser, a que

seamos escuchadas y que realmente el bienestar de esas mujeres sean bienestar digno porque realmente continuamos a lo que ha venido pasando todo el tiempo de que nosotros hacemos uso de razón, sentimos, de que es una lucha que continúa en vigencia y que debe ser continuador y que tenemos que continuar y tenemos que dejar esos legados a las niñas y niños que van naciendo a medida que se van dando esos procesos.

Anexo D Respuestas categorizadas

Respuestas categorizadas	
Contexto	Preguntas
Betsy	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué edad tienes? B- Tengo 41 años. • ¿De qué parte de Colombia eres? B- Soy de Balsillas Caquetá es una vereda que hay colindando con el Huila, límites con el Huila. • ¿Cuál era tu círculo familiar? B- Éramos 5 mi papá, mi mamá y los cuatro, 3 hermanos, 2 hermanos hombres. • ¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? B- A los 14. • ¿Cómo era el contacto o comunicación con tu familia durante el tiempo en armas? B-No, no porque uno cuando ingresa a las FARC sabe que uno tiene que desprenderse totalmente de ellos, estuve casi 30 años en la FARC, 30 en los que estaba dedicada a la lucha, específicamente la lucha. • ¿Fue difícil desprenderse de la familia? B- No. • ¿Cómo eran los procesos sentimentales dentro del conflicto? B- Como cualquier sociedad, se daban los procesos de relaciones conyugales, normal. • ¿Qué puede ser lo más difícil que viviste, hechos, circunstancias puntuales que creas que realmente te marcaron? B- Bueno, todos los momentos de la lucha social y armado en Colombia ha sido difíciles todos, todos han sido difíciles tanto para hombre como para mujeres. Han sido difíciles porque es un conflicto donde hay tensión, donde está de por medio la vida de cada uno. Entonces han sido muy complejos, han sido muy difíciles todo es algo muy difícil, o sea, no puede ser un paseo, esto no es una recocha, esto es algo serio que depende de la vida de uno. La vida de uno está de por medio todo y que los compromisos son de vida, o sea, si uno pierde su vida está honorando su proceso de lucha y si está vivo, pues tiene que ser, porque también ha aprendido a vivir, pero pues todos los procesos de lucha militares y creo que en el mundo y en todas partes son totalmente riesgosos, son delicados, son de prevención porque es una confrontación y las confrontaciones son a muerte.

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo era afrontar alguna pérdida de algún compañero, de alguna compañera? <p>B- Pues era como como un poco complejo, duro, porque, pues de todas maneras no quería que nadie muriera, pero en el proceso de esta confrontación armada han muerto muchos hombres y mujeres en ese proceso, lo que había era que reivindicar su legado, que trajera y continuar la lucha, eh, como como se había comprometido uno de ellos comienzo sin de pronto aflojar en ningún momento, porque pues usted sabe que la vida no es.</p> <p>Esto es algo muy, de todos, de todas partes se corre riesgo y en todas partes se está a un segundo de la muerte, pero en los procesos de nosotros, con lo que uno hacía, era reivindicar el legado que dejará ese compañero, esa compañía y continuar.</p>
<p>Desafíos y oportunidades socioeconómicas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste? <p>B- Yo nací y hasta los 8 años estuve ahí luego salí, pues mis tías me llevaron a estudiar al Tolima.</p> <p>Yo era muy niña, yo nací en Neiva que es el pueblo más cercano. Y me crié ahí hasta los que tenía 7 u 8 años, o sea, ahí empecé la primaria y continué la primaria, segundo, tercero, cuarto y quinto en Ibagué, Tolima y luego Icononzo Tolima.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Teniendo en cuenta las condiciones selváticas. <p>¿Qué elementos recibieron básicos o de primera necesidad recibían y cada cuánto?</p> <p>B- Lo necesario para la supervivencia el proceso de vida de nosotros, lo de aseo, el vestuario, las medicinas, eso se daban periódicamente porque había una normatividad nacional en la cual había que hacer unos servicio en salud que eran anuales que eran semestrales en el caso de las purgas, las vitaminas, todo sea de acuerdo a su necesidad, el tema logístico como es el vestir cada 6 meses que te estaba renovando todo y bueno, todo iba también surgen de acuerdo a las necesidades, se iban supliendo, los jefes iban supliendo esa necesidad a la gente.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Teniendo en cuenta esas condiciones, que cambia al retornar a una vida civil? <p>B- No normal, normal porque uno tiene que asumir de que uno ya tiene otro proceso y tiene que asumir sus necesidades personales y pues ya uno está haciendo las cosas es al gusto de uno, porque a nosotros nos daban todo muy parejo, gústelo o gústelo póngaselo, o sea no que este color no me gusto, o quiero que me que me lo cambie por aquel no, mientras que ya salí de eso proceso, pues cada cual dispone de sus gustos, de sus cosas y mide también su bolsillo para satisfacer sus necesidades personales, logística de aseo de salud y todo lo que se vende.</p>

<p>Desafíos y oportunidades sociopolíticas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles eran las condiciones del territorio donde creciste? Nosotros venimos de una familia muy vulnerable, muy campesina que trabajaban, éramos mayordomos de la familia de los Laras, que eran los dueños en esa época de todo el Caquetá. Si pues trabajamos como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación. sin salud, sin nada de servicios básico. • ¿De qué manera hacia presencia el estado en el territorio? Yo en esa época estaba muy pequeña y no recuerdo eso, o sea nosotros, yo estudié, estaba muy chiquita y hasta los 7 u 8 años que casi no recuerdo, no tenía uso de razón en esa época. • ¿Razones relevantes o conjunto de acciones que motivaron el ingreso a las filas? B- Fueron la falta de garantías del estado para un tema educativo, para un bienestar justo y digno para las mismas familias, mi madre ya en esa época había perdido mi papá, él fue desaparecido, nosotros estábamos muy niños, y ella tiene que cargar con toda la responsabilidad de todos, entonces eso nos conllevó a mirar más la necesidad que de la educación, coger un camino donde pudiéramos tener también un bienestar porque ya no tenía las condiciones para darnos todo lo que nosotros necesitábamos saber porque ella era la que hacía de madre y padre. • ¿Cómo se llevó a cabo ese proceso de incorporación las filas de las FARC? B-Por situaciones mismas presión del enemigo y de y de necesidad de entrar a un proceso de lucha porque no había garantías. • ¿Fue fácil acceder a la guerrilla, encontrarlos? B- Es fácil porque ellos vivían ahí cerca de nosotros, Balcilla fue zona fariana o guerrillera de toda la vida, porque es una de las resistencias de las FARC, no tuve ninguna dificultad, o sea, nosotros nos acostumbramos más que a vivir con la fuerza pública con la guerrilla. • ¿Cómo representaba, y que representa en este momento la organización y el movimiento? B-Para mí en este momento es un proceso que ya pasó a la historia porque estamos en otro momento de la historia. • ¿Y en ese momento? B- En un proceso de lucha social y armada que había surgido por unas necesidades donde unos campesinos se han levantado en armas en pro de sus derechos, en la cual han tenido que armarse en defensa de su vida y nosotros llevamos haciendo un cúmulo de todo, eso representa un proceso de lucha campesina que se arma por necesidad de rescatar y de mantener su piel, por eso se decía que FARC-EP implicaba ser Ejército del pueblo porque el pueblo es, era nuestra sociedad, quien había estado en uso de razón de que se pudiera crear esta organización y fueran ellos los que nos dieran como esa fuerza de mantenernos vivos, y de llegar a este proceso. Ingresar un proceso político militar no es sencillo y se enmarca en la disposición que tengan para aprender y de esa manera cumplir y aportar
---	--

	<p>dentro de la organización. Betsy afirma que las oportunidades eran iguales para hombres y mujeres, comprendiendo sus capacidades, conocimientos e intereses propios, aun así, no era un proceso diferenciado desde una perspectiva de género, comprendiendo hombres y mujeres como iguales.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se daba esa formación? <p>B- Nosotros siempre en la selva tuvimos todas las condiciones en las casas o ranchos, la naturaleza daba para acondicionar y ponerla a nuestra disposición. Entonces las formaciones se daban normalmente en la escuela de tres meses o de seis meses.</p> <p>Y todos los elementos que se tenían medicamentos, los anestésicos, todo para poder hacer las tareas y hacer las tareas y prácticas que se requería para a la hora de tener que salvar una vida superar como inmovilizar, como atender un paciente cuando estaba inconsciente o consciente. Hacer un proceso de selección de heridos de enfermos y Así mismo también atenderán a la población, tratar de tener todas las condiciones posibles. Para poder ejercer.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se daban los procesos de salud con la población civil? <p>B- Se hacían en forma de brigadas personalmente las curaciones, para hacer las atenciones odontológicas de extracción, de hacer aseo, eh, calzas, entonces todos esos de endodoncia y ortodoncia se hacía por veredas y todo un trabajo gratuito, porque la comunidad siempre ha sufrido el abandono del mismo estado y en busca de mejorar esas condiciones de salud y bienestar nosotros dábamos o suplíamos eso, íbamos donde las mujeres, se hablaba con ellas, se les daba charlas de planificación familiar y se ofreció dispositivos de implante “jadelle”, las inyecciones, las pilas, para que se minimizara tanta multiplicidad familiar, pero no por querer, sino que no había una posibilidad de que ellas accedieran a una planificación familiar.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo los recibía la población? <p>B- Normalmente se organizaba, se planificaba porque siempre la organización se caracterizaba por ser bien planificada.</p> <p>En todas las tareas se organizaba en las escuelas y veredas normalmente. Todo mundo quería acceder a ese servicio y agradecía muchísimo porque pues igual eso nunca lo había hecho el estado como un deber ser y lo hacíamos nosotros con mucho amor cariño porque se estaba prestando un servicio hacia la comunidad en pro de mejorar su situación de salud que tenía entonces, pues era muy bien llevado, muy, muy bien agradecido y muy bien aprovechado también.</p>
--	---

<p>Reintegración a la vida civil</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A cuál frente a ingresaste inicialmente? <p>B- A la Teófilo Forero</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven? <p>B-Las labores que se inician de cualquier persona cuando empieza la fase es formarse, los primeros 6 meses son formaciones ideológicas y militares para poder asimilar una vida militar que son solamente formaciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué otros frentes estuviste? <p>B-Ingresé a la Teófilo forero duré como los cinco años después pasé a fundar un frente que fue el frente de 60 en la región amazónica, luego llegué a ser parte del frente 14, luego del bloque sur, guardia del bloque sur, y luego de El frente 15 que donde hice mi proceso.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla? <p>B- No yo todo el tiempo estuve trabajando, el primero en formarme en el área de la salud y luego de ser como una orientadora en dictar muchos cursos, formaciones como cursos básicos en medios y elevados en el tema de la salud, y en el tema ideológico, tiempo trabajando lo que es la catedra Bolivariana e historia más que todo.</p> <p>En esos espacios como de formación de jóvenes, la parte más que todo de formación política. Y en el área de la salud, la formación de salud de enfermeros en personas que se metieran como el área de la salud en ayudar a salvar vidas en diferentes líneas de combate</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Por qué elegiste el camino de la medicina? <p>B- Porque es uno de los caminos más importante donde se estaba tratando de salvar vidas, donde es la parte más humana, la parte más sensible y necesaria en el momento en que hay un herido, un enfermo incluso picado por culebra, y así mismo la población civil entonces era como muy necesario y bonito a la vez porque una sabe que se estaba prestando un servicio muy humano.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos elementos con los que compartiste tanto tiempo? <p>B- Pues difícil no, pienso que todo ha sido en el marco de un proceso el cual se iba dando paulatinamente, o sea, había que aceptar y para eso habíamos asumido un compromiso, entonces pues tocaba esperar que las cosas se seguirán dando gradualmente.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué procesos has participado durante el tránsito a la vida civil? <p>B- Como siempre hemos traído un proceso de liderazgo nosotros nos ubican en diferentes tareas como son las pedagogías de paz que hicimos en todo el departamento y los municipios, lo que se daba a conocer era como habían quedado estructuradas esas 310 páginas del acuerdo de paz</p>
---	--

en los seis puntos del acuerdo de paz y las 111 acciones específicas de mujer, género y diversidad, entonces lo que se hacía era como explicar el derecho y la exigencia que tenía que presentar todas las mujeres, no solamente la reincorporadas, sino las de la sociedad civil en cuanto a su derecho de voz y voto, los diferentes espacios como son los PEDEN los PENIS, eh las comisiones o el sistema eh de Justicia y paz, todo esto como tenía que exigirse en los diferentes espacios, nos iba a hablar del acuerdo de paz. Entonces eh al estar todo esto lo que uno hace es hacer esas pedagogías es explicar, pero a la vez también e decirles que, que eso es un deber y un derecho no de nosotros ni un derecho, pues, sino que hay algo que estar reclamando en todos los espacios, los espacios donde exista la paridad, lo de la mujer o la campesina también sea escuchada en todo su contexto, que también le tocó vivir entre el conflicto social y armado que vivió Colombia.

- ¿Dificultades en el momento de querer ser partícipes de diferentes procesos?

B-Yo pienso que una de las dificultades es la falta de conocimiento porque hay muchas mujeres en la ruralidad, o sea, no hay un deber a cumplir en cuanto a los conocimientos, entonces se genera un total desconocimiento de sus derechos, las mujeres acceden a diferentes espacios, pero muchas veces son utilizadas, y no estaban realmente reivindicando su derecho como quisiese ser, y por falta del desconocimiento de donde debemos presentar nuestras propias iniciativas y propuestas para que sean vistas, entonces falta que este asunto que sea tan propio de ellas, siendo las mujeres las que se apropien de su proceso pero eso se hace a partir de los conocimientos y del sentido de pertenencia por los mismos derechos.

Yo pienso que los derechos de las mujeres a partir de la persistencia, la insistencia, resistencia y resiliencia en la cual nos hemos venido dando a través de los mismos derechos conquistados que han sido relegados. Es que las mujeres que hacen parte del Congreso, el Parlamento, que son los representantes a la Cámara y que sienten que los derechos de las mujeres aún están muy lejos de concebirse, es que realmente, eh, se den y se genere leyes que realmente las mujeres del campo y de la ruralidad colombiana puedan acceder primero conocer su derecho y segundo a recibirlos no como algo regalado o de pobrecita, sino como un derecho de que sea dado, que es una deuda del mismo estado y en la cual debe de ser un derecho digno, no un derecho regateado.

Porque pensamos que de que las mujeres se lo merecen, de que las mujeres han proveído muchos hijos para este conflicto, para todo este proceso y que todavía no se han visto como en el centro del proceso de víctimas y de los acuerdos para que sea realmente resarcido sus derechos. Entonces pensamos en que aún estamos lejos, pero que si la conquista la unificamos la articulamos, podemos seguir. Podemos conseguirla a futuro, al menos para que las próximas generaciones no tengan que sufrir todo lo que han sufrido las demás generaciones que

	<p>han quedado y que han producido esas vidas donde ni siquiera le han cedido sus derechos básicos.</p> <p>Pienso que nosotros, como firmantes del acuerdo de paz, hemos asumido esto como una tarea, como un deber ser continuador en la lucha por los derechos de las mujeres, nosotros, nuestro proceso en armas estudiamos mucho en las mujeres de la resistencia como con Policarpa Salavarrieta. Como pronto estas mujeres que quedaron proceres, y que realmente reivindicando todos esos derechos que aún no han sido satisfechos en esta sociedad.</p> <p>Somos continuadoras de la lucha por esos derechos y por eso estamos haciendo la resistencia, por eso hemos unificado y nos articulamos con los procesos de lucha campesina porque sentimos que es el espacio para continuar nuestro proceso de lucha por el derecho a la vida, al respeto, a ser escuchadas y que realmente el bienestar de esas mujeres sea digno porque realmente continuamos a lo que ha venido pasando todo el tiempo de que nosotros hacemos uso de razón, sentimos que es una lucha continúa en vigencia y que debe ser continuador y dejar esos legados a las niñas y niños que van naciendo a medida que se van dando esos procesos.</p>
<p>Enfoque de Género</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Te sientes más identificada o cómoda con tu nombre de pila, tu nombre familiar o con el nombre que utilizaste en el movimiento? <p>B- Mi nombre es de pila, es el mismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? <p>B-Yo pienso que en ese entonces no, pues como cinco años después de que hace uso de razón, tiene estabilidad y reconoce las implicaciones comienza uno a mirar el papel participativo como mujer que hace parte de una organización político militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea, es una vida militar totalmente equitativa en el desarrollo de las tareas cotidianas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué oportunidades como mujeres tenían dentro de la guerrilla? <p>B-Pues todo estaba basado como de acuerdo con las capacidades tanto de hombres como mujeres y a los deseos de trabajar en los procesos y de formar a las demás personas que venían llegando al mismo proceso, entonces todo era un proceso de compromiso y de interés por lo que le gustara y ese interés se transformaba en un proceso formador de formadores. Entonces las condiciones y las oportunidades eran iguales pero todo dependía de cada persona, si mostraba interés en aprender, en volverse un instructor de alguna formación ideológica política lo que fuera, pues en eso se perfilaba no, pero eso será como de acuerdo con la capacidad de cada cual, a la dedicación, y a la importancia que le sumara cada uno al haber llegado a una organización que demandaba de tanta necesidad formativa porque todos los días iba llegando gente.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Participas o lideraste algún proceso, referente a organización de mujeres que fomentará la participación dentro de la organización de manera política o social?

	<p>B-El proceso de las mujeres y los hombres era equitativo, igual, no había un proceso por eso cuando uno llegaba y decía el hombre aquí tiene que tener las mismas capacidades de la mujer y la mujer la misma capacidad de los hombres, entonces no había procesos específicos hacia la mujer.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuál era la lectura del cuerpo en el marco del conflicto armado? <p>B- Bueno el leer el cuerpo de nosotros dentro del proceso de lucha es algo muy, pues muy normal porque pues de todas maneras si uno hace conciencia de una lucha, está haciendo conciencia de la capacidad que tiene una mujer frente a el trabajo de un hombre y frente a una estructura militar, la cual implica ponerse al igual al igual en todos los procesos y es algo que se ha venido desconociendo en los procesos de lucha y del proceso de conflicto social y armados en el mundo, donde la mujer está en la misma condición, la capacidad de realizar tareas y es ahí donde se refleja, y dónde se mostraron acciones claras político militar y no implica, pues una vulnerabilidad como mujer se nos hace necesario mostrar que es un ser humano más que un sexo opuesto y que puede desarrollar todas sus tareas.</p> <p>La capacidad física, mental es igual uno se prepara para eso y cuando se prepara para todo eso, el cuerpo logra responder a lo que necesite.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existían problemáticas particulares que se presentaran solo a mujeres dentro del conflicto? <p>B- No. No hacer ni dejar de hacer, porque hay una sola reglamentación, una sola norma, deberes y derechos. Manifestar que dificultades le impedía hacer tareas concretas, todo el tiempo la mujer estuvo en la posibilidad de desarrollar todas las tareas, los impedimentos eran de acuerdo a sus problemas de pronto de salud, así como el hombre, no había ninguna particular, y el que lo distinguiera de un sexo o el otro porque era mujer o porque era hombre, no las. Las cosas eran muy equitativas y era muy eh de entender cuando se daba alguna dificultad, pero no había ninguna diferencia.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Desde tu experiencia ¿Cómo ves los escenarios de participación de la mujer? <p>B- Pues eso es algo que todavía continúa haciendo muy relegado, muy duro, porque los espacios de participación en los planes de desarrollo municipales y departamentales hay que conquistarlos, sostener y mantenerse uno ahí porque siempre el proceso de paz a cuatro o cinco años ha sido muy olvidado así como las políticas públicas y planes de desarrollo pretenden incluir contexto de paz con legalidad sin reconocer que muchas de sus cosas están llegando gracias al acuerdo de paz en Colombia, entonces, lo que se hace en todos los procesos de incidencia institucional es hacer que se reconozca el acuerdo de paz como un acuerdo con la sociedad colombiana, en la cual hay una cantidad de deberes de las instituciones y una cantidad de derechos de la misma comunidad y la sociedad civil que deben de estar insertado de una u otra manera allí, entonces, eh, siempre lo que se logra allí buscar es eso que</p>
--	--

	<p>se reconozcan, no que nos reconozcan a nosotros, sino que reconozcan que hubo un acuerdo.</p> <p>Que hubo una cantidad de leyes que pasaron y que quedaron allí en los procesos constitucionales y debe salir adelante para cualquier gobernanza, entonces primero pasamos por el reconocimiento y segundo por la implementación y las acciones, ¿dónde están? En cada uno de los planes de desarrollo a nivel de las gobernaciones de los municipios y si no aparecen, entonces porque realmente se está faltando a la exigencia de estos planes y estará incompleto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué cambiarías, quitarías o agregarías? <p>B- Pues siempre es lo que hemos buscado en los diferentes espacios de las mujeres es que se reconozca primero los procesos de las mujeres en la participación en el conflicto, pero también en la construcción de paz desde el territorio y desde los diferentes procesos sociales estructurales que se han venido dando a merced de una necesidad organizativa para poder acceder a sus derechos, ya que las mujeres que están por fuera de los procesos organizativos no son bien vistas y tampoco escuchadas. Entonces lo que se hace día a día es que estas mujeres tengan unos espacios de participación y que también sus voces se tengan en cuenta a la hora de elegir, de definir y que muchas de ellas también se puedan empoderar llegando a los diferentes espacios para poder exigir unos derechos que no son unilaterales, sino colectivos. Entonces siempre se busca apoyar como esa parte del dinero que hay que hacer los relevos generacionales y que eso está en manos de nosotras, que somos las que hemos conocido como se ha venido dando el proceso y cómo, eh, no se ha cumplido ese derecho, y esa deuda que tiene Colombia, las instituciones y estos gobiernos con la misma sociedad civil y entre eso nosotras las mujeres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Aún se percibe opresión o acciones lesivas en perspectiva de género o mujer? <p>B- Yo pienso que sí, pienso que Colombia no hemos tenido una mujer presidenta, mujeres que, por su incidencia, su capacidad de liderar, en las partes de municipios tenga la capacidad también de identificarse con los procesos de las mujeres. De base donde realmente se siente a la mujer identificada en cuanto a resaltar sus derechos, entonces pensamos que, si hay algo muy olvidado todavía y es que seguimos dentro de una vida patriarcal todavía el poder se encuentra en manos de los hombres y de muchos que desconocen los procesos de lucha de las mujeres que no nos reconocen, y pienso que seguimos en un proceso de lucha por reivindicar los derechos de las mujeres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Dificultades en el momento de querer ser partícipes de diferentes procesos? <p>B- Yo pienso que una de las dificultades es la falta de conocimiento porque hay muchas mujeres en la ruralidad, o sea, no hay un deber a cumplir en cuanto a los conocimientos, entonces como no hay un conocimiento total de sus derechos, las mujeres acceden a diferentes</p>
--	--

espacios, pero muchas veces son utilizadas, y no realmente estaban reivindicando su derecho como quisiese ser, y por falta de la misma, no conocer de las cosas y a donde tenemos que colocar nuestras propias iniciativas y proposiciones y que sean vistas, como que se dijo desde los procesos de las mujeres, sino como que se me dijo para que lo dijera, entonces estamos de que falta que este asunto que sea tan propio de ellas, sean ellas las que se apropien, pero eso se hace a partir de los conocimientos y del sentido de pertenencia por los mismos derechos. Yo pienso que los derechos de las mujeres a partir de la persistencia, la insistencia, resistencia y resiliencia en la cual nos hemos venido, eh, nos hemos venido como dando a través de los mismos derechos conquistados que han sido renegados.

Es que las mujeres que hacen parte del Congreso, el Parlamento, que son los representantes a la Cámara y que sienten que los derechos de las mujeres aún están muy lejos de concebirse, es que realmente, eh, se den y se genere leyes que realmente las mujeres del campo y de la ruralidad colombiana puedan acceder, primero conocer su derecho y segundo al recibirlos no como algo regalado como algo de pobrecita, sino como un derecho de que sea, que se ha dado, que es como una deuda del mismo estado y en la cual debe de ser un derecho digno, no un derecho regateado.

Porque pensamos que de que las mujeres se lo merecen, de que las mujeres han proveído muchos hijos para este conflicto, para todo este proceso y que todavía no se han visto como en el centro del proceso de víctimas y de los acuerdos para que sea realmente resarcido sus derechos. Entonces pensamos en que aún estamos lejos, pero que si la conquista la unificamos la articulamos, podemos seguir. Podemos conseguirla a futuro, al menos para que las próximas generaciones no tengan que sufrir todo lo que han sufrido las demás generaciones que han quedado y que han producido esas vidas donde ni siquiera le han cedido sus derechos básicos.

Pienso que nosotros, como firmantes del acuerdo de paz, hemos asumido esto como una tarea, como un deber ser continuador en la lucha por los derechos de las mujeres, nosotros, nuestro proceso en armas estudiamos mucho en las mujeres de la resistencia como con Policarpa Salavarrieta. Como pronto estas mujeres que quedaron proceres, y que realmente reivindicando todos esos derechos que aún no han sido satisfechos en esta sociedad.

Somos continuadoras de la lucha por esos derechos y por eso continuamos haciendo como la resistencia, por eso hemos unificado por eso nos articulamos con los procesos de lucha campesina porque sentimos que es el espacio para continuar nuestro proceso de luchar por los derechos, por el derecho a la vida, por el derecho al respeto, por el derecho a ser, a que seamos escuchadas y que realmente el bienestar de esas mujeres sean bienestar digno porque realmente continuamos a lo que ha venido pasando todo el tiempo de que nosotros hacemos uso de

	<p>razón, sentimos, de que es una lucha que continúa en vigencia y que debe ser continuador y que tenemos que continuar y tenemos que dejar esos legados a las niñas y niños que van naciendo a medida que se van dando esos procesos.</p>
--	--

Anexo E. Propuestas categorizadas

Propuestas categorizadas	
Contexto	Propuestas
Betsy	1. Diagnóstico previo de las condiciones de las mujeres 6. Cambio de percepción, actitud, comportamiento y disposición de la población frente a las excombatientes
Desafíos y oportunidades socioeconómicas	2. Acceso a servicios de salud 7. Desarrollo de una vida económica 4. Fortalecimiento en todos los niveles educativos 8. Deporte, ocio y recreación
Desafíos y oportunidades sociopolíticas	5. Participación en construcción de paz, respeto y reconciliación 6. Cambio de percepción, actitud, comportamiento y disposición de la población frente a las excombatientes 9. Supervisión y monitoreo
Reintegración a la vida civil	7. Desarrollo de una vida económica 4. Fortalecimiento en todos los niveles educativos 8. Deporte, ocio y recreación
Enfoque de Género	1. Diagnóstico previo de las condiciones de las mujeres 3. Puesta en marcha de proyectos que promuevan la rehabilitación psicosocial desde una perspectiva de género

Anexo F. Matriz de análisis

TÍTULO	DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	PREGUNTA PROBLEMA	PROPOSITOS GENERALES	PROPOSITOS ESPECIFICOS	CATEGORIAS	PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA POR EIE	RESPUESTAS POR EIE	ANÁLISIS POR EIE
DE LA GUERRA LA VIDA CIVIL: ANÁLISIS DE REINTEGRACIÓN DESDE LA NARRATIVA DE UNA MUJER. DEMOVILIZADA DE LAS FARC-EP	<p>Es un largo camino que tiene sus orígenes en octubre del 2017 momento en el cual se abrió una nueva página en blanco para la historia de la paz en Colombia con la llegada de diferentes sectores al espacio territorial se empezaron a escribir y a conocer de primera mano los narrativas de mujeres que estuvieron inmersas dentro del conflicto armado a la interno de la antigua guerrilla de las FARC-EP.</p> <p>En Colombia el conflicto armado entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP se mantuvo por más de 50 años, la firma de los acuerdos de paz entre las dos partes en el año 2016 generó hojas en blanco para reescribir la historia. Miles de militantes iniciaron su proceso de dejación de armas y reintegro a la vida civil enfrentando nuevos y grandes desafíos, entre estos, las mujeres se enfrentaron a diferentes retos generados desde su condición de género, en términos de estigmatización y desigualdad.</p> <p>Desde el momento en que se gesta esta idea surgen varias cuestiones hasta que se da una revelación que da luz a la memoria de una de las personas con prácticamente toda una vida de participación en la organización revolucionaria con mayor trayectoria en el país, así se decide enfocar el proyecto específicamente en quien participa activamente en el territorio generando experiencias positivas en el proceso de demovilización e reintegración a la vida civil dentro del territorio alejado al espacio territorial para la Capacitación y Reinserción "Incor Ramiréz".</p> <p>Como bien el paso de los años nos ha demostrado, quién escribe la historia, desde la institucionalidad es el más fuerte o el que más poder adquiere en el proceso, desfavoreciendo y desconociendo a quienes vivieron en sangre propia la violencia colombiana, y poseen pequeñas y grandes historias en medio de este conflicto histórico que suelen escucharse de manera tergiversadas y manipulada por un grupo o sector específico, invisibilizando la experiencia y voz de quienes la vivieron.</p> <p>Históricamente las mujeres han resultado desfavorecidas e invisibilizadas, pero sin duda, podrían aportar a la construcción de nuevas historias que den rumbo a la paz. Como lo comenta Castrillon (2014), "Diversas entidades del Estado e incluso fuentes de las FARC-EP, calculan que el 40% de los integrantes son mujeres" (p. 83). Apesar de ello sus experiencias e historias se han visto invisibilizadas, comprendiendo que los procesos reintegración se ven afectados por normativas y políticas generalizadas que no reconocen las particularidades de la mujer desde una perspectiva de género.</p> <p>La historia y narrativa de una mujer demovilizada de las FARC-EP, nos permite una lectura excepcional para analizar</p>	<p>¿Qué recomendaciones de contexto, sociopolíticas y socioeconómicas pueden derivarse de la experiencia y la narrativa de una mujer emilitante de las FARC-EP, con la finalidad de contribuir a la comprensión de los procesos de reintegración a la vida civil en perspectiva de género?</p>	<p>Plantear recomendaciones de contexto, sociopolíticas y socioeconómicas que surgen a partir de la experiencia y la narrativa de una mujer emilitante de las FARC-EP, con la finalidad de contribuir a la comprensión de los procesos de reintegración a la vida civil en perspectiva de género.</p>	<p>*Realizar desde una perspectiva de género la experiencia narrada por una mujer emilitante de las FARC-EP, destacando los aspectos contextuales que han influido en su proceso de reintegración a la vida civil. *Identificar los desafíos de contextos oportunitades sociopolíticas y económicas reflejados en la narrativa, que permitan entender cómo afectan la reintegración a la vida civil y la construcción de nuevas dinámicas sociales en perspectiva de género. *Formular recomendaciones en perspectiva de género que promuevan la equidad y el bienestar al proceso de reincorporación a la sociedad civil.</p>	Desafíos y oportunidades sociopolíticas	<p>4. ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste?</p> <p>6. ¿De qué manera hacías presencia el estado en el territorio?</p> <p>8. ¿Razones relevantes o conjunto de acciones que motivaron el ingreso a las filas?</p> <p>9. ¿Cómo se llevó a cabo ese proceso de incorporación a las filas de las FARC?</p> <p>10. ¿Fue fácil acceder a la guerrilla, encontrarlos?</p> <p>15. ¿Qué representaba, y qué representa en este momento la organización o el movimiento?</p> <p>20. ¿Y en ese momento?</p>	<p>*¿Cuáles eran las condiciones del territorio donde creciste? Nosotros venimos de una familia muy vulnerable, muy campesina, campesina vulnerable que trabajaban éramos mayordomos de la familia de los Laras, que eran los dueños en esa época de todo el Caquetá.</p> <p>Si pues trabajamos como todo campesino con todas las necesidades, sin una educación, sin salud, sin nada de servicios básico.</p> <p>*¿De qué manera hacías presencia el estado en el territorio? Yo en esa época estaba muy pequeña y no recuerdo eso, o sea no recuerdo, yo estaba, estaba muy chiquita y hasta los 7 u 8 años que casi no recuerdo, no tenía uso de razón en esa época.</p>	<p>Betty presenta un escenario abocado en la ruralidad en el que junto a su familia tenían diversidad de necesidades, así como escasos de servicios básicos, así como salud y educación, por otra parte, refleja las grandes dificultades que viven las familias en escenarios agrestes donde la presencia y aportes por parte del estado son bajos. La asistencia de políticas y actividades puntuales por parte del estado que refuerzan y benefician la vida de la población rural en su recurrencia y se presenta como una de las razones por las cuales se toma la decisión de ingresar a las filas de la guerrilla, y algo no menos importante la pérdida de su padre y el dolor que pudo generar</p>
					Desafíos y oportunidades socioeconómicas	<p>4. ¿Cuáles eran las condiciones a nivel social, económico y político en el lugar de donde naciste?</p> <p>32. Teniendo en cuenta las condiciones salariales ¿Qué elementos básicos o de primera necesidad recibían cada cuánto?</p> <p>33. ¿Teniendo en cuenta esas condiciones, qué cambia al retornar a una vida civil?</p>	<p>B. Ely yo nací ahí y hasta los 8 años estuve ahí y luego salí, pues mis tías me llevaron a estudiar al Tolima.</p> <p>Yo era muy niña, yo nací en Neiva que es el pueblo más cercano. Y me crié ahí hasta los que tenía 7 u 8 años, o sea, ahí empecé la primaria y continué la primaria, segundo, tercero, cuarto y quinto en Bogotá, Tolima y luego Icomora Tolima.</p> <p>*Teniendo en cuenta las condiciones salariales, ¿Qué elementos recibieron básicos o de primera necesidad recibían cada cuánto?</p> <p>B. Lo necesario para la supervivencia el proceso de vida de nosotros.</p>	<p>económicos propios de la ruralidad donde las pocas oportunidades generan un estado de supervivencia, aquellas labores son la agricultura, ganadería y el préstamo de servicios logísticos, de sexo y mantenimiento en fincas o para personas con mayor poder adquisitivo.</p> <p>Las grandes limitaciones económicas y sociales se ven marcadas en el tránsito de la familia al sector del Tolima en busca de garantizar oportunidades de progreso que eran totalmente nulas en su contexto de origen, pese al poco acceso a servicios básicos como la educación, salud y alimentación</p>
					Betty	<p>1. ¿Qué edad tienes?</p> <p>2. ¿De qué parte de Colombia eres?</p> <p>3. ¿Cuál es tu círculo familiar?</p> <p>4. ¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla?</p> <p>5. ¿Cómo era el contacto o comunicación con la familia durante el tiempo en armas?</p> <p>6. ¿Fue difícil desprenderse de la familia?</p> <p>7. ¿Cómo eran los procesos serminalistas dentro del conflicto?</p> <p>8. ¿Qué puede ser lo más difícil que viviste, hechos, circunstancias?</p> <p>9. ¿Vivieron más bien en un campamento o como un hombre en un nombre familiar o con el nombre que utilizaste en el movimiento?</p> <p>13. ¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización?</p> <p>14. ¿Qué oportunidades como mujeres tenían dentro de la guerrilla?</p> <p>15. ¿Participaste o lideraste algún proceso referente a la organización de mujeres que fomentara la participación dentro de la organización de manera política o social?</p> <p>21. ¿Cuál era la lectura del cuerpo en el marco del conflicto armado?</p> <p>25. ¿Cuáles eran los principales partidos que se presentaban en solo?</p>	<p>B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era tu círculo familiar? B. Éramos 5 mi papá, mi mamá y los cuatro, 3 hermanos, 2 hermanos hombres.</p> <p>*¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era tu círculo familiar? B. Éramos 5 mi papá, mi mamá y los cuatro, 3 hermanos, 2 hermanos hombres.</p> <p>*¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Mi nombre es de pila, es el mismo.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Yo planeo que en esos entonces no, pues como 5 años después de que hace uso de razón y tiene estabilidad de que está en que está montado. Comenzaron uno a mirar el papel de uno como mujer que hace parte de una organización política militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea.</p> <p>B. La Tullio Foro</p> <p>*¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven? B. Las labores que se inician de cualquier persona cuando empieza a fase se forman, los primeros 6 meses son formaciones ideológicas y militares para poder asimilar una vida militar que son solamente formaciones.</p>	<p>Desde una temprana edad Betty se vio envuelta por un territorio adverso, siendo el lugar donde nació históricamente violento, Bellavista, Caquetá y los límites con el Nulla tuvieron alta presencia guerrillera, Betty con 41 años es una mujer que pertenece a una generación que creció enmarcada por el conflicto, la pobreza y la violencia derivada de la misma.</p> <p>Siendo parte de una familia numerosa y de clase baja, madre y padre, así como hermanos representaron una razón para ingresar a las filas de la guerrilla, la necesidad de luchar y vivir momentos de guerra y combates en un momento en el que la pila que su familia le dio le dio una conexión con su identidad generando compatibilidad e estabilidad identitaria durante la guerra y dentro del proceso de paz suprimiendo la disociación e inseguridad frente a ambos momentos de su vida.</p> <p>Durante su tiempo en armas a lo interno de la guerrilla se promovió una estructura igualitaria donde hombres y mujeres debían cumplir las mismas labores y se vetaban los mismos derechos eliminando las diferencias basadas en género frente a la distribución y cumplimiento de tareas políticas militares.</p> <p>La experiencia difícil o traumática debido al nivel alto de compromiso que se adquirió con la firma del proceso de paz permitiendo que se cambió se dio de manera gradual como parte de un escenario en el que había aceptado participar. Esta actitud demuestra su respetable compromiso con su causa política y su ineludible arraigo por la lucha de clases así como el compromiso con la organización.</p> <p>Al iniciar el proceso de tránsito a la vida civil Betty asume un rol de liderazgo frente a procesos educativos y escolares</p>
					Enfoque de género	<p>16. ¿En qué otros frentes estuviste?</p> <p>26. ¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla?</p> <p>30. ¿Por qué elegiste el camino de la medicina?</p> <p>31. ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos</p>	<p>B. ¿Qué edad tienes? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era tu círculo familiar? B. Éramos 5 mi papá, mi mamá y los cuatro, 3 hermanos, 2 hermanos hombres.</p> <p>*¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Mi nombre es de pila, es el mismo.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Yo planeo que en esos entonces no, pues como 5 años después de que hace uso de razón y tiene estabilidad de que está en que está montado. Comenzaron uno a mirar el papel de uno como mujer que hace parte de una organización política militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea.</p> <p>B. La Tullio Foro</p> <p>*¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven? B. Las labores que se inician de cualquier persona cuando empieza a fase se forman, los primeros 6 meses son formaciones ideológicas y militares para poder asimilar una vida militar que son solamente formaciones.</p>	<p>La historia y narrativa de una mujer demovilizada de las FARC-EP, nos permite una lectura excepcional para analizar</p>
Reintegración a la vida civil	<p>16. ¿En qué otros frentes estuviste?</p> <p>26. ¿Con el tiempo cumplías algún papel específico dentro de la guerrilla?</p> <p>30. ¿Por qué elegiste el camino de la medicina?</p> <p>31. ¿Qué fue lo más difícil al momento de la firma de la paz, de tener que salir de la clandestinidad, de las selvas, hacer entrega de todos estos</p>	<p>B. ¿Qué edad tienes? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era tu círculo familiar? B. Éramos 5 mi papá, mi mamá y los cuatro, 3 hermanos, 2 hermanos hombres.</p> <p>*¿A qué edad ingresaste a las filas de la guerrilla? B. Tengo 41 años.</p> <p>*¿De qué parte de Colombia eres? B. Soy de Bellavista Caquetá es una vereda que hay colindando con el Nulla, límites con el Nulla.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Mi nombre es de pila, es el mismo.</p> <p>*¿Cuál era el papel como mujer en ese momento dentro de la organización? B. Yo planeo que en esos entonces no, pues como 5 años después de que hace uso de razón y tiene estabilidad de que está en que está montado. Comenzaron uno a mirar el papel de uno como mujer que hace parte de una organización política militar en la cual tiene que aportar los mismos deberes y derechos que cualquier persona, o sea.</p> <p>B. La Tullio Foro</p> <p>*¿Cuáles fueron esas labores que iniciaste realizando al momento de ingresar a las FARC, qué papel tenías dentro de la organización siendo tan joven? B. Las labores que se inician de cualquier persona cuando empieza a fase se forman, los primeros 6 meses son formaciones ideológicas y militares para poder asimilar una vida militar que son solamente formaciones.</p>	<p>La historia y narrativa de una mujer demovilizada de las FARC-EP, nos permite una lectura excepcional para analizar</p>					

Anexo G. Diario de motocicleta**Diario de motocicleta****Imagen 1**

Portada del diario



Fuente: Foto tomada por el autor y convertida a imagen para tal fin

Nota. Inspirada en diarios de motocicleta y unida por el autor. Fuente: Guevara (2005).

El 28 de julio del 2021 a las 4:30pm enciendo la moto y emprendo un viaje que me enseñaría lo grande que es la palabra vida y sus múltiples formas de manifestarse. Me dirijo al sur de mi ciudad Bogotá con grandes dificultades por el tráfico, a pesar de no llevar mucho equipaje la movilidad era imposible, por lo tanto, un viaje de 3 horas se convierte en algo interminable, adquiriendo un fuerte dolor de espalda y problemas mecánicos que solucioné brevemente en la vía, me dirigía a una casa familiar a la cual llegué a altas horas de la noche después de buscar medicamento para el dolor nombrado anteriormente. Casa que no visitaba tiempo atrás, y me traía algo de recuerdos y por supuesto nostalgia.

Sin ganas de saciar el hambre decido dormir, algo que no logré hacer en gran parte de la noche por el choque térmico que me indica que me encuentro lejos de casa, y quizá algo más que no lograba entender, pero tiempo después al escribir estas palabras comprendo que el estar en un espacio tan grande acompañado de uno mismo puede ser bueno, o malo dependiendo la perspectiva y por supuesto el contexto.

En horas de la mañana sigo mi viaje un poco más tarde de lo planeado. Continúo sumando kilómetros junto una camiseta y un chaleco prestado, los fuertes rayos del sol me obligan a buscar sombra en algunos momentos del día.

Me llenó de alegría al pasar por lugares anteriormente vistos desde una ventana.

La tecnología es una gran ayuda pues por medio del GPS del celular logre ubicarme, pero estando algo inseguro realizo una llamada a un buen amigo en Bogotá quien me indica que no voy por buen camino así que me devolví casi a donde inicié horas antes para tomar la ruta adecuada y segura, aquella que me recuerda lo bello del campo con su gran diversidad de colores y aromas.

Sorprendido por el buen estado de las vías y también por la cantidad de peajes sigo andando y observando las diferentes cosechas que se observan no muy lejos. Igual que en la vida diaria se presentan también inconvenientes en la vía, debido al calor tan impresionante y que llevo el celular con la ruta dentro de un forro plástico esté se apaga por aumento de temperatura, al detenerme para solucionar el inconveniente me quemó la mano con el teléfono pues estaba más caliente de lo esperado, sin posibilidad de enfriarlo lo guardo en un lugar seguro y a mi parecer más cálido, me subo a la moto, respiro profundo y sin saber a dónde voy continúo acelerando.

Me sentía nervioso, pues no tenía certeza si era el camino correcto, pero se contrarrestaba con la felicidad que genera el viento en mis brazos y mi cara, y ese aroma inconfundible que se encuentra únicamente lejos de la ciudad.

Con una pérdida total del sentido horario, sin música, más que el ruido del motor solo logró ver a lo lejos una vía interminable acompañada de aquel fenómeno visual de película que genera una ilusión óptica borrosa en el suelo por los fuertes rayos del sol.

Pasado el tiempo me detengo para llenar combustible y aproveché para buscar refugio y encender de nuevo el celular. Afortunadamente funciona, así que lo pongo a cargar y pregunto que tan lejos estoy de la próxima ciudad, a lo que me contestan que bastante cerca, ya teniendo comunicación con mi familia continuo más tranquilo, pensando en que perderse muchas veces también es ganar y que el camino, mal o bien nos lleva al destino sin importar cuanto dure o la cantidad de vueltas que tengas que dar, solo depende de que tanto te detengas a perder el tiempo, y lo mucho que disfrutes el camino y las grandes experiencias que te ofrece.

Imagen 2.*Recorrido en motocicleta*

Fuente: Foto archivo del autor

Al llegar a aquella ciudad calurosa y con poco viento decido posponer el almuerzo y conocerla en la moto, el tráfico me remonta a mi ciudad de origen, pues impresionantemente es muy similar.

Llegando a el único restaurante aún con servicio, me dispongo a descansar, tomar energía para los aparatos y asearme, al lavar la cara, observo como el agua fluye con una tonalidad bastante oscura, lo cual me hace pensar en la cantidad de contaminación que se encuentra en las vías, pero aquello es harina de otro costal.

Contra el tiempo continuo mi camino, el GPS me indica una ruta rápida y hasta el momento la más bella que conozco, no por su planicie o su suelo en buen estado, sino por la cantidad de vegetación que cubre de lado a lado, creando un techo natural florido y lleno de color, donde a penas de vez en cuando ingresan rayos del sol generando figuras de luz amorfas en el suelo que de vez en vez se reflejan en el casco.

Imagen 3

Recorrido finalizando el Tolima



Fuente: Foto archivo del autor

La presencia de grandes y pequeños espejos de agua de manera constante en el camino me indican lo cerca que me encuentro de mi destino.

Ocultándose el sol y dando paso a la oscuridad que me empieza abrigar por la carretera me detengo en uno de los últimos municipios del departamento del Huila para descansar. Era mi primera vez en un hotel de carretera o de paso, al cual ingrese sin saber que en la zona trasera se ubicaba un parqueadero para carros de carga y pesados con funcionamiento 24 horas al día, lo cual a la final no fue impedimento pues gano la lucha el sueño al ruido.

A primera hora del día acomodo mis elementos en la moto y me dispongo a continuar mi viaje pues aún faltaban más de 150km de trayecto los cuales se convertirían en la más grande odisea que he vivido en carretera, aquella que me demostraría como la vida incansablemente lucha cada segundo contra la fuerza de la naturaleza. Un señor se me acerca amablemente a dialogar, compartiendo un café y entre palabras me indica que si voy al sur tenga precaución, vaya abrigado y deje listo el impermeable y que incluso esté dispuesto a devolverme pues

“Ahí pa arriba este difícil mijo, y parece que no están dejando pasar, yo sí me quedo acá”.

Recordando aquel refrán popular *“a oídos sordos palabras necias”* me despido e inicio esta nueva ruta.

La sensación térmica disminuye, y por lo contrario al día anterior aumenta la humedad en el ambiente significativamente, durante los primeros kilómetros no se presentó mayor inconveniente, lo cual me ayudaba a pensar la gran mayoría del tiempo en mi destino y las personas que allí vería de nuevo, me sentía feliz y con algo de nervios, pues no los veía hace mucho tiempo.

El fuerte frío, los vientos, la neblina y la llovizna avisan que no será un camino fácil, así que aquellas condiciones me obligan a cambiar mis elementos de protección y hacer uso de un traje impermeable, aquel que no retiraría hasta el final de la ruta, y que llegaría significativamente dañado, pero se convertiría en el mejor aliado junto a aquel vehículo a combustión que se aferraría a la vía y a la vida ferozmente. Desde aquel instante hasta el final en que giro la llave no se detendría la lluvia.

Continuando el camino sin lograr divisar el paisaje por la presencia de una densa neblina que te muestra metro a metro la vía, que al momento de disiparse mostraba al costado izquierdo una montaña enorme sin fin por la cual se descolgaba agua como si de un tubo roto se tratase, y al costado derecho una caída a la cual no se le divisaba final.

Imagen 4*Recorrido iniciando el Caquetá*

Fuente: Foto archivo del autor

Una vía estructuralmente en mal estado y con carencia de señalización es el único camino por seguir, donde cada kilómetro muestra aquello que suelta la montaña por erosión, piedras y barro, enemigos de un vehículo a dos ruedas y del conductor más experimentado, al no tener adherencia al suelo disminuye la velocidad casi al mínimo, y llevando los frenos al límite se empiezan a sumar más conductores en diferentes vehículos, algunos con acompañante y otros solos. Sin decir una sola palabra ni ver el rostro nos acompañaríamos buena parte de la ruta.

Las ruedas se resbalan, el vehículo se hace inestable, y así mismo se hacen frecuentes los cierres en la vía, que suelen durar algunos minutos mientras los trabajadores y las maquinas hacen a un lado el escombros que suelta la montaña.

Al alcanzar la parte más alta de la montaña, cercana a un páramo cierran por completo la vía, el tiempo de espera se prolonga, muchos descienden de sus vehículos, dialogan entre sí haciendo notable su desesperación, algunas personas por trabajo, otras van a su hogar, o de visita donde sus familias, el cuerpo está cansado, pero los sentidos al límite, pues a lo lejos se escucha como la naturaleza reclama lo que desde un principio le pertenece.

El encargado del cierre vial habla entonadamente *“La montaña esta inestable y ya las maquinas no pueden pasar, lo único que puedo dejar pasar son las motos, bajo su responsabilidad”*, nos miramos entre conductores y algunos sin decir una sola palabra encendemos vehículos y continuamos el viaje, no éramos más de 7 motos pero dejábamos una distancia prudencial pues poco a poco las piedras eran tan grandes como el motor mismo el barro color naranja y con exceso de humedad tapaba parte del caucho de las llantas así que frenar era una acción sin sentido pues la moto seguía su curso como si de tomar sus propias decisiones se tratara, la neblina era tan espesa que solo se divisaba cada obstáculo metro a metro y al mirar hacia atrás veo que el barro baja de la montaña como si se estuviera derritiendo aumentando considerablemente las pulsaciones cardiacas observo que adelante mío solo iba una moto en ella su conductor y acompañante, al frente entre la niebla se ve una sombra moviéndose angustiosamente detenemos las motos pues el suelo se mueve y la tierra suena como nunca antes la había escuchado, impulsivamente y de manera casi involuntaria descendo de la moto y ubico al costado contrario de la montaña agachado y cubriendo mi cuerpo aferrándome al metal embarrado y caliente con un abismo a la espalda.

Es probable que tan solo haya durado segundos, pero en ese momento nada cruzo por mi mente, no escuche nada y el temblor se detuvo no cerré los ojos, pero no recuerdo haber visto nada más que alguna pieza de la moto fijamente.

Al ponerme de pie el barro cubría mis botas, mire alrededor y encontré solo piedras tan grandes como un carro, así como plantas y ramas, a pocos metros se encontraban en una situación similar las otras dos personas pues la montaña nos había separado del grupo que venía atrás.

Arranque y seguí mi camino esta vez sin mirar atrás y pensando en la oportunidad de vida que me había regalado el destino.

Empecé a descender y a sentir calor la vegetación cambió y el poder de la lluvia disminuyó un poco. En el primer paradero se detienen las personas de la otra moto yo también lo hago, pedimos un tinto y nos quitamos el casco y con una sutil sonrisa en los rostros uno de los tres exclama “*lo logramos hp*”. Aquellos dos hombres eran primos uno de ellos militar que se encontraba de permiso el dueño de la moto había ido a recogerlo con el fin de llevarlo a Florencia donde su familia esa fue la última vez que los vi pues continúe mi camino sin comer ni tomar nada quizá por la conmoción de lo sucedido mis necesidades biológicas habían disminuido.

Los grandes ríos y cascadas a lo lejos dentro de las montañas, así como los impresionantes paisajes me decían que ya estaba en el Caquetá, tierra próspera y de gente amable, desafortunadamente en invierno.

El camino hacia el municipio de la Montañita fue muy tranquilo y sin novedad, solo note varios cambios y mejoras en la vía, los retenes militares habituales y mucha vida en cada centímetro de tierra.

La vereda queda retirada del municipio y se accede por vía destapada o trocha como se le conoce popularmente varios sectores son complejos de pasar y se esfuerza el vehículo en las subidas.

Al llegar al último reten de puesto militar se hace inspección de rutina y se llena un cuaderno con los datos de la persona, el vehículo y lugar de destino levantan el torniquete y se continúa el trayecto.

Tenía algo de miedo con el tramo de vía que seguía, pues se conocía como la virgen por una figura que se había puesto en lo alto de la montaña por el nivel de accidentalidad que presentaba al ser tan empinado, años atrás tuve percances en el mismo sitio, pero la sorpresa es que ya habían construido una vía alterna.

Pasaba por los grandes charcos y disfrutaba con nervios el camino pues estaba a tan solo minutos de reencontrarme con aquellas personas que años atrás me habían abierto sus brazos.

Imagen 5

Llegada al espacio territorial



Fuente: Foto archivo del autor

Sin pensarlo había llegado al bajarme de la moto por casualidad me encuentro con Betsy quien me recibe con una sonrisa y de inmediato me entrega un tiket para reclamar almuerzo pues se encontraban en un evento en conjunto con otras entidades enfocadas a las actividades que se realizan postconflicto.

No tenía intención alguna de sentarme, pero lo hice con agrado pues como cocinan en esas tierras no lo hacen en otro lado.

Al llegar a la casa de Betsy y su compañero sentimental me llevo la sorpresa de encontrarla distinta a como la recordaba pues ya tenía ladrillo, puertas, cuartos, baño y cocina privada y el mismo ambiente hogareño y solidario que los caracteriza.

Me presentan dos profesoras muy jóvenes también, quienes trabajan esporádicamente en el territorio y se hospedan en la casa pues resulta que a las personas les gusta quedarse en su hogar por lo que estructuraron un par de cuartos para huéspedes pues Betsy y el flaco como se le dice de cariño les gusta recibir en su hogar y de forma amable a todas las personas.

De inmediato me presentan sus gatas, la última vez que estuve solo tenían a medusa quien en noches frías o ratos de lectura solía acompañarte y que claramente tenía tanta historia como ellos y resultan ser una excelente compañía para los huéspedes.

Imagen 6

Foto en casa de Betsy



Fuente: Esta foto es del autor y posteriormente editada como imagen.

Betsy se encontraba algo enferma pero aun así cumplía sus labores en las que me incluyó en durante los siguientes días pues la acompañe a trabajar recorriendo varios nuevos emprendimientos que no conocía como la procesadora de frutas y la fábrica de aceites esenciales cercana al poblado.

En la finca del lado había en abundancia una planta que suele ser alimento para las gallinas así que atravesando un rio pequeño para cortar y sacar en costales dicho alimento para sus pollos y gallinas con el permiso de la señora de la fincha quien era esposa de un trabajador

de la zona y evidentemente muy joven con varios niños pequeños jugando en alrededor de la cada.

Betsy le recuerda sobre las capacitaciones y charlas para emprendimiento que realiza la comunidad y le reafirma la importancia de participar para su beneficio y el de su familia, aun así no se muestra interesada pues afirma tener que estar en su hogar con los niños y su esposo cuando regrese de trabajar.

En el camino al espacio territorial Betsy me dice que están esforzándose por mostrarles otro camino a las mujeres diferente al de ser solo madres de hogar pero que resulta ser una tarea bastante compleja pues su interés, así como participación en las dinámicas resulta ser muy bajo.

Imagen 7

Recorrido inicio al Caquetá



Fuente: Foto archivo del autor

Llegando a la casa nos caemos en un charco pues un camión había erosionado la tierra así que embarrados seguimos continuamos los últimos metros con dichos costales de alimento para pollos amarrados atrás de la moto Betsy me explica que se pica y se les da con el alimento y que la naturaleza misma es muy sabia y abundante y se debe aprovechar lo que nos da “*lo demás hay que rebuscarlo*” .

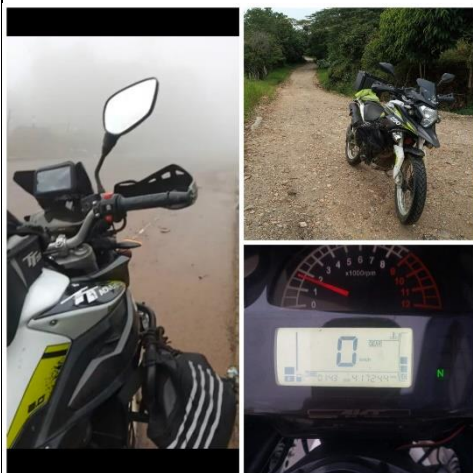
Las lluvias se incrementaban y el frío también así mismo, desafortunadamente el estado de salud de Betsy empeora al punto de dejarla en cama a lo cual no está acostumbrada pues algo que le caracteriza es “*estar trabajando*” como ella suele decir todo el tiempo.

Años atrás con sus propias manos y venas me enseñó a inyectar medicamentos, recuerdo que tengo muy lúcido, pero esta vez, a pesar de su mirada no lo quise hacer, pues suele lastimarse mucho al no tener la experiencia, así que se mantiene con medicamentos tomados.

Lo anterior me tenía preocupado, tanto por su estado de salud como por la charla que teníamos pendiente aquella que en días atrás no se dio por falta de tiempo.

Imagen 8

Recorrido iniciando el Caquetá



Fuente: Foto archivo del autor

Como de costumbre ayude en los quehaceres de la casa y algunas tareas que no se habían podido adelantar pues el “Flaco” no tenía con quien realizarlas.

El pueblo había cambiado, las casas que anteriormente visite ahora estaban desocupadas o habitadas por otras personas que no conocía así como emprendimientos que un día tuvieron mucha fuerza y ahora se encontraban cerrado, aquello fue desalentador pues en dialogo con amigos me afirmaban que las personas tenían que salir a otras veredas o ciudades a trabajar o que sencillamente se habían ido sin previo aviso o a donde sus familias quienes aún permanecían desde sus inicios eran muy pocas personas.

Recorrí antiguos pasos visitando familias, degusté tinto y “cancharinas” que anteriormente abundaban y ahora solo algunas familias las preparan.

Las personas me preguntaban si me pensaba quedar a trabajar, pero desafortunadamente mi viaje llegaba a su fin y aún no había completado la tarea.

Una tarde muy oscura y lluviosa Betsy accede a dialogar conmigo así que alisto la grabadora y la estructura de la entrevista, pero debido a su estado de salud y dificultad para hablar se desarrolló a partir de respuestas cortas pues sus ojos se cerraban y su voz brotaba con dificultad, se notaba lo incomoda que estaba en aquella silla y era evidente la necesidad de continuar su descanso.

Al estar aun en procesos de pandemia COVID 19 se mantenía distancia y escaso contacto físico, así como el reposo durante enfermedad.

Aquel estado de salud, las pocas medicinas, la adversidad climática fueron determinantes para la entrevista que posteriormente seria transcrita y categorizada para su análisis.

Anexo H. Carta enviada para permiso

Bogotá, 28 de Julio de 2021

Cordial saludo estimados ETCR Héctor Ramírez.

Esperando que se encuentren muy bien junto a sus seres queridos, me permito comunicarme con ustedes en busca de:

Asunto: Solicitud permiso, visita al espacio en las fechas 29 de Julio al 2 De agosto del presente año.

En el año 2017 realicé una visita en el marco de la apertura de la Biblioteca Popular Alfonso Cano, cautivado por el trabajo comunitario y colectivo que tenía la comunidad decidí volver en busca de realizar lo que entonces era mi proyecto de grado para optar al título como Licenciado en Recreación y Turismo de la Universidad Pedagógica. Participando del equipo de turismo escribo un documento el cual se postula a mención meritoria al ser un trabajo que cumple con buenas expectativas.

Actualmente soy docente de la Universidad Pedagógica Nacional “Bogotá”, en la Facultad de Educación Física, por otra parte, me encuentro culminando mis estudios de Maestría en Desarrollo Educativo y Social en la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. Para lograr obtener el título de Maestro es necesario realizar una tesis, la cual será en modalidad de Historia de Vida, por consiguiente, el trabajo que llevare a cabo si me es permitido, sería a partir de una serie de preguntas, en busca de conocer su recorrido por el movimiento, así como resaltar la importancia del papel de la mujer dentro de los procesos sociales y populares dentro.

Saludos cordiales.

(Firma)